

Col
11.273

HUM®

Revista Quincenal de Ediciones de la Urraca -
212 - Enero de 1988 - \$ 7-
(en regalo: son 70.000 de los de antes)

Reportaje: MARTA SIVAK
Alfonsín se hace el sueco
Estudiantes de Medicina:
¿qué guardan en la heladera?

Para veranear
¡HAY QUE
SER
RICO!



Lo que mata
es Rexina TURNER
Curas en la playa
Criminales nazis en
la Argentina

PARA VERANEAR

Alquiler: el precio político de las quintas

Parque (de municiones), pileta, quincho, rancho, guardia, imaginaria, luz eléctrica, luciérnagas, bichitos de luz por las noches y cantos de calandrias, dianas de la mañana.

Nada mejor que una quinta. ¿Cuánto cuesta una quinta? Sólo un momento de decisión. Usted, por ejemplo, vive en Campo de Mayo, y un día dice: "¡Ma, sí, me voy a una quinta!". ¿Y quién se lo va a impedir? Si usted es Rico, y el que es Rico hace lo que quiere...

Dibujos: Ceo



Un comando es un comando donde sea: en arresto domiciliario o en domicilio arrestado. Singulares aventuras pueden vivirse en una quinta, en Bella Vista o en Venado Tuerto. Hay que largarse a la pileta con arrojo. Total, el filtro limpia todo...



CHE, ALDO,
¿POR QUÉ NO TE
METÉS EN MALLA?

HAY QUE SER RICO



El que tiene instinto tropero, y voz de mando, aprovecha cualquier ocasión para ejercitarlo. Si no hay lagartos a mano, habrá batracios. El hombre a la rana, la rana a la mosca, y así se cumple el ciclo ecológico.



Todos salen, menos yo. El penoso cautiverio incluye también obligaciones domésticas. Claro, uno siempre adentro, trabajando a lo loco...



Ah, el instinto del cazador, del tirador infalible. Y así se ahorra el costo del parquero. Que no es época de tirar la plata.



Viendo TV, escuchando radiograma, las horas van pasando. Pero una quinta es tentadora. Mejor que ningún amigo se entere. Y menos, un enemigo...

Verde, verde, verde...



¡Rikodak cambió el verde... oliva!

- Sólo con rollos Rikodak usted obtendrá la máxima fidelidad y subordinación y captará el color verde oliva, aunque le digan que no pasa naranja.
- Ideales para retratar esos inolvidables momentos con su familia durante el **arresto domiciliario**.
- Con rollos Rikodak usted podrá retener, en el instante de su regreso al hogar, la alegría de sus amigos y

el asombro del resto de la población.

- Con Rikodak es mucho más sencillo: **basta apuntar y ver qué pasa.**



Rikodak es color y te hace poner negro de bronca

EQUIPO

Director **Andrés Cascioli**
 Jefe de Redacción **Tomás Sanz**
 Secretario de Redacción **Aguilón Fabregat**
 Prosecretario de Redacción **Juan Carlos Muñoz**
 Jefe de Espectáculos
Carlos Lloa (Braccamonte)
 Coordinadora de Redacción **Gloria Guerrero**
 Asistente de Redacción **Alejandra Dupuy**
 Cuerpo Especial de Redactores y Dibujantes
Juan Carlos Martini - Enrique Vázquez - Hugo Paredero - Alejandro Dolina - José Pablo Feinmann - Alfredo Grondona White - Tabaré - Ceo - Gloria Guerrero - Malcas - Walter Cios - Raúl Fortín - Mona Moncalvillo - Garaycochea - Héctor García Blanco
 Diseño Gráfico **Jorge Sanzol (Jefe)**
Raúl Fortín - Alberto Doso
 Ilustración de Tapa **Carlos Nine**
 Colaboradores Permanentes
Santiago Varela - Fontanarrosa - Melji - Tacho - Lawry - Marín - Limura - O'Keefe - Raúl Vera Ocampo - Héctor Ruiz Núñez - Rep - Alejandro C. Tarruella
 Colaboran en este Número
Lar - Daniel Paz - Federico Mittelbach - Rudy - Cristina Wargon - Claire Bretecher - Alan Pauls - Daniel Guebel - Peni - Parissi - Luis Frontera - Alberto Catena - Silvia Itkin
 Coordinador General **Ricardo Camogli**
 Producción Gráfica **Carlos A. Pérez Larrea**
 Fotocomposición **Maria Marta Fernández**
 Armado **Alex Turlansky - Oscar Pereira Duarte - Jorge Brega - Ariel Lima - Norma Mazzeo - José De Luca - Jorge D'Andrea**
 Fotografía **Tito La Penna - Eduardo Grossman**
 Corrección Encargada: **Clara Ortiz - Emma Vázquez - Cristina Rotania - Mercedes Le Bozec - Sergio de Lasden - Gabriel Salguero**
 Laboratorio **Eduardo Barrera - Alejandro Alello - Laura Porcel - Miriam Varela - Pablo Soba - Alfredo Santucho - Huber Diana**

Editado por
Ediciones de La Urraca S.A.
 Director Editorial **Andrés Cascioli**
 Director Gerente **Eduardo A. Miranda**
 Asistente de Dirección **Nora Bonis**
 Secretaria de Gerencia **Mercedes Barricarte**
 Jefe de Administración **Silvia de los Santos**
 Jefe de Circulación y Ventas **Jorge Bagnera**
 Publicidad
 Jefa **Carola de la Fuente - Oscar Deutsch (Ventas) - Cristina Bobbio (Secretaría) - Daniel Villagrán**
 Prensa y Difusión **Elvira Ibarquén**
 Jefe de Coordinación **Juan Zahliut**
 Recepción **Aida Tuero - Laura Crucianelli - Linda Klein**
 Intendente **José Martínez**
 Revista Quincenal "Humor" Humor Registrado
 N° 212 - Venezuela 842 - Buenos Aires - Argentina
 Registro Nacional de la Propiedad Intelectual
 N° 70.800. Prohibida su reproducción total o parcial.
 Derechos Reservados. Distribuidora Interior: SADYE
 S.A. C.I.F. Belgrano 355 Capital Federal.
 Impresión: Talleres Gráficos Conforti S.A.
 Distribuidores Exterior: La Urraca S.A. En Capital
 Federal: Machi y Cía. S.R.L. Carlos Calvo 2426.
 Buenos Aires.
 Dirección: Andrés Cascioli.
 Suscripción al exterior: Via Aérea US\$ 100
 (24 números). Ejemplares atrasados: su precio
 de venta al público será igual al precio
 de la última edición circulante.

ENERO 1988

CORREO ARGENTINO CENTRAL	Franqueo a Pagar Concesión N° 822
	Tarifa Reducida N° 3207
	Franqueo Pagado Concesión N° 1535

La página del autobombo

T 11273,00
 1988 ENE-ABR
 STC L 22 4 2 07

"HUMOR" N° 212 / FUERON 10 AÑOS, MI VIDA...

CUANDO ROMPIMOS EL SILENCIO



Así, casi sin darnos cuenta, como se esboza el bigote en los pibes o los pechos en las niñas, entramos en un año muy especial para nosotros. En este 1988 se cumplen los diez años de "Humor"

Allá por junio del 78 empezamos a romper el silencio. Timidamente al principio, con algún que otro contundente martillazo después. Sugerir que se rememoren aquellos primeros años del "proceso" es tarea superflua, porque aún hoy es un recuerdo cotidiano. Sin reivindicar ninguna vocación de héroes, compelidos a trajinar en lo único que, mejor o peor, sabíamos hacer, convivimos — mal — con el autoritarismo, en la grata compañía de todos quienes veían en nosotros un alivio a aquel espeso clima reinante. Entre ellos, muchos de quienes hoy — en todo el país — gobiernan en democracia, tuvieron entonces

su micrófono en "Humor". Y vale la mención, porque el periodismo — el honesto, curiosamente —, suele servir a veces de trapo, tanto para un barrido como para un fregado. Fueron diez años, mi vida, rompiendo el silencio. Seis en dictadura, cuatro en democracia.

Y ante genéricas y no muy amables reconveniones de esta época, levantamos nuestro pequeño orgullo: no fuimos cagatintas antes, no lo somos ahora. Y jamás especulamos con la perspectiva de que se diera vuelta la tortilla.

Con perdón de todos, en 1988 romperemos bastante con estos diez años...



Elija: o Fiat Duna o a patacón por los médanos.

Un elogio impecable

Ref.: LAVADEROS CLANDESTINOS EN ALBERGUES TRANSITORIOS

Al Señor Intendente de la Ciudad de Buenos Aires.
Al Señor Presidente del Honorable Concejo Deliberante.
Al Señor Subsecretario de Inspección General.
Al Señor Secretario General de la Unión Obreros Tintoreros, Sombrereros y Lavaderos.

1.- En virtud de los cargos formulados por la Unión Obreros Tintoreros, Sombrereros y Lavaderos a las autoridades Municipales, en cuya solicitud de fecha 27-11-87, publicada en este matutino, involucra la responsabilidad de esta Asociación respecto del tema de Lavaderos Clandestinos en el interior de Albergues Transitorios, hacemos saber a Ud. lo siguiente:

2.- Es cierto que Albergues Transitorios han utilizado parte de sus instalaciones para hacer funcionar lavaderos Mecánicos de Ropa en contravención a lo dispuesto por Ord. 35.561, pero también es cierto que compartiendo la denuncia que surge de la solicitud, esta Asociación desde hace más de 4 años ha puesto en conocimiento de las autoridades de la Inspección General esta irregular situación, sin que hasta la fecha hayan dispuesto medidas al respecto.

3.- Las denuncias y peticiones que hemos realizado con relación a este tema son los siguientes:

a) Expediente 64.720/83, relacionado con el funcionamiento irregular de los albergues ubicados en las calles Pte. Perón 3131 (ex Cangallo), Independencia 1340, Pedro Gonena 1784, Saavedra 1070, Pavón 1719, Paso 760, Bartolomé del Estero 1440, Salta 1479, Monroe 847, Ramón L. Falcón

Mitre 3170
b) Ex al tie opin resp que 5- tien los Ger del de Asc

LAVADEROS EN ALBERGUES TRANSITORIOS

Cumplimos en informar a la opinión pública que la solicitada publicada en este matutino por esta asociación el 10.12.87, intenta clarificar la situación de algunos pocos Albergues Transitorios con relación a la Habilitación Municipal de lavaderos instalados dentro de esos establecimientos. Lo expresado en la misma no interfiere agravar la actividad de los albergues transitorios, que consideramos honorable y necesaria.

Comisión Directiva
ASOCIACION DE LAVADEROS MECANICOS DE ROPA

pesemio, la son los ibridad

AIRES sueltos uración estricto nciso a) a a esta CTIVA

En diciembre del '87, la Asociación de Lavaderos Mecánicos de Ropa sacó una solicitada en el diario "Clarín", aclarando que desde hace cuatro años denuncia la instalación clandestina de lavaderos en albergues transitorios. Se diría que esto no cayó bien entre los propietarios de telos, quienes tal vez consideraron mancillada la imagen de sus establecimientos. La Asociación de Lavaderos, entonces, sacó una nueva solicitada aclarando que no existía nada más alejado de su voluntad que agravar la actividad de los hoteleros amorosos. Tan así fue, que no dudaron en considerar honorable y necesaria dicha actividad.

Flor de laburo

PORAL SACUDIO

cia de una avería exterior del cable. Precisamente ~~añadido por esa perforación ingresó agua provocando un cortocircuito que dejó incomunicado al sector.~~
Sobre el tiempo que demorará repararlo, el ingeniero Otero estimó que de ser favorable las condiciones climáticas, en un tiempo aproximado de 48 horas será normalizado el servicio, teniendo en cuenta que el mayor trabajo consiste en sacar toda la humanidad del cable.

"El Atlántico" (17-12-87)

No sabemos muy bien si el servicio del que hablan fue normalizado en 48 hs. Pero si lo lograron, y teniendo en cuenta que el trabajo consistía en sacar a toda la humanidad de un cable, el tiempo empleado fue record o pegó en el palo.

Plomo por dos

CLARIN ★ Buenos Aires, domingo 8 de noviembre

COMPRESION

Por Landrú



—Al fin entiendo al plan económico: parece que van a darnos participación en las pérdidas.

Aires, domingo 15 de noviembre de 1987 ★ CLARIN

COMPRESION

Por Landrú



—Al fin entiendo el plan antiinflacionario: nos van a dar participación en las pérdidas.

El domingo 8 de noviembre del año pasado, el diario "Clarín" publicó un chiste (!) de Landrú titulado "Comprensión". Una semana después, es decir el domingo 15 de noviembre, el mismo diario, en la misma sección, sacó el mismo chiste (!) del mismo autor. ¿Hacia falta tanta crueldad?



"Yo cobro por la Caja de Automatas" (un robot retirado).

Gas del Estado no se rinde

Fuera de Correo

INSTITUCIONES AUTORIZADAS A COBRAR
IO DE LA PLATA, COOP. HOGAR OBRERO

INSC. IMP. GANANCIAS 1004-020-51 VA 3744 INTERNOS NO RESPONSABLE
LEY 17.250 IN P.P.E.S. N° 10387 INGR. BRUTOS 901.922019.5

REFERENCIA	DC	TU	ESTA FACTURA VENCE
207-01893-000	5-5	1	07/01/88
FECHA	IMPORTE GAS		
12/87	1009,34		
CON.FINAL			
IMPUESTO NACIONAL	IMPUESTO PROVINCIAL	IMPUESTO MUNICIPAL	
85,53	25,66	0,00	
EMISION	TOTAL A PAGAR A		
980	**1.120,53		

SELLAR
AL DORSO

TALON PARA
GAS DEL ESTADO

RECARGO	TOTAL CON RECARGO A
39,66	***1160,19

8781.527980001.120534

Gas del Estado sigue haciendo de las suyas. Claudio Spósito, diagramador de nuestra hermanita revista **Sex Humor**, recibió en su domicilio la factura que aquí se ve. ¡Mil ciento veinte palos y monedas! ¿Se puede saber en qué está pensando "Llamita" — la mascota de la empresa que nos hinchó todo el invierno con sus consejos — a la hora de hacer números?

La parte superior de la factura advierte sobre el peligro de ciertos calefones que han ocasionado gran número de muertes. Llama la atención que no adviertan nada acerca de lo peligroso de estas boletas.

YO NO ENTIENDO. FUI A MAR DEL PLATA... TODO CARÍSIMO. REPLETO DE GENTE, ME ASALTARON. NO HABÍA DONDE ESTACIONAR, ME INSOLÉ...

¿Y QUÉ ES LO QUE NO ENTIENDES?

POR QUÉ LE DICEN "LA FELIZ"



Sr. Héctor Ruiz Núñez:

Leí sus artículos sobre el Opus Dei aparecidos en "Humor". Al terminar la lectura del número cuatro, entendí que lo que usted quiso demostrar a sus lectores, es el **poderio** — tanto económico como político — de la Obra; un poder más peligroso aun, ya que no se ejerce de una manera visible y organizada, sino como infiltrándose en todos los medios y estructuras de la sociedad.

Usted deja en la penumbra los supuestos necesarios para que los lectores piensen que detrás de todo hay una **mano negra** que, por medio de ese **poder y riqueza**, quiere hacer el mal (no se sabe con qué fin), quiere destruir (no se sabe bien qué), quiere dominar (no se sabe bien para qué).

Entonces yo me pregunto lo siguiente: ¿es posible que haya tanta gente **mala** funcionando libremente por la sociedad? ¿O se aplica aquí el refrán: cree el ladrón que todos son de su condición? Si es verdad semejante poder y riqueza de la Obra, usted, o es un valiente o un inconsciente; pues se mete con una organización que podría hacer peligrar su vida, su trabajo, su familia... Si usted los ha estudiado tan a fondo, siendo un humilde periodista, cómo estarán **ellos**, toda una organización, estudiándolo a usted, su adversario más activo en Argentina.

Ahora bien, si a usted nada le sucede, ¿es que es usted más poderoso que el Opus Dei? ¿Es que la Obra le teme y no quiere tocarlo? ¿O es simplemente que ese fantasma de poder y riqueza es una mentira o ilusión suya? Tal vez el tiempo lo dirá, como buen juez de los acontecimientos, pero veo con admiración que a sus colegas de Italia, España y Estados Unidos, que la atacaron y ventilaron sus **secretos**, nada les pasó, y siguen vivos y co-leando...

¿No será entonces al revés, que detrás de ese supuesto poder y riqueza, se intenta sólo hacer el bien, ayudar a construir entre todos un mundo mejor? Por lo menos, se ve que la Obra, con sus adversarios, es pacífica y benévola: se dedica sólo a desmentir, no ataca. Si así se comporta con quienes intentan desenmascararla, ¿no será que detrás de esa supuesta máscara no hay nada malo que ocultar?

Pero a lo mejor quise profundizar demasiado en esta carta, y lo que usted sólo quería es que "Humor" vendiese, estas semanas, tres ejemplares más. Yo compré uno.

Vicente Vernuncio
Capital

N. de la R.: Ruiz Núñez puede tener algo de inconsciente, pero poco de valiente. Como quiere seguir vivo y co-leando, después de esta carta no insistirá con el Opus. Pero una organización tan rica y poderosa, comprar sólo tres ejemplares... Así, nos hundimos.

Piedra libre para Rico

Después del amenazador esquinazo (Maguirre mediante) que sufrieron los periodistas, el paradero de Aldo Rico (teniente coronel, si los hay) se ha constituido en el gran enigma.

Según nuestras fuentes semiexclusivas (las compartimos con el 601 de Inteligencia), el más famoso de los carapintada se encuentra alojado en una casa de weekend en el country "El Rosedal", con entrada en la intersección de las calles Gustavo Flaubert y Pardo, en Bella Vista.

El día de su liberación —

para despistar aun más — el militar intentó ingresar por el vecino country "San Miguel del Ghiso" y cruzar las alambradas hasta "El Rosedal". Los socios del "San Miguel" no lo permitieron, pero parte de supersonal de seguridad fue destinado a reforzar la custodia de "El Rosedal".

¿Se imaginan si el general Alais tuviera que ir a buscarlo a Rico a la quinta? En ese caso no sería en Bella Vista, sino en Tortuguillas...

H.R.N.



¿Ya reservó el acondicionador de aire para la pieza de los chicos?

Se pudrió todo

...acepte invitaciones para salidas en grupo.

Alejandro Dolina, a partir de su éxito radial, se convirtió en el hombre más seductor y codiciado del año. A sus programas nocturnos asisten cientos de oyentes y muchas señoritas —una de ellas una conocida periodista de espectáculos—, lo esperan a la salida para invitarlo a tomar café y conversar en la intimidad. Las malas lenguas comentan que Dolina quedó impactado por la personalidad avasallante de la profesional del espectáculo.

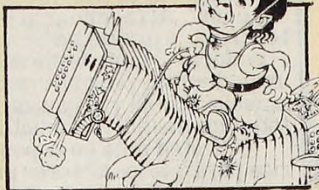
Carmen Barbieri, en una charla íntima, comentó que de

Cuando lo vimos, sentimos el frío de un acero en las entrañas: nuestro colaborador de siempre, el filósofo, el nostálgico, el implacable, el inteligentísimo, el tanguero Alejandro Dolina, como protagonista de un chisme de la farándula. ¿Que no puede ser? Sin embargo, aquí está la prueba: salió en la revista "Semanaario" número 444, del 29 de diciembre de 1987, dentro de la columna "Semanaario Chismes".

Después de esto, ya no volveremos a ser los mismos. ¿Deberemos soportar en un futuro inmediato que el Negro nos diga: "con Fulanita somos simplemente amigos", o que "yo me debo a mi público".

No, Dios no puede permitirlo. Y seguramente detendrá esta conjura satánica.

Chamamé en La Feliz



Este verano, quienes tengan ganas de escuchar chamamé en Mar del Plata, no tienen más que acercarse al Teatro RE FAS II (Luro 2332). Allí, Antonio Tarragó Ros y sus músicos proponen un espectáculo con rayos láser, anécdotas y —por supuesto— mucho chamamé. "Enchamigación Trascendental" (así se llama el espectáculo) se presenta desde el 5 de enero hasta el 28 de febrero, de martes a domingos inclusive, con dos funciones diarias: una a las 21 y la otra a las 23 hs. Para no perderse lo, chamigo.

Para músicos

Un amigo de la casa transcribe temas para el registro de SADAIC (trabajo engorroso si los hay) —y cobra precios irrisorios de acuerdo a la realidad argentina. ¡Proteja su música! Se llama Eduardo Criscuolo, ha trabajado con Porchetto, Rodolfo Mederos, Celeste Carballo y muchos otros. También hace arreglos para bandas y solistas. Y como si todo esto fuera poco, da clases de guitarra, bajo y armonía. Mensajes al 795-9542. Todo un hombre-orquesta. No se arrepentirá.

Soneto del pobretón asalariado (3a. parte)

Nuevamente y a través de esta revista mi soneto te dedico, Juan Vital, observando tu gestión ministerial con sus magros resultados a la vista.

Te critico, Juan Vital, aunque lo siento; nadie tiene este derecho más que yo; soy el único gilón que te creyó cuando hablaste al anunciar congelamiento.

Y hoy estoy en la inflación de nuevo inmerso, vuelve a ser sobrevivir mi única meta y te pido, Juan Vital, hacé un esfuerzo:

Por favor, con nuestro gremio no te metas; si seguís de esa manera haciendo el verso les quitás el trabajo a los poetas.

Luis C. Tarchini

El pasado nos absuelve

cada hoja había una crítica cultural de la situación argentina. Humor, en cambio, se destaca singularmente por la circulación de discursos heterogéneos en una empresa de medios de comunicación de masas. En sus páginas Humor anuncia un desafío audaz al régimen a través de entrevistas y testimonios (como para dejar que la gente hable en una época de silencio), o acerbos libelos contra la corrupción militar y la decadencia de la vida social. A menudo al borde de las represalias, a veces víctimas de la intervención directa y del cierre, revistas como Humor crearon un vínculo evidente entre las culturas intelectual y popular, manejando dos discursos opuestos a la vez y reconciliando diferentes intereses en forma simultánea. Esto se vio en los diferentes aspectos de Humor —desde caricatura y chistes atrevidos hasta informes periodísticos serios y en una diversidad de temas que abarcan desde los esponsales de los pueblos indígenas y la evaluación de la universidad hasta la censura de la música y el arte y el exilio de los intelectuales—. Desde la pluralidad de tales intereses por parte de la redacción de la revista, ésta se convirtió así en un espacio de mediación social, formando alianzas entre elementos de las culturas de élite y populares.

A la luz de tal experiencia, la tarea de la crítica, entonces, era ense-

Durante el mes de marzo de 1986, se realizó en Minneapolis, Minnesota, una reunión de críticos literarios, estudiosos argentinos y especialistas norteamericanos en literatura argentina. El encuentro fue auspiciado por el Institute for the Study of Ideologies and Literature y el Department of Spanish and Portuguese de la Universidad de Minnesota. A partir de los trabajos presentados en la ocasión por Daniel Balderston, David William Foster, Tulio Halperin Donghi, Francine Masiello, Marta Morello-Frosch y Beatriz Sarlo, Alianza Editorial publicó un libro titulado "Ficción y Política. La narrativa argentina durante el proceso militar".

A diferencia de muchos medios que hoy deben ocultar avergonzados sus ediciones publicadas en aquellos amargos años, nuestra editorial puede transcribir con orgullo la opinión de Francine Masiello en su análisis sobre los medios de comunicación masivos: (*)

(*) La Argentina durante el Proceso: Las múltiples resistencias de la cultura. (Pág. 21)

¿TE FIZASTE...
ES LA QUINTA VEZ
QUE ME MIRA Y GRITA
NO VA MÁS!!!





Un destino piola para Astiz serían las Georgias.

Las boletas de atraso de Ferrocarriles

FERROCARRILES ARGENTINOS

LINEA ESTACION

CERTIFICACION DE ATRASO DE TREN

FECHA	DEBIA LLEGAR	LLEGO
15 10/87	0853	0954

Rogamos disimular la molestia que este inconveniente le origina

En este espacio publicitario puede estar su empresa
Asesoramiento publicitario todos los medios
F.P. Tel.: 334-9882

FERROCARRILES ARGENTINOS

LINEA ESTACION

CERTIFICACION DE ATRASO DE TREN

FECHA	DEBIA LLEGAR	LLEGO
15 10/87	0853	0954

Rogamos disimular la molestia que este inconveniente le origina

Compañía de Omnibus "EL RAPIDO"
Siempre a tiempo - (al lado estación Once)

El papel que Ferrocarriles extiende para certificar los atrasos, además de "rogar" que el pasajero "disimule la molestia", ofrece un espacio para publicidad! en el volantito. La conclusión lógica indica que esta buena gente, en lugar de intentar mejorar el servicio, piensa seguir repartiendo papelitos ante cada atraso.

Ya que estamos en el tren del absurdo, ¿por qué no imaginar que éste sería un excelente avisador en la boleta de atraso de Ferrocarriles? Un negocio redondo: Ferrocarriles cobra el espacio del aviso, y los pasajeros van abandonando el servicio de tren para pasarse al de ómnibus; con lo que Ferrocarriles, con el tiempo, ya no tendrá que extender estas molestas boletas.

¡Hay pasajeros que disimulan la molestia!

Tras una paciente búsqueda, pudimos encontrar a unos pocos pasajeros que, como ruega Ferrocarriles, disimulaban muy bien la molestia del atraso, paseando amplias sonrisas por el andén. He aquí los testimonios:





En la interna de la Armada, vote la lista Arosa.

Soneto de la desazón de un argentino medio

Don Raúl, yo no podría ser gobierno
y por eso lo dejé en su sabia mano
pero a mí me falta gas en el invierno
como luz y agua corriente en el verano.

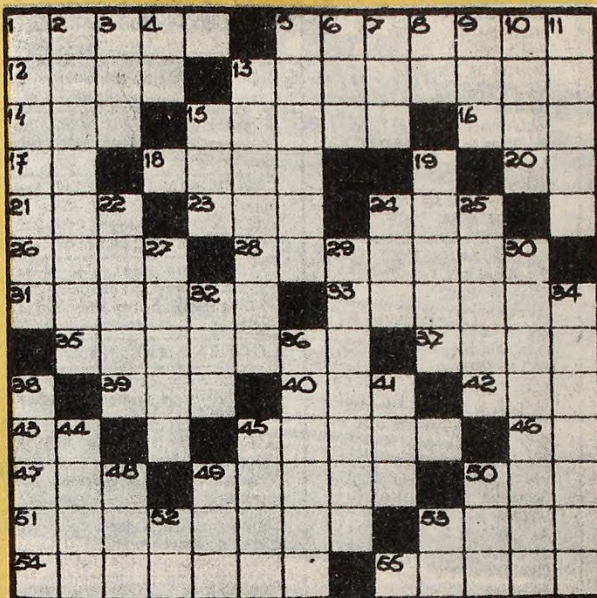
Y mi sueldo y el que gana mi mujer
los dejamos en las compras de la feria
porque alcanza, nada más, para comer
esquivando a duras penas la miseria.

Sé que tuvo que "bailar con la más fiera",
recibió un gobierno en mishiadura
con presiones desde adentro y desde afuera.

Yo respeto su honorable investidura
pero vea, don Raúl, de esta manera
no se come, no se educa ni se cura.

Luis C. Tarchini

Dictador, seis letras...



Este crucigrama apareció en el diario "La Nueva Provincia", del 27 de diciembre. Si uno tuviera la mente podrida, girando un poco la hoja descubriría una cruz esvástica. En ese caso, uno podría preguntarse si no se trata de un acto fallido — un lapsus inconsciente, digamos — de los responsables del periódico. Pero diga que nosotros no somos de pensar mal ni de preguntarnos esas cosas, ¿vivo?

Canafour trabaja y avanza

Viernes 8 de enero de 1988 ♦ LA PRENSA

Robo de trajes de baño

Cuatro policías una boutique d

El jefe de la Policía Federal, comisario general Juan Angel Pirker, informó a los periodistas acreditados en el Departamento Central de la institución sobre un hecho de robo cometido el día 28 de diciembre del año pasado y del que fueron autores cuatro policías de la repartición. La información consigna que tres cabos y un sargento de la comisaría 17, violentaron en la madrugada del mencionado día, la puerta de la boutique "Troupe", ubicada en Santa Fe 1420, de esta capital, de donde se apoderaron de 200 mallas de mujer y de australes 300. Los imputados fueron identificados como los cabos

Guillermo sargent
rio de
con "pi
nacion
Gonzál
García
Se pi
tes sol
que fu
bles d

Presunto suicidio

"La Prensa" (8-1-88)

Ya lo dijimos en nuestro número 210: ropa "de un procedimiento", televisores "salvados" de un incendio, cassetas "requisadas" tras un robo, todo se consigue en "Canafour". Que ahora, según esta información, se apresta a abrir su sección "moda para la dama" con doscientas hermosas mallas en oferta.

Producciones MOPE y ASOC.

AIRE COMPARTIDO

El aire
de Splendid
que Mona
comparte
con toda la
gente...

Noticias.
Música.
Investigación.
Humor y...
el reportaje
a fondo
de Mona
Moncalvillo.



SABADOS DE 7 a 10 EN
LR4 RADIO SPLENDID



"Viejo, ¿no podemos veranear en otro lado que no sea Chapadmalal?" (la mujer de Nacho López).

El abecedario de la futura guita (o cuando el Austral no corra más)

Llámelo "hache" o "A", pero algunos pesimistas están calculando qué pasará, ahora que el "Austral" es puré. Si el Ministerio de Economía empezó por el principio, a su medida y ordenadamente, afirmamos que los sucesivos signos monetarios serán éstos.

Los que seguirán al "Austral"

B El "**Boncha**". Tendrá cuatro ceros más y un punto aparte.

€ El "**Curro**". Dos ceros menos a la derecha y uno a la izquierda.

Đ El "**Doloroso**". Sin ceros: el sinceramiento de la nomía.

E El "**Este**" u "**Oriental**". Se cierra la economía, se pide ayuda a Rusia y se retrocede un casillero.

F El "**Fofó**". Más que el "Oriental", pero menos que el que le sigue.

€ El "**Garrón**". Dos ceros en el codo y un remiendo en la billetera.

H El "**Homo**". Será diferente, diferente, como vos, ¿viste?

I El "**Invicto**". 12 ceros. Un nombre ganador como golpe psicológico.

J El "**Jodido**". Sin ceros, sin comas, sin comentarios.

K El "**Kiosco**". 8 ceros menos, para una época de cuentapropistas.

L El "**Liso**". Moneda austera, para una nueva economía de lucha.

A El "**Mocho**". No tendrá ceros ni nada. A empezar de nuevo.

N El "**Nene**". Hará cagadas y todavía no caminará, pero será la esperanza.

O El "**Oeste**" u "**Occidental**". Peso del Oeste, guita como peste.

P El "**Puntano**". 14 ceros de más, 2 de menos y 10 puntos a plazo fijo.

Q El "**Quilombo**". Gran desorden económico. Hará falta una mano dura.

R El "**Roto**". 20 ceros menos y una cinta "Scotch" al tono.

S El "**Sorongo**". El símbolo es conocido, el nombre será nuevo, pero no valdrá un..., nada.

T El "**Teto**". Habrá que apostar al nuevo signo. Tache un cero, juegue al "Teto" y gane.

U El "**Upite**" (o la "Lira"). Un solo cero, un peso fuerte y apretado.

V El "**Lartsua**" (Austral al revés). Muy difícil, mejor llamarlo el "**Vuelto**": sólo servirá para cambio.

W El "**West**" o "**Washington**". 100 ceros menos 1.000 empresas menos. Emitido por el FMI.

X Llámeme "**Equis**". Nadie sabrá cómo llamarlo. Peso incógnita.

Y El "**Yeite**" o "**Yoyó**". Los ceros suben y bajan, pero más bien bajan.

Z El "**Zaino**" o el "**Zapato**" en el tujes. Será ya el año 2.000 y nos encontraremos unidos por la desgracia y dominados por alguien. Pero el "Zaino" será un caballito de batalla, de guerra, y entraremos al nuevo siglo con el peso cambiado.

En fin, esto es lo que se viene. Por esta nota servicio, ¿no nos adelantaría algunos "Bonchas"?

CADA VEZ HAY MÁS BICICLETA.
MI AMIGO...
AYER FUI AL BANCO Y, EN
LUGAR DEL PLAZO FIJO, ME
ENCONTRÉ CON ESOS NUEVOS
DEPÓSITOS A PIÑÓN
FIJO



NOCHES ALUCINANTES



BOITE
EUROPE

SOLOS Y SOLAS

**VIERNES Y SABADOS 23 HS.
DOMINGOS 22 HS.**

**CERRITO 1060 CAPITAL
42 - 1095**

La camisa de Grossman



La señora de la foto es —lo saben hasta los lactantes— Tina Turner. El señor de la foto, con el look “camisa abierta” es nuestro fotógrafo Eduardo Grossman, quien tuvo la misión de chasiretear el recital de la negra en la cancha de River. La Turner había ordenado que los hombres y mujeres del flash sólo podían retratarla hasta el cuarto tema. Promediando ese momento, un roperazo rubio, vestido de traje azul, camisa blanca y corbata —miembro del equipo de seguridad de Tina, al estilo “Tonton macoutes”— se abalanzó sobre Grossman aullando “¡Out! ¡Out!”. Eduardo respondió algo así como: “¿Ya estamos en el cuarto tema?” cuando el orangután se le fue al humo. Grossman no es ningún petiso flaquito, por lo que el forcejeo arreciaba cuando “hombres de Pepsi” (los controles argentinos) separaron a ambos contendientes. El rubión le dio la espalda pero Grossman ya tenía la suya al aire, por culpa del **camisa-less**.

En fin: el resultado del trabajo de Grossman puede verse en “Las páginas de Gloria” y el resultado de la camisa fue la bolsa de residuos. Ya se sabe. En un recital de la negra, uno puede vérselas negras. Mientras no pase lo mismo con Mercedes Sosa...

Los Insufribles

- Los que piden sacarina para el café y después se mandan cuatro masas.
- Los que comen sólo galletitas de salvado y les enchufan medio kilo de manteca y mermelada.
- Los que te preguntan dónde vas a pasar las fiestas, como si les importara algo.
- El comercial televisivo de la Lotería de Córdoba.
- El automovilista del comercial televisivo de la Lotería de Córdoba.
- La manía persecutoria de Bernardo Neustadt.
- La programación de Tevedos.
- Ethel Rojo como conductora de programa de Tevedos.
- El excusario del Toto Lorenzo.
- Las chicas vendedoras del “American Pie” de la calle Arenales.
- El contador Bonvechiatto, de Ozores S.A.
- El Sr. Malvárez.



Por Federico Mittelbach

Las ckorotas del Negro Mittelbach

Difícilmente —creo— existan lectores de "Humor" que ignoren que Jorge Luis El Negro Mittelbach cumple 30 días de arresto, en el Regimiento de Granaderos a Caballo, para mayor precisión.

Considerando el jefe en actividad de más clara trayectoria democrática, ha visto postergado su ascenso a coronel durante cuatro años consecutivos. Sucesivos reclamos lo llevaron hasta la máxima instancia, el presidente de la Nación, quien desde hace más de dos años, no ya no lo asciende sino —lo que es peor— no da respuesta al reclamo. "El Periodista", en su N° 170, se ocupó del caso. En carta respuesta a su director, JLM manifestó que de una cosa sí tenía certeza: su postergación no se debía a estar involucrado en secuestros, saqueos, torturas, violaciones, sustracciones de menores o el mero asesinato de sus conciudadanos. Lo cual es rigurosamente cierto, pero a José Segundo Dante Caridi le desagrada que lo sea, y/o que Mittelbach lo diga. Y allá fueron los 30 días disparados por este artillero solterón sobre un blanco (para colmo llamado Negro), con una velocidad y dureza que hubiéramos deseado se destinara a quienes en rigor lo merecen.

No se necesita ser Isidro Parodi, aquel de Borges y Bioy, para deducir que este pronunciado morocho de apellido germánico (El Negro, digo), algo tiene que ver conmigo. Para hacerla utilita (1): es mi hermano, desde hace ya 52 Nochebuenas (en esa fecha del 35, fue que mi vieja lo introdujo al mundo —obviamente que en el Hospital Militar— en igualito lugar que a mí, que supe hacerlo en el 30, aunque no en día tan paquete).

Pero no voy a hablar de mi hermano. Quiero decir: voy a hablar sobre un teniente coronel que ocasionalmente lleva mi mismo apellido. Y puedo hacerlo porque,

en su condición de hermano, nunca ha necesitado de mi auxilio para defenderse. Que sus buenas ckorotas (2) calza, desde aquella su Nochebuena primera. Antes bien, mi prontuario militar no le ha servido en su carrera precisamente para beneficiarlo. Antes bien, digo, cada vez que ha tenido quilombos (que no han sido pocos), ha comenzado, lance a lance, algo así como perdiendo por 4 a 0 desde los vestuarios, por la mera portación del vínculo que nos une. Y... ¡ja otra cosa, mariposa!

El caso que nos ocupa significa advertir que, desde hace ya 4 años, nos estamos manejando entre dos falsas opciones. Tanto como para ejemplificar: Rico o Caridi. Vale decir, entre las retaguardias de combate del proceso que, con toda devoción, conduce nuestro célibe JEMGE, y la vanguardia delirante de algún otro proceso por venir, que comanda el bastonero de la murga "Los Carapintadas".

¿Y cuál carajo es el rol que ante la República viene hoy a cumplir este morocho teniente coronel eternizado en su actual gra-

do? Pues, el de un simple buen soldado al servicio de esa República. Que es, por otra parte, el único rol que un soldado debe cumplir en ella.

Aprovecho para manifestar por qué suelo —desde tiempo atrás— no utilizar la expresión patria. Patria (voz latina, de *patrem*, padre), de movida me suena a machista y, ya en movimiento, a vocablo ajado en particular por nuestro nacionalismo oligárquico. Tanto, como para haber llegado a convertirlo en expresión propia de palimpsestos añejados en la biblioteca de algún nostálgico del 6 de septiembre de 1930 (que quedan... ¡voto a von Pepe!). Y vuelvo a lo del rol del soldado republicano.

Una cosa es que el poder civil y el militar pulsen por ver quién le gana a quien, en tanto el pueblo la va de convidado de piedra. Otra, muy otra, que quienes integramos la república nos sintamos satisfechos con estos productos desnaturalizados por más de medio siglo de andar metiéndose en la res pública. Es decir: la cosa pública. Vale decir, la cosa de todos. Me refiero, claro está, a las

repúblicas democráticas, que no a las aristocráticas. En éstas, se sabe, la res pública es de todos, a condición de pertenecer a la aristocracia (¡qué gracia!).

En estos tiempos, tan impregnados por la Doctrina de la Seguridad Nacional, las Conferencias de Jefes de Ejércitos Americanos, los Operativos Unitas y hasta el narcoterrorismo, dictados en inglés (¡of course!), propongo al gobierno llamar a consulta popular para responder el siguiente choice (en inglés: examinación de conocimientos mediante la cual el examinado escoge, elige, preferencia, selección, alguna de las opciones que le presenta la cátedra). Aquí va nuestra ajillay (3):

¿Cuál modelo de jefe militar prefiere usted como garantía de servicio cabal a la República? (marcar con una x):

1. José Segundo Dante Caridi
2. Aldo Rico
3. Jorge Luis Mittelbach

Aclaro: quien primero tendría, que votar sería el propio Raúl Ricardo Alfonsín. No sólo porque es el primer ciudadano de la República, sino porque si le chinga en la elección, va a ser el primero en olivarse de Olivos cuando alguno de dos de los tres que citamos, se mande su proclama radial y televisiva, anunciándonos que en este ispa se acabó la joda. La nuestra, se entiende, para que comience la de alguno de ellos.

Otro sí digo (en su favor): el Negro Mittelbach no se solaza, precisamente, con muñecas inflables ni se "orgasma" pintándose la cara. Lo afirmo —ahora sí— como hermano que de él soy, desde hace ya 52 Nochebuenas.

Federico Mittelbach

- (1) En quichua, y no sólo para don Sitxo Palavecino, cortita.
- (2) Id. ant.: testículos.
- (3) Id. ant.: selección, elección.









Cuestión de ejemplos

Todo está ligado. Hace poco más de diez años, un teniente de corbeta sacó su pistola, puso rodilla en tierra y — desde unos 20 metros, de noche — disparó contra una adolescente sospechada de "correo subversivo". La hirió — dicen los testigos — en la cabeza. El teniente se llamaba Astiz; la chica, Hagelin. A fines del año pasado, otro teniente apuntó — de día, y desde mucho más cerca — contra un equipo de periodistas, sospechados de subversivos por el solo hecho de ser periodistas. Las condiciones generales de este país — tan distinto a aquél, aunque muchos argentinos se resistan a admitir la transformación — impidieron la irracionalidad final de un nuevo disparo. Sin embargo, la imagen emblemática quedó estampada para siempre, gracias — dicho sea de paso — al temple de un fotógrafo.

Hay una doctrina que enlaza aquel episodio con éste: es la doctrina militar que tiene en cada ciudadano civil un enemigo en potencia, la doctrina que ha convertido a los militares en una casta apartada de la sociedad, la doctrina que los ha transformado en estos monigotes de actitudes patoteriles pero comportamiento cobarde: para rendirse sin pelear ante un enemigo externo es indispensable la cobardía de un tipo que le tira desde atrás a una chica desarmada. No es para nada casual que el episodio del "valiente y decidido" teniente Maguire o Maguirre, haya ocurrido en el marco de las idas y venidas del teniente coronel Rico: este personaje fantochesco opera como reductor de aquellas fuerzas armadas, las del patoterismo y la cobardía, las que mataban "subversivos" de noche pero huían ante los ingleses de día.

Los cagatintas a sueldo

— como los tipificó el Presidente — salieron a proclamar las verdades de Rico y la inminencia de un nuevo **sacudón social**, semejante al de Semana Santa o peor. Sin embargo, esa misma histeria alarmista — transpiraba en "**Somos**", "**Ámbito Financiero**", "**El Informador Público**" y otras usinas por el estilo —, en realidad escondió el descalabro de una línea de acción que concebía a Rico como un **Onganía de los '90**. El motín de Semana Santa — que involucró guarniciones militares de Córdoba, el Litoral, la Patagonia y Buenos Aires — puede sintetizarse como la expresión de la "**causa Ejército**"; era la reivindicación de diversas capas de la oficialidad que encontraron el resquicio justo para formular sus reclamos

históricos, como la elusión de la justicia civil, la prescripción de las deudas pendientes con la sociedad y hasta un "reconocimiento por los servicios prestados" durante la dictadura. Los episodios de fin de año, que tuvieron al ex mayor Barreiro y al teniente Maguire o Maguirre como máximas vedettes, ya no son la "**causa Ejército**"; apenas pueden sintetizarse como la "**causa Rico**", en soledad y aislamiento. No hubo una sola guarnición militar involucrada en el asunto, y el rasgo distintivo de las trágicas idas y venidas de Rico fue la **indiferencia** de sus camaradas.

Si desde este otro lado de la sociedad pareció "algo más", fue por la avalancha de palabras altisonantes y apo-

calípticas de tres o cuatro cronistas y otros tantos medios adictos. Lo que vendrá ahora es una silenciosa tarea jurídica, y el retiro de este oficial que, contando hazañas de las Malvinas, es capaz de hacer creer que ganaron la guerra.

El problema grave es afrontar este dilema: por qué tres o cuatro periodistas aliados a militares sediciosos son capaces de confundir tanto a la opinión pública. O mejor: por qué la gente de este país está cada día más abatida, más escéptica, más desanimada.

Al margen de la catarata de motivaciones que usted está enumerando — y que van desde la economía hasta el deporte, sin olvidar por supuesto el clima y el agujero de ozono —, creo que hay una razón fundamental para el abatimiento y la confusión de abajo: el abatimiento y la confusión de arriba. El radicalismo aparece sumido en una inacción de consecuencias pavorosas, el Congreso discute cualquier cosa menos ideas, y desde la dirigencia política no bajan mensajes claros acerca del momento que estamos viviendo. Un repaso a los diarios nos muestra una profusión sin precedentes de columnas, reportajes y exposiciones de personajes **tangencialmente** vinculados con la política, pero no políticos: hay historiadores, sociólogos, periodistas, economistas, empresarios y gremialistas, nuevos políticos. Después de las elecciones — cuando la propaganda llegó al hartazgo — el silencio casi absoluto. ¿Será por el resultado de aquel 6 de setiembre? Es probable. Pero también es probable que una sociedad en transición traumática hacia la democracia, como la nuestra, quede sumergida en la abulia y la desesperanza si sus dirigentes no saben sobreponerse a los momentos aciagos.



Letras en ayunas

Señores de "Humor":
Era oyente del programa "En ayunas", que se emitió por Radio Belgrano hasta el día 18/12/87, fecha en que decidí escribir esta carta, tal vez, con la calentura propia del que se siente jodido por un sistema que se encarga de sembrar "factores externos" (llámense: no pago de salarios; acortar o cambiar el horario de un programa sin consulta previa a los responsables del mismo; en resumen, "falta de respeto" que le dicen), que obligan a los creadores de un ciclo a darlo por finalizado por no contar con el apoyo necesario por parte de las autoridades responsables de la emisora, y por falta de preocupación demostrada por los representantes del pueblo en el Congreso de la Nación, cuando se produjo el conflicto de operadores en dicha emisora. En definitiva, una forma diplomática (?) de darles el piro. Por todo esto, hoy siento la necesidad de preguntar: ¿por qué? ¿Hasta cuándo van a decidir por nosotros, sin darnos la oportunidad de rebatir sus conceptos, y elegir los nuestros? Muchas personas nos sentimos representados durante dos años en este programa, y de buenas a primeras nos enteramos de que no va más. Y me jode, me jode mucho, que otra vez hayan vuelto a faltarnos el respeto, tanto a los receptores, como a los emisores del mensaje "en ayunas".

Por eso rescato la actitud de la gente del programa, que se la bancó tres meses sin cobrar el sueldo. Por eso rescato la actitud de la gente que a pesar de la huelga de operadores, todas las mañanas, igual, sintonizaba Radio Belgrano con la esperanza de que se hubiesen solucionado todos los problemas.

Pero en definitiva, éste es otro factor que me sume en la frustración, en la impotencia, en sentirme infimo dentro de una sociedad que hasta ahora sólo me ha dado interrogantes y ninguna respuesta.

Fernando Accossano
Quilmes (Buenos Aires)

¡Los porteños damos lástima!

Señores de "Humor":

Voy a comenzar directamente, sin tapujos: los porteños me dan lástima. Sí, señor, ¡lástima! Su pretendida superioridad sobre los provincianos ha quedado definitivamente sepultada. Bastaron ocho meses. Sí, señor. Ocho meses de almuerzos diarios. SUS almuerzos.

ELLA nos regaló (entiéndalo bien), NOS regaló ocho meses enteritos para nosotros solos. Una hora diaria. Todos los días lo recalaba: ELLA no estaba en Buenos Aires, pero no importaba; su público, el público del INTERIOR supo hacer justicia (¡tomá!).

ELLA estaba siempre espléndida. Media hora se tomaba para mostrarnos lo espléndida que estaba. Además agradecía los MILES de mensajes de aliento; sí señor:



212.

Númerocapicúa. El primer ejemplar del '88, el primero. Pedimos cartas ingeniosas y con letra legible, pedimos. Los anónimos no existen, los anónimos. Fotocopia de documento y pruebas para las denuncias, fotocopia. Sean amables y breves, sean. No a los papeles cuadriculados, no. Y la dirección es (la dirección): Venezuela 842, (1095) Capital Federal. Los queremos tanto, los queremos...

¿QUÉ TAL? ME DEJÓ EN LIBERTAD

BAJO PALABRA?



NUESTROS mensajes, que la instaban a no abandonarnos jamás, pero... el fatídico 18 de diciembre almorzó por última vez con NOSOTROS. Sublime despedida. El señor Tinayre (creo que es su marido) habló muy bien. Dijo que era una injusticia que ELLA esté prohibida en la Capital; "que me perdone el Sr. Presidente" (dijo) "pero esto no es una democracia", (dijo). El Sergio Denis dijo que era una barbaridad tratar de PROHIBIR a Neustadt (¡chúpense ésa!). ELLA miraba a cámara y nos sonreía, como diciendo "¡que orgullo que mi público del interior pueda escuchar esto!" (glorioso). También, ELLA dijo que a los argentinos no había que darles pescado, sino enseñarles a pescar. Dios le conserve la salud.

En síntesis, todos hablaron sin pelos en la lengua porque, como dijo Tinayre: "no cgeo que me espeguen en la calle y me encagelen; bueno no sé..." dijo, el muy pillín.

Y así, ELLA se despidió de NOSOTROS. No se cansó de agradecerlos. Pero es al revés; NOSOTROS le debemos todo, todo. Hasta poder ver comida todos los días.

Se lo perdieron. Giles.

Victor Mondino
Rafaela (Santa Fe)
N. de la R.: ¡Berp!

Docentes con lotas

Señor director:

Como una forma de manejarse de acuerdo a los nuevos tiempos democráticos a nivel escolar, las autoridades educativas de la provincia de Bs. As. dictaron algunas resoluciones que tienden hacia una mayor participación de padres y alumnos. Una de ellas consiste en que los niños de los dos últimos grados de la escuela primaria elijan a los abanderados. Antes eran designados por los directivos. Ahora, creo que con buen criterio se intentan arraigar métodos democráticos desde temprana edad; porque el hermoso ejercicio de discutir y evaluar, de equivocarse y corregirse (de pensar), dentro de los ámbitos naturales de convivencia, es algo que debe alentarse, tratando de que se ejerza con responsabilidad, pero por sobre todo **respetando** a los pibes.

Y justamente esto fue lo que faltó en la Escuela N° 12 de Villa Adelina ("D.F. Sarmiento"), donde se llegaron a realizar cuatro elecciones seguidas (en 7° A y 7° B, Turno Mañana). Cuatro, porque las tres primeras no contaron con la aprobación de las respectivas maestras y de

la directora del establecimiento, Sra. Mirta de García. Ella fue la que intervino "personalmente". "Para ablandarnos" — al decir de los chicos —. Pero los resultados una y otra vez fueron los mismos: es que los alumnos opinaron, con sencillez abrumadora, que "si no les gusta lo que elegimos, que elijan ellos, pero nosotros no vamos a cambiar nuestro voto..."

(Cuánto tenemos que aprender de ellos, nosotros, los adultos)

Y ante tanta presión autoritaria, de la que esto es sólo un ejemplo, uno se pregunta, ¿hasta cuándo nuestros niños tendrán que soportar actitudes como las de esta directora? ¿Por qué el sistema educativo oficial debe tolerar directivos así? Es que la Inspección Escolar y los Consejos, ¿no controlan el cumplimiento de las normas? (especialmente éstas, las democráticas, que cuentan con tantas resistencias)... Y los padres: ¿hasta qué punto permaneceremos callados mientras se hace mofa de los derechos y de las personas mismas de nuestros hijos?

Por favor: que se obligue a cada directora con ínfulas autoritarias a escribir, en cada pizarra de su escuela, la "Declaración de los derechos del niño". Sería un lindo castigo.

Roberto Brey
Villa Adelina (Buenos Aires)

Neoyonquino novelesco

Señor Juan Carlos Martini:

Pido perdón por esta modesta y más atrevida aun incursión en el buen trabajo realizado por usted y los suyos sobre las 10 más importantes novelas argentinas. Pero me tenté y traté de encarar la cosa desde otro ángulo, el del "voto calificado", sistema un tanto dudoso — por no abundar en calificativos — pero salió algo que me parece curioso, además de discutible y hasta inválida ¿o invalidante? Usé este sistema suponiendo que cada encuestado ubicó sus preferencias en un orden intencionado. Observando la tabla que preparé podemos ver que los votos tienden a aumentar hasta el puesto definitivo para luego ir desapareciendo, lo que me hace acordar del "inconsciente colectivo". También se ven curiosidades, como que **Don Segundo Sombra** y **Rayuela** están en dos puestos; que el 4° lugar tiene más votos que el 2° y el 3°, lo mismo que el 5°; que el 9° es tan definitivo como el 1°, y algunas otras que seguramente encontrarán ustedes al revisar la misma.

Ignoro si el orden de publicación de cada respuesta es el dado por los consultados; de ser así, le daría un poquito de credibilidad a este sistema de escrutinio. Me faltó el voto 14 de **Respiración artificial**, pero repasé varias veces los 8 números de "Humor" y nada. Como verán, no entran en este nuevo "conteo" **El juguete rabioso** (máximo 4 votos para el 2° puesto), **Sobre héroes y tumbas** (máximo 5 para el 6°), y **Zama** (máximo 3 y 3 para 5° y 6°) y por último tenemos 2 décimos pue-

tos donde se advierte claramente el uso del "voto calificado".

Definitivamente, me parece todo un disparate, pero quiero creer (y espero ustedes también lo crean) que todo es un juego, y nada más que eso, porque ninguna votación puede dar medidas a algo imposible de mensurar como es la capacidad de creación de los escritores. En buena hora y que sigan así.

Otrosí digo: yo también tengo mis diez novelas, pero me da vergüenza.

Un abrazo y felicidades y anexos.

**Edued R. García
Elmont, New York (EE.UU.)**

N. de la R.: Según el método aplicado por el lector Edued García (establecer la lista de las novelas más importantes de acuerdo a la mayor cantidad de votos que obtuvieron en cada uno de los lugares, del 1º al 10º), el resultado que se obtiene es el siguiente: 1. Facundo, de Sarmiento; 2. Don Segundo Sombra, de Güiraldes; 3. Don Segundo Sombra, de Güiraldes; 4. Los siete locos, de Arlt; 5. La invención de Morel, de Bioy Casares; 6. Adán Buenosayres, de Marechal; 7. Rayuela, de Cortázar; 8. La casa, de Mujica Lainez; 9. Respiración artificial, de Piglia; 10. Rayuela, de Cortázar; y 10. El que tiene sed, de Castillo. Método que incluye la posibilidad, como se ve, de que una novela (Rayuela, por ejemplo) pueda resultar la 7a. más importante, pero también la 10a. Toda una curiosidad para adictos a enigmas, números y combinaciones. En cuanto a los votos conseguidos por Respiración artificial, la novela de Piglia tuvo, como se publicó en "Humor", 14 votos, y fueron los de

Soriano, García, Viñas, Absatz, Hernández, Feinmann, Sasturain, Goloboff, Belgrano Rawson, Gudiño Kieffer, Pauls, Caparrós, Laisea y Martini.

JCM

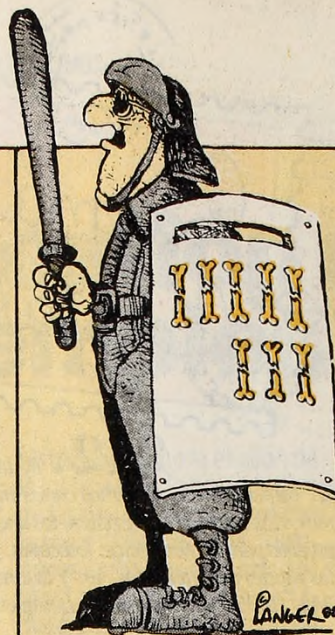
Lector de ojo avizor

Querida gente de "Humor":

Casi con un pie en el estribo del ómnibus que me conducirá a Tierras más cálidas en viaje de vacaciones, me encuentro en la lectura del (hasta ahora) último número de la revista (Nº 211). Y lamento decirles que su capacidad de información me ha dejado anonadado, cuando no perplejo.

Sorry boys, pero uno puede dejar pasar de vez en cuando una metidita de pata. Que de repente nos digan que Usandizaga era candidato por la Ucedé, yo creo que nadie se daría cuenta, al fin y al cabo el hábito no hace al monje. También depende a quién informen: si en Djibouti anuncian con bombos y platillos la victoria en elecciones congresales del radicalismo, el bolazo pasa sin pena ni gloria.

Pero en honor a la colectividad paraguaya, de la que me siento un miembro adoptivo, debo señalarles que en el número en cuestión de la revista apareció la foto de una primera plana del diario HOY "El diario del País" (de hecho es el más vendido). En el epígrafe de la foto decía entre otras cosas que el "editor responsable del pasquin" era Humberto Domínguez Stroessner (yerno del



dictador). ¡¡¡ Horror de los horrores, se casó con una prima!!! No es así; el editor es Humberto Domínguez Dibb (HDD), que siempre viste de blanco en su Jaguar blanco aunque al lado estuviera en una foto de negro. Humberto Domínguez Stroessner es, como suponen, el pichón de dictador: su hijo, nieto de tirano, hijo de capo di mafia y autor de la candorosa cartita llena de horrores ortográficos.

Disculpen el tono. Sucede que en esa primera plana hay mucho más que el deseo de brillo de un megalómano que se cree dueño del mundo y alguna vez retó a duelo de pistolas a un diputado de la nación. Detrás de todo esto hay una guerra no declarada por la sucesión que el viejo caudillo tiene que dejar. A fines

de los '70 fue HDD quien empezó su guerra al ABC Color, diario hoy cerrado. En estos momentos la cosa es más abierta. El "tal Montanaró" es nada más y nada menos que el Ministro del Interior (autor de la célebre frase: "por cada 10 barbudos 7 son comunistas"), de los últimos 20 años por lo menos. El duelo verbal que comenzaron hace ya varios años (HDD desde su periódico, Montanaró desde la palestra de su actividad política) es sólo la punta del iceberg de una guerra de matones que si no fue más allá es sólo porque "The Big Brother" aún tiene su poder y lo respetan. Montanaró es "tradicionalista", para él todo lo actuado está bien, además de ser incondicional de Stroessner. HDD es "renovador"; "el viejo caudillo" ha peleado mucho, está cansado y suele equivocarse.

Nadie se anima a predecir el final de esta historieta. Pero no es difícil adivinar que será al estilo de Chicago 1930, más ahora que la mafia de Hong Kong les está enseñando cosas nuevas. Mientras tanto, HDD seguirá despilfarrando sumas absurdas en Punta del Este, paseándose en su Jaguar blanco y visitando a sus "amores genuinos".

Una última cuestión: ¿No lo tienen a R. García Lupo a mano? Macho, no nos hagan dudar de su profesionalismo. Hasta la vuelta. Como todos los años, me voy de vacaciones a Paraguay.

**Guigüe Giménez de Castro
Vicente López (Buenos Aires)
N. de la R.: Ehjasa poraité.**

Bolsa de denuncias

- En enero de 1987 los Reyes Magos se nos anticiparon un día y nos dejaron uno de los regalos más preciados que podíamos recibir: un bebé (el angelito se llama Carolina).

Como regalo de los abuelos recibimos un hermoso coche-silla de paseo "BEBESIT (Versátil) 10", una maravilla de coche salvo por la pésima calidad de su construcción en relación a su elevado costo (según "Casa Gessell" \$ 600, dato del día de la fecha, 7-12-87).

A raíz de su mala fabricación ya contamos con 4 reparaciones en menos de un año (las dos últimas efectuadas con cuatro días de diferencia, según boletas adjuntas), razón por la cual nos remitimos a la empresa para protestar exigiendo un nuevo cochecito. La respuesta obtenida por parte de sus empleados fue una olímpica "lavada de manos", diciendo que allí, en Mahatma Gandhi 325, Capital, no había ningún "responsable" con quien hablar, por lo tanto debíamos remitirnos a Arenales 49, Morón, donde sí nos atenderían sus "responsables".

Así que encima de trabajar mal y de atender peor al cliente, teníamos que hacer miniturismo porque ellos "no podían hacer nada". ¡Mirá qué buenos comerciantes! Cabe aclarar que cada vez que íbamos al local no éramos los únicos que desfilábamos para reparaciones...

Y como corolario de tanta mala sangre, las boletas de venta al contado y las de reparaciones carecen de: membrete; número de IVA; número de impuestos a las ganancias; número de ingresos brutos y número de jubilación, como corresponde y ustedes verán según las fotocopias adjuntas.

**Jorge Alberto y María Andrea Luna
Capital**

- El día 16/10/87 me embarqué con el pasaje N 026-76-98260600-2 en un vuelo de la Empresa Pan American World Airways-Inc con destino Miami-Buenos Aires, desde el aeropuerto de Los Angeles y luego de haber despedido tres valijas.

El 17 de octubre arribé a Ezeiza donde comprobé que mis valijas habían desaparecido (talón de equipaje adjuntado al billete de vuelo). Hice el reclamo correspondiente ante Pan Am, que manifestó desconocer lo ocurrido con mi equipaje.

Durante todo ese fin de semana la Empresa respondió no tener novedades.

El domingo 18, aproximadamente a las 18 hs. arribó a mi casa una camioneta de Pan Am dejando una de mis valijas (sin pedir identificación a

quien la recibió, para asegurarse de que había sido entregada a su legítimo propietario) y diciendo que las otras dos se encontraban detenidas en Ezeiza por contener elementos de ingreso al país reglamentado. Lo cual era cierto.

Yo no podía dar crédito a lo ocurrido.

¿Cómo Pan Am sabía que yo traía dichos artículos?

¿Cómo habían traído una valija a mi casa sin haber hecho previamente la revisión aduanera?

¿Y como podría ser en ese caso que se hubiera efectuado la revisión aduanera si para ello es necesario notificar debidamente al pasajero y requerir su presencia, (art. 62 decreto 1001 apartado 1 del '82 que reglamenta el Código Aduanero)?

¿Quería decir entonces que Pan Am había abierto (o permitido que se abrieran) mis valijas haciendo caso omiso de las leyes y reglamentaciones?

Cuando fui a abrir mi valija obtuve la respuesta.

No tenía candado. Faltaba más de la mitad del equipaje. Había elementos rotos. Todo estaba revuelto.

Con la indignación que es de suponer, fui con mi abogado a Ezeiza para reclamar mis otras dos valijas.

Solicitamos un representante de Pan Am, el Sr. Enrique Santiago, y en su presencia las abrimos.

El panorama fue el mismo. Cierres rotos, candados violados, faltante de más de la mitad del equipaje, todo revuelto, elementos rotos y ¡¡Oh, sorpresa!! ¡¡Ni uno solo de los artículos de ingreso reglamentados!!

¿Cómo es posible?!

Esta es la prueba evidente de que fueron robados, cuando se encontraban bajo custodia de Pan Am y era su responsabilidad velar por mi equipaje. Volví a hacer el reclamo ante el Sr. Enrique Santiago y hasta el día de la fecha no he obtenido respuesta.

He llamado a Pan Am infinidad de veces. He concurrido personalmente y fue imposible hablar con alguna autoridad. He presentado todos los formularios de reclamo dentro de los plazos legales. He mandado carta documento N 8467 del 5.11.87 a las autoridades de Pan Am exponiendo nuevamente mi situación y mi reclamo y no he obtenido respuesta, siendo la actitud de Pan Am hasta este momento, de una indiferencia casi inhumana. Si esto hubiera ocurrido con Aerolíneas Argentinas, diríamos casi sin asombro, que eso pasa porque es una empresa nacional.

Pues bien, ésta es una empresa norteamericana: Pan American World Airways-Inc.

**Celia Isabel Lemeillet
Capital**



Kitsch y Utopía

"La utopía es kitsch" pudo haber sido la frase más brillante escrita por Friedrich Engels. No lo fue por dos motivos: 1º) porque Engels no escribía frases brillantes; 2º) porque la palabra "kitsch", aunque ya existía en su época, no tenía aún nivel teórico. Pero, convengamos, este simplificador de las ideas de Marx, este discípulo infalible para sistematizar hasta la desmesura los errores de su maestro, bien pudo haberla escrito. Bien pudo, digo, convengamos, haber escrito esa frase: "la utopía es kitsch".

¿Por qué "convengamos"? Porque intento establecer esta "complicidad", este, digamos, "punto de partida": el hombre — Engels, aún — que escribió, exasperando ideas escritas con su maestro casi treinta años antes en el *Manifiesto Comunista* (1848), una obra, por llamarla así, titulada "Die Entwicklung des Sozialismus von der Utopie zur Wissenschaft" y habitualmente traducida como "Del Socialismo Utopico al Socialismo Científico", bien pudo, digo, convengamos, haber escrito esa frase: "la utopía es kitsch".

Ahora bien, ¿desde dónde la hubiera escrito — Engels —, la frase? La hubiera escrito desde la Ciencia. Porque, bien leído, ese texto, por llamarlo así, sólo puede leerse de una manera, ya que su transparencia, su linealidad, es absoluta. Es un folleto, por llamarlo así, evolucionista: dibuja una evolución, entendida como progreso, del socialismo utópico al socialismo científico, tal como impudicamente lo explicita su habitual traducción castellana. Desde la Ciencia, entonces, visualizada como punto omega de un desarrollo dialéctico-progresivo, bien pudo, Engels, digo, convengamos, haber escrito esa frase:

"la utopía es kitsch".

¿En quiénes pensaba — Engels, todavía — cuando pensaba en "los utopistas"? Pensaba en Owen, Fourier y Saint-Simon. Pensaba en ellos, no con desdén, sino con cierto matiz piadoso. Porque era, en verdad, piadoso, decir de ellos, de los "socialistas utópicos", que eran lo que eran — es decir: esto, "socialistas utópicos" — "porque (cito) no podían ser otra cosa en una época en que la producción capitalista estaba aún poco desarrollada". Este paralelismo de hierro entre el desarrollo del capitalismo y el desarrollo de la conciencia crítica, científica, esta, digamos, espesa herencia hegeliana que el mismísimo Marx nunca resolvió, a mi juicio, totalmente, subyace en esta visión piadosa que Engels entrega de los "socialistas utópicos". Eran patéticos: elaboraban proyectos imposibles porque la historia no había expuesto aún ante sus ojos las leyes objetivas de su desarrollo. Eran, también, cómo no, reaccionarios, ya que todo proyecto imposible condena al proletariado a la frustración. Pero eran (y se me permitirá decir: sobre todo) ingenuos, primitivos, no sólo pero sino también a-científicos, blandos e inofensivos. Soñaban con la "hermandad de todos los hombres del mundo", pero desconocían las leyes de la historia, las contradicciones, las crisis, las condiciones materiales, en fin, sobre las cuales debía montarse la práctica del proletariado para transformar la sociedad. Y era este desconocimiento (desconocimiento de la objetividad, de las leyes y las resistencias de lo real) el que los transformaba, exactamente, en lo que eran: "socialistas utópicos".

Así, Engels y su maestro Marx, se transforman, según la fra-

seología sacralizada de la dogmática marxista, en los "padres" o "fundadores" del "socialismo científico". Y este socialismo se llama así, "científico", porque no es "utópico"; y no es "utópico" porque asume las resistencias de lo real, las contradicciones de la historia, sus leyes inexorables. En suma: este socialismo es "científico" porque no es "kitsch". Porque lo que es "kitsch" es la "utopía". Que "la utopía es kitsch" pudo haber sido, entonces, insisto, convengamos, la frase más brillante que Friedrich Engels jamás escribiera. Hegel, aventuro, hubiera escrito que los "socialistas utópicos" eran "kitsch" porque sus ideas carecían de "la seriedad, el dolor, la paciencia y el trabajo de lo negativo". Pero claro: era Hegel.

Que "la utopía es kitsch" — vuelvo a Engels, aún — es una frase que Engels no escribió por un tercer motivo (que es el tercero, precisamente, porque se suma a los dos que mencioné al iniciar estas líneas y cuya relectura, ahora, se vuelve necesaria) que es — el tercero, el motivo — el siguiente: Friedrich Engels jamás, pero jamás, leyó a Milan Kundera. Posiblemente Milan Kundera leyó a Friedrich Engels, posiblemente lo leyó demasiado y posiblemente por eso lo enferma el comunismo. Del modo que fuere, lo cierto es que este escritor disidente, este oriundo de Praga y habitante actual de París, este divulgador de Nietzsche, este novelista exitoso y, en consecuencia, kitsch (ya que, en la Argentina al menos, el éxito es kitsch), escribió algunos textos, digamos, sugerentes sobre el significado de esta palabra. Digo: de la palabra "kitsch".

"Es una palabra alemana (escribe Kundera) que nació en medio del sentimental siglo diecinueve y se extendió des-

pués a todos los idiomas. Pero la frecuencia del uso dejó borroso su original sentido metafísico, es decir: el kitsch es la negación absoluta de la mierda; en sentido literal y figurado: el kitsch elimina de su punto de vista todo lo que en la existencia humana es esencialmente inaceptable". Bien, la frase, según queda dicho, es sugerente. ¿Qué sugiere? Primero, sugiere: que Engels tenía razón. Que el "socialismo utópico" era "kitsch" porque era la "negación absoluta de la mierda". Es decir, de la materialidad, de lo concreto, de lo objetivo, de las leyes del sistema de producción capitalista. Pero, atención, la frase también sugiere, segundo: que Engels era kitsch, y Marx también, y el marxismo todo, porque "el kitsch elimina de su punto de vista todo lo que en la existencia humana es esencialmente inaceptable", y Marx y Engels, entonces, y el marxismo todo y hasta todo intento de transformación social igualitaria es kitsch, porque si bien reconoce la "mierda" en la historia, la niega en los hombres, en su esencia, que es intransformable, ya que es "mierda". El marxismo, en consecuencia, no es "científico", también es "utópico", "kitsch", porque intenta transformar la sociedad, porque lucha por el igualitarismo, porque busca la hermandad de los hombres, y porque para hacerlo debe, necesariamente, no aceptar la "mierda", la "mierda" esencial, fundante, de la naturaleza humana. "La hermandad de todos los hombres del mundo (escribe Kundera para solaz de los burócratas del sentido común y el congelamiento de la historia) sólo podrá edificarse sobre el kitsch".

¿Cómo rescatar la utopía de las garras del kitsch?

Volveremos. Quiero decir: sobre el tema.



Por Juan Carlos Martini

Reivindicación de la Señorita de ENTel

Hay que estar, te juro, hay que estar, acá, detrás del mostrador, y hay que verlos. Vos los mirás y les ves en la cara, patente, que te odian, les ves en los ojos, ¿viste?, que quisieran estrangularte. Locos, qué sé yo, como locos están, ahí, del otro lado del mostrador, como asesinos, y no es que yo delire, para nada, escuchame, cuántas veces por día escuchás, en el montón, la voz de un energúmeno que dice **"Hay que matarlos"**, ¿cuántas veces? A mí, qué querés que te diga, hay días en que no me da el cuero para hacerles frente, porque hay de todo, ¿viste?, viejos, viudas, chicos, carniceiros, batacianas, criminales, de todo tenés ahí, enfrente, rojos de bronca, quejándose y puteando. Hay que estar y hay que oír todo lo que nos putean. Claro, llegan calentitos, furiosos, con las cabezas llenas, porque ahora la onda es llenarles la cabeza, pudrirles el balero, ponerlos contra nosotros, ¿no?, mirá Neustadt, mirá, ellos lo miran, claro, y así vienen, dispuestos a descuartizarnos si hace falta. Dicen: **"Señorita, cómo es posible que en esta factura me cobren 5.253 pulsos si en las tres anteriores, ¿ve?, me cobraron 896, 764 y 901, ¿a usted le parece?, esto es un robo, Señorita, porque yo sé muy bien cómo se usa el teléfono en mi casa y yo no estoy dispuesta a pagar semejante disparate, ustedes no me van a seguir saqueando, ¿me entiende?"** O dicen: **"Señorita, vengo porque hace un mes me quedé sin tono, llamé a Reparaciones, al 114, ¿no?, cuarenta veces llamé, y ayer, al final, vinieron, y el empleado que vino, ¿vio?, me lo dijo clarito: me dijo que me habían robado la línea, que él no podía hacer nada y que me presentara a la Central, me dijo, y se fue, así que por eso vengo, porque esto es**

una vergüenza y porque a mí no me van a tomar por estúpido, ¿me entiende, Señorita?" Y vos entonces te cegás y lo matarías, no a él, al usuario no, yo al que mataría es al pelotudo ese que fue y le dijo al viejo de mierda este que le afanaron la línea. Cómo un empleado nuestro, decime, le va a decir una cosa así, es para matarlos, mirá. Por eso te digo: no es fácil, hay que estar, hay que estar y aguantar de todo, te juro. Los de Megatel, ¿viste?, no quiero ni pensar, los de Megatel te amasijan, son millones, qué sé yo cuántos son, y todos vienen con sus denuncias, con sus reclamos, que al vecino del mismo piso se lo pusieron y a él no, o que a él se lo pusieron pero a los tres días se lo pincharon y adiós, o que ya pagaron hasta el último centavo de la última cuota y ni señales, o que, directamente, Megatel es la estafa más grande y la burla más descarada jamás inventadas en este país. Es así, te juro. Y después están los otros, los que recibieron la cartita nuestra, ¿viste? Mirá, yo no sé para qué carajo mandamos las cartitas, porque a la larga o la corta caen los cosos y dicen: **"Señorita, mire, ¿ve esta Certifi-**

cada con Aviso de Recepción?, la ve ¿no?, es de tal fecha y está firmada por su jefe, ¿no?, por el señor Juan Carlos Negro, jefe del Departamento Comercial de la Zona Agüero, ¿no?, y vea lo que dice, la Certificada, dice que me ha sido otorgado el teléfono que solicitara, yo, para mi domicilio. Así que yo vine, y firmé todos los papeles, y ustedes me dijeron que en quince días, chau, yo tenía el tubo, ¿no? Bueno, ¿usted sabe contar? A ver, cuente: ¿cuántos días pasaron ya, Señorita? ¡Noventa, pasaron, y yo sigo en bolas! No, créeme, no es fácil, están muy calientes, soliviantados, eso, soliviantados están, con ganas de hacernos puré, mirá, te juro, yo creo que si pudieran nos triturarían, nos ahorcarían en las plazas, lo que sea. El enemigo público número uno, somos, para ellos, créeme. **"Usted puede creer, Señorita"**, viene uno y dice hoy, **"que la semana pasada me quedé sin teléfono y llamé al 114. Entonces resulta que vino a mi casa un empleado y me comunicó que estaban de huelga y que por eso no podían venir a arreglarme el aparato. ¿Usted puede creer-**

lo, Señorita?" De todas maneras, te juro, los comprendo, en el fondo los comprendo, pero yo ¿qué culpa tengo? Decime, ¿por qué tengo que bancarme todos los días a esta horda que quiere cortarnos en lonjas? No, en serio, hay que estar acá, porque no se puede creer, te juro. Mirá, recién apareció un farmacéutico, el de la farmacia de Las Heras y Malabia, ¿viste?, y se apareció con el teléfono, con el aparato se vino, y dice que viene para que le arreglemos el cable, te juro. Entonces le explicamos que acá no arreglamos, ni cables ni aparatos, cosa que el farmacéutico dice que él ya sabe pero que le importa un pepino, que él trabaja con el teléfono, atiende pedidos a domicilio y esas cosas, ¿viste?, y que hace dos meses que el tubo está muerto y que nadie le soluciona el problema. ¿Qué podés hacer, decime, con un caso así? Loca te vuelven, mirá. **"Miren"**, dice el farmacéutico, **"yo les dejo mi aparato, ustedes me dan uno que funcione, arreglan éste, y cuando ustedes me digan, yo lo vengo a buscar y les devuelvo el de ustedes"**. Así de clara la tenía el farmacéutico, y quería matarnos, claro, pero sin perder los modales, ¿viste? No hubo manera de convencerlo, al farmacéutico. Sigue acá. Tendrías que verlo, con su aparato descompuesto en la mano y jurando que no se va hasta que le demos uno que funcione. ¿Qué querés que te diga? Yo los entiendo, a veces, en el fondo los entiendo, pero hay que estar, acá, detrás del mostrador y bancárselos, todos los días. Es para morirse, te juro. Y ahora, bueno mirá, mejor cortamos, porque me parece que ya mismo me van a matar.



(N. del E.): Todos los reclamos y quejas reseñados tuvieron lugar, efectivamente, el 5 de enero de 1988, entre las 12 y las 12.20 horas, en el mostrador de Informes de la Central Agüero de ENTel.

Psico-sexología
de cuarta

Neurosis en mano: ¿LIMPIAS O SUCIAS?

Por Grondona White/Sanz

Dicen que el lavado —o no lavado— de las manos revela mucho sobre la personalidad del maniático o del negligente. ¿Cuántas veces se lava usted? ¿Cuántas veces quisiera que se lavaran los demás? ¿Choca los cinco o esconde la mano? ¿Siente asco cuando lo atienden en la panadería? Aquí está todo. Una lava la otra y las dos abren la revista. Pero, ¿se habrá lavado el quiosquero?



El obsesivo, en la oficina: Siempre se lava, siempre ocupa el lavatorio. ¿Qué se traerá entre manos?



Por supuesto, se lava antes de pelar el instrumento. ¡Muchacho limpio!



Y por supuesto, también se lava después. Lo primero, indica respeto por su pito. Lo segundo, indica que le da asco. Necesita terapia.

¡¡AAY!! ¡NO ME TOQUES CON ESAS MANOS!



Problemas sexuales: Los psicólogos de revistas —y la gente lo repite— dicen que lavarse mucho refleja problemas sexuales. Algunos optan por no lavarse, para evitar esos problemas. Pero eso es peor: las mujeres huyen de los tipos chanchos.

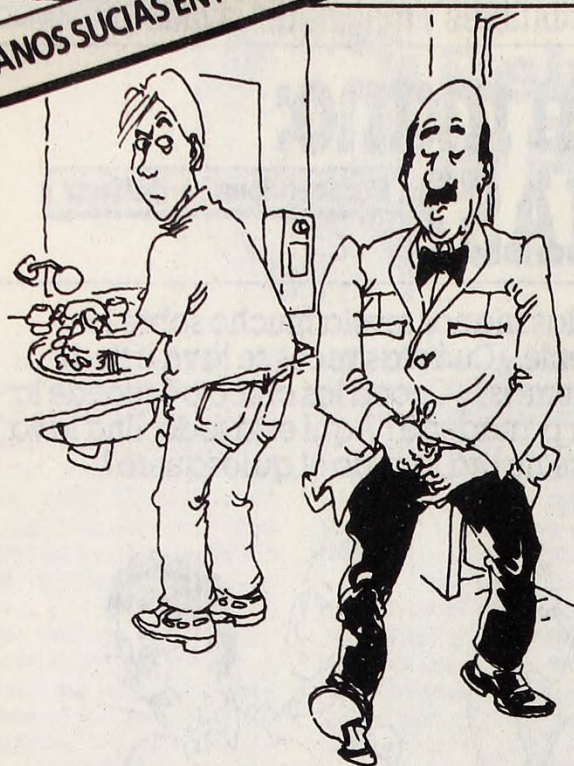
El asqueroso y el neurótico: ¿Se lavó el asqueroso que te mete el dedo en el vaso? Y el neurótico, ¿podría aceptar ese gesto afectuoso sin hacer ascos?



PROBA' ESTE VINAZO...
PERA' TIENE UN CORCHITO...
AHITA', YA LO SAQUÉ...

TOMÁS SANZ
ALBERTO GRONDONA WHITE

MANOS SUCIAS EN NEGOCIOS



¿QUÉ SE VA A SERVIR?

¡Sale con huevos!: El neurótico limpio se lava en el restaurante. Y de esos retretes inmundos sale un mozo, derecho para el salón. Claro, al neurótico perseguido le toca ese mozo, con esas manos. ¿Y si me cambio de mesa? ¿Y si el otro mozo tampoco se lavó?



¡Sale con criadilla!: El carniza, máximo representante de la pringosidad en las manos.



Tiene todos los elementos de limpieza: delantal sucio, trapo sucio, mesada sucia...



Y uñas limpias. Claro, de tanto re-fregarse con grasa...



Pero qué importa, si el polietileno... también está sucio.



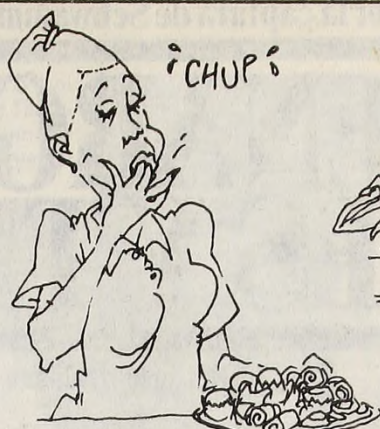
Ahora, el vuelto. Y quedamos a mano... sucia.



¡Y aquí está el neurótico! ¿Qué quiere? Es un carnicero, no un cirujano. Y qué le hace una mancha más al austral...



En la panadería: Eso sí, para las masas, fineza y pinzas.



Claro, cómo resistirse a una chupetada de dedos...



Pero el pan, se despacha a mano limpia, o sucia. Lo de la pinza es una hipocresía. O es para no mancharse ella...



Un almacenero limpio: Despacha con la mano enfundada en una bolsita. Pero el cliente neura desconfía: ¿la bolsita estará limpia? ¿La dejará tirada por ahí?



El colmo del asco: Manos que al pasar, se hacen moco contra el murallón. Ahora te agarra las fetas de fiambre con la mano. Y agarra la plata. Y después, quién sabe lo que agarra.



Un hecho real: Hemos visto a un gato durmiendo en una canasta de pan, en aquel caso vacía. Pero este panadero es limpio. Lástima que después te despacha los felipes con esa mano. Bueno, che, gato limpio nunca engorda.



Esta no es de manos: Pero sí de villanos. El asco final. Dicen que en panaderías y pizzerías la masa se estira así. ¡Voto al dios Sobaco!

Disputas en la comunidad alemana
por la captura de Schwammberger

NAZIS EN ARGENTINA: DOLARES Y TRAICION

Por Héctor Ruiz Núñez

El Holocausto y el recuerdo - Operación Eichmann - Kutschmann: muerte oportuna - El hijo de Schwammberger acusa - Las recompensas no hacen la felicidad, pero ayudan.

Justicia sin "punto final"

Han pasado casi cincuenta años desde el exterminio judío orquestado por los nazis en Alemania y en los países ocupados por las tropas del Tercer Reich. Medio siglo, y jamás se ha dictado — ni siquiera propuesto — una ley de "punto final" o de amnistía. Lo alentador de este dato es que el concepto de que los crímenes de lesa humanidad nunca prescriben no sólo es sustentado por los judíos, sino también por los ciudadanos de los países más adelantados del mundo. Sería un error buscar la explicación de este comportamiento en deseos de venganza o incapacidad para perdonar. Es una cuestión de autoprotección, simplemente. Esos pueblos son conscientes de que sólo cuando los delitos monstruosos son sometidos ineluctablemente a la Justicia puede presumirse que no se repetirán.

La comunidad judía hizo una verdadera tradición del recuerdo y la conmemoración del "Holocausto". Y de la captura de los criminales nazis.

Impulsadas principalmente por parientes de las víctimas y por sobrevivientes del genocidio se fueron formando un considerable número de organizaciones dedicadas a colaborar en la búsqueda de los imputados prófugos. Entre tantas entidades, sobresalió inmediatamente el Centro de Documentación Judía fundado en 1947 por **Simon Wiesenthal** en Viena. Paradójicamente, las oficinas de Wiesenthal se instalaron en el Hotel Metropol, N° 6 de la calle Zaltorgasse, en el edificio que fuera sede en Viena de la Gestapo.

La incansable actividad y los éxitos de los métodos utilizados por **Wiesenthal** — bautizado como "el cazador de nazis" — lo fueron convirtiendo en un típico mito viviente.

En la actualidad, el Centro Simon Wiesenthal constituye una formidable organización con presencia en muchos países. Probablemente, su estratégica filial de Los

Angeles, en EEUU, sea la más poderosa por su capacidad para recaudar fondos. En su Junta de Notables figuran — entre otros — **Frank Sinatra**, **Irving Stone** y **Elizabeth Taylor**.

Desde hace décadas, una de las afirmaciones recurrentes de Wiesenthal ha sido la de que Argentina servía de refugio a criminales de guerra. Que Perón había sido convencido de facilitar su ingreso al país y de proporcionarles documentos argentinos y residencia permanente. Es probable, analizando sucesos posteriores.

Lo cierto es que ningún hecho concreto avaló la tesis de Wiesenthal durante el gobierno peronista ni durante su sucesor, el régimen militar de la "libertadora".

Hubo que esperar hasta 1960. Disimulado dentro de la delegación oficial de Israel que participaría en la celebración del 150° aniversario de la Revolución de Mayo, ingresó al país un equipo de los servicios secretos judíos. Al anochecer del 11 de mayo, el grupo comando secuestró en San Fernando a Ricardo Klement. Antes que las autoridades argentinas comenzaran a entender el carácter y dimensión del hecho, Klement había sido trasladado a Israel.

De poco sirvieron las protestas del gobierno de **Frondizi** que, por otra parte, no superaron el tono formal. Porque si bien era cierto que el comando israelí había usado un disfraz, el secuestrado Ricardo Klement utilizaba otro: su verdadero nombre era **Adolf Eichmann**.

El nombre de **Eichmann**, uno de los responsables del infierno de Auschwitz e inventor de métodos de exterminio, alimentó la conmoción internacional provocada por el atrevido operativo de los judíos.

Se sucedieron otros gobiernos en la Argentina, en su mayor parte de uniformados, y la caza de nazis pareció languidecer. Los militares argentinos no componen el sector más dispuesto a facilitar esa actividad.

En noviembre de 1985, ya dentro de un período constitucional, fue detenido en Florida (Buenos Aires) **Walter Kutschmann** que se escondía tras la identidad falsa de Pedro Olmo. **Kutschmann**, que había comandado la Sección Asuntos Judíos de la Gestapo, figuraba como responsable de la muerte de 2.500 judíos en Brezani y de fusilamientos masivos en Drohobycz y Tarnopol.

El juez argentino había actuado con el sustento de un pedido de captura originado en la República Federal de Alemania. Aunque surgía una dificultad: no existe convenio de extradición entre Argentina y Alemania. **Walter Kutschmann** evitó al gobierno de **Alfonsín** una decisión política, probablemente favorable a la petición alemana: murió por insuficiencia cardíaca en el Hospital Fernández, el 30 de junio de 1986.

Si posteriormente al caso **Eichmann** se abrió un paréntesis de 25 años antes de producirse el apesamiento de otro criminal nazi en la Argentina, apenas dos años separaron al de **Kutschmann** con el siguiente. Tal vez un indicador de que la carcería se ha intensificado y pueden esperarse nuevas capturas.

Una detención sospechosa

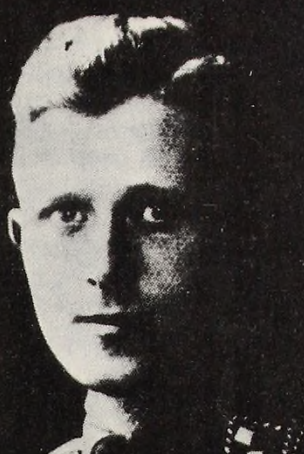
Josef Schwammberger fue detenido en Huerta Grande (Córdoba) el 13 de noviembre de 1986. Si bien su detención estuvo motivada en imputaciones similares, su caso presenta una característica que lo diferencia de los anteriores: durante sus 40 años de residencia en el país utilizó y circuló con su nombre real. Así figura en los documentos que lo acreditan como argentino naturalizado: **Josef Franc Schwammberger**.

¿Qué razón podría explicar la demora en su detención? ¿Que no fue localizado por los servicios israelíes? Un absurdo: además de la reconocida competencia de la Mossad, **Schwammberger** no se escondió.

Anton Burger, actualmente 76 años. Comandante del campo de concentración de Theresienstadt y ayudante de campo de Eichmann. Capturado y encarcelado, consiguió fugar en 1948. Se sospecha que vive en Argentina.



Rolf Gunther, Delegado de Eichmann, dirigió la deportación de judíos de Croacia y Grecia. Algunos lo suponen muerto, otros informes lo sitúan en Argentina.



Heinrich Mueller. Jefe de la Gestapo. Uno de los responsables de la denominada "Solución final". Visto por última vez el 28 de abril de 1945 en el bunker de Hitler. Se presume que vive en la URSS, Albania o Alemania del Este.



Hans Wilhelm Koenig (de uniforme, "seleccionando" prisioneros). Médico en Auschwitz, colaborador de Josef Mengele. Implicado en la selección humana para experimentos. Podría estar viviendo en Escandinavia.

dió nunca y hasta figuraba en el Registro de la Propiedad Inmueble. ¿Que el Centro Simon Wiesenthal no había detectado su lugar de residencia? Todo lo contrario: el 25 de abril de 1966, el CSW lo incluyó en la lista de criminales nazis refugiados en Argentina. ¿Que no existía un pedido de captura internacional? Tampoco, la orden de detención de **Schwammberger** fue emitida por un juez de Stuttgart (Alemania) el 20 de setiembre de 1972.

Si las cuestiones anteriores no justifican la curiosa soltura e impunidad gozada por **Schwammberger** durante tantos años, la razón deberá consistir, obviamente, en una decisión política. Por alguna estrategia que nunca se explicará, ni siquiera

se admitirá, los judíos que dirigen la captura de criminales de guerra decidieron mantener libre a **Schwammberger**. ¿Por qué puede haberse modificado esa presunta determinación a fines de 1987? Probablemente, porque algunos hechos modificaron el análisis original. De acuerdo a múltiples indicios y testimonios recogidos, esos hechos acontecieron en Argentina, dentro de un sector de la comunidad alemana.

Hace aproximadamente siete años comenzó a perfilarse en el seno del grupo alemán en Argentina, formado por ex oficiales del Tercer Reich, sus hijos, nietos y amigos, una postura crítica — especialmente entre los jóvenes — respecto a los acontecimientos de la Segunda Guerra

Mundial. Un verdadero revisionismo que comprendía todo el período de gobierno del nacionalsocialismo en Alemania. La discusión abarcó a todas las pequeñas comunidades que componen este grupo: en Córdoba, Misiones, Santa Cruz.

Algunos años después, la corriente "rebelde" había logrado profundizar su influencia, pero no sin provocar serias divisiones dentro de una comunidad cuyas características tradicionales habían sido una sólida cohesión, la solidaridad, la protección mutua.

¿Un Judas entre los nazis?

A mediados de 1987 comenzaron a deslizarse sospechas e imputaciones que invo-

Alois Brunner, actualmente de 75 años, asistente principal de Eichmann. Responsable de la deportación de 128.000 judíos. Se supone que vive en Damasco (Siria) bajo el nombre de George Fischer.



Aviso de la empresa de Adolf Guth. El hijo de Schwammburger lo señala, también a Fried Guth, como vinculados a la captura de su padre.

PINTURA Y D

Adolfo F. Guth

- 33 AÑOS AL SERVICIO DEL PAIS
- CERTIFICADOS CON GARANTIA D
- OBRAS CIVILES, INDUSTRIALES Y
- LICITACIONES NACIONALES
- HIDROLAVADO SISTEMA ALEMA

CONTAMOS CON MAQUINARI
EN EXPO COLONIA 81 REP. FE
ENTES 848 - 12 PISO - OFIC. 1207 - CA

Fotos: Cortesía del Centro Simón Wiesenthal


MINISTERIO DE ACCION SOCIAL
CAJA NACIONAL DE PREVISION DE LA INDUSTRIA,
COMERCIO Y ACTIVIDADES CIVILES

documentos L.F. 07603354 clase número	beneficio 11-0-3271293-0 en caja tipo número c
Nº DE IDENTIFICACION 997-233490-11-11	
Nº DE EXPEDIENTE SCHWAMMBERGER JOSEF FRANC	
APELLIDO Y NOMBRES	

LA PRESENTE TARJETA NO ACREDITA IDENTIDAD Y SE EMITE AL EFECTO DE QUE CON SU PRESENTACION SE FACILITE LA TAREA A LA INSTITUCION PAGADORA DE UBICACION DEL RECIBO Y PLANILLA, EN LA FECHA DE PAGO. IMPORTANTE IMPRESCINDIBLE LA PRESENTACION DEL DOCUMENTO DE IDENTIDAD QUE CONSTA EN LA PRESENTE PARA LA PERCEPCION DE HABERES.

Carné de Schwammburger como jubilado. Siempre utilizó su nombre real.



Friedrich Warzok. Comandante de Janowska, en Lwow (Polonia) entre 1942 y 1943. Responsable de la muerte de 40 mil personas y la destrucción de la comunidad judía de Brody. Se desconoce su paradero.

NAZIS

DOLARES Y TRAICION

lucraban a distintos miembros del grupo. Primero en voz baja, para subir el tono hasta el abierto cargo de traición. Algunos afirmaron no tener dudas de que había "camaradas y parientes de camaradas" que estaban colaborando en la búsqueda de criminales de guerra, junto con la Mossad. La peor de las traiciones.

La curiosa captura de Josef Schwammburger afianzó esas suposiciones agravando las disputas y las sospechas. ¿Fue entregado por su propia gente?

- Pocos días antes de su captura, Schwammburger se citó con Fried Guth, un amigo al que no veía desde hacía dos años. La reunión se realizó en Buenos Aires, presuntamente en las oficinas de la empresa de pinturas de Adolfo Guth (hijo de Fried). En esa oportunidad, Guth pro-

puso a su amigo Schwammburger que viajara a Huerta Grande (Córdoba). Allí se hospedaría en casa de la familia Germann. Lo llamativo de esta "invitación" es que Guth no le ofreció su casa en Agua de Oro (cercana a Huerta Grande) y que Schwammburger no conocía a los Germann. Incluso les pagó \$ 200 por su alojamiento.

Humor consideró que podía ocultarse valiosa información detrás de estas suspicacias, acusaciones y comportamientos poco claros, y decidió internarse en los pliegues del mencionado grupo alemán en Argentina. Con mayor énfasis, después de que el hijo de Schwammburger — en una declaración exclusiva — sostuvo que algunos amigos de su padre estuvieron relacionados con su detención. (Ver recuadro).

Cazadores de recompensas

Después de años sin mencionar el tema, en el boletín correspondiente a octubre de 1987, el Centro Simon Wiesenthal informaba que se había dispuesto elevar a U\$S 300.000 la recompensa por la información que permitiera capturar a Josef Schwammberger. Una sospechosa coincidencia: pocos días más tarde Schwammberger era detenido "a través de un dato confidencial", según se informó. Es muy probable que alguien esté celebrando un cambio afortunado en su situación económica.

Pero esto es apenas el primer capítulo. La comunidad alemana en Argentina de ex militares del Tercer Reich sigue afectada por graves problemas. Los enfrentamientos internos ya señalados, y los que surgen — en estos días — de la intensificada búsqueda de nazis.

El Centro Simon Wiesenthal ha informado sobre los criminales de guerra "más buscados" (most wanted) en la actualidad. Entre los seis nombres (eran siete hasta la detención de Schwammberger) figuran dos que — según información que Humor está intentando constatar — están viviendo en Argentina: Anton Burger y Rolf Gunther.

Hasta ahora, el periodismo argentino no había participado de estas investigaciones y cacerías. Tal vez porque nadie advirtió a los sabuesos de Humor que todavía existen los carteles de "Wanted" y las recompensas en dólares...

Héctor Ruiz Núñez

Investigación: Marcelo Ojeda
Alba Palavecino
Martín Olivera
(Informérica)

Próximo número:

**Los periodistas de Humor
detrás de la pista de los
criminales de guerra
refugiados en Argentina.**

La traición es un negocio



Josef Schwammberger, capturado en Huerta Grande (Córdoba) el 13 de noviembre de 1987, en proceso de extradición.

José Schwammberger, uno de los dos hijos de Josef, vive en Temperley (Buenos Aires). Afirma preferir la democracia, porque existen más oportunidades de que "la verdad salga a la luz".

— Su padre ha vivido cuarenta años sin ser molestado, ¿por qué cree usted que se produce su detención ahora?

— Mire, una cosa es bastante clara. Cada tanto se busca un chivo expiatorio para mantener frescos hechos ocurridos, o no ocurridos. Aparte es un gran negocio. Por ejemplo, el Centro Simon Wiesenthal recibe importantes donaciones, se mueve mucho dinero alrededor de eso, por eso hay

que mantenerlo despierto.

— ¿Qué opina sobre la presunta participación de agentes de la Mossad en la captura?

— Es muy factible, creo que el servicio israelí tiene permiso para actuar libremente en el país.

También Dolores Germann — cuya casa de Huerta Grande fue el escenario elegido para el arresto de Schwammberger — comparte la sospecha de que se trataba de miembros del servicio de inteligencia judío: "Puede ser perfectamente que fueran de la Mossad porque la identificación que presentaron era sólo una tarjeta, en el dorso nada. O sea, una tarjeta que podría ser falsificada".

Frente a la pregunta directa sobre una posible "traición" a su padre, José Schwammberger expresó pocas dudas.

— ¿Usted considera que su padre fue entregado? ¿Cuál pudo ser la razón?

— ¿Si fue realmente entregado? ¿Y por qué causa? Evidentemente por la recompensa, que es una suma importante.

— ¿Pudo haber sido alguien de la comunidad alemana en Argentina?

— Prácticamente mi padre no tiene amistades, vive acá en Temperley, no es de salir...

— Eso es lo sorprendente. Si es una persona de vida exclusivamente familiar, ¿por qué viajó precipitadamente a Huerta Grande?

— Sí, justamente. Porque allá conoce al señor Guth, paisano de él, y al hijo también. Lo conoció en Argentina hace 20 años. El hijo — Adolfo Guth — vive en Buenos Aires.

— ¿Usted los vincula de alguna manera con la detención de su padre?

— Posiblemente, porque eran los únicos que sabían que iba para allá. No es cuestión de andar publicando: "me voy de viaje".



centro de
educación
terapia e
investigación
en sexualidad

CETIS

DIRECTORES
LIC. LAURA S. CALDIZ
DR. LEON GONDI

TERAPIAS SEXUALES.

Diagnostico medico, psicologico, sexologico y relacional.

Tratamientos breves, cuyo objetivo es ayudar a resolver trastornos sexuales, en forma individual o en pareja.

¿Que son las disfunciones sexuales? en el varón: las disfunciones en conseguir y mantener la erección y el control de la eyaculación. En la mujer: La imposibilidad de alcanzar el goce sexual y orgasmo, el dolor y las dificultades en el coito. Y en ambos: la disminución del deseo sexual.

TALLERES EDUCATIVOS

Un lugar para la revisión de las imágenes, tabúes y mitos que afectan a la sexualidad.

-Grupos de Enriquecimiento Sexual Personal femenino y masculinos.
-Taller de crecimiento erótico masculino.
Para ampliar las potencialidades eróticas, explorando la identidad masculina.

GRUPOS TERAPEUTICOS.

-de Eyaculación Precoz.
-para Mujeres anorgásmicas.

POST-GRADO

Formación en Sexología para graduados en Medicina y Psicología.

Encuentros en Radio Belgrano los domingos de 23 a 24 hs.

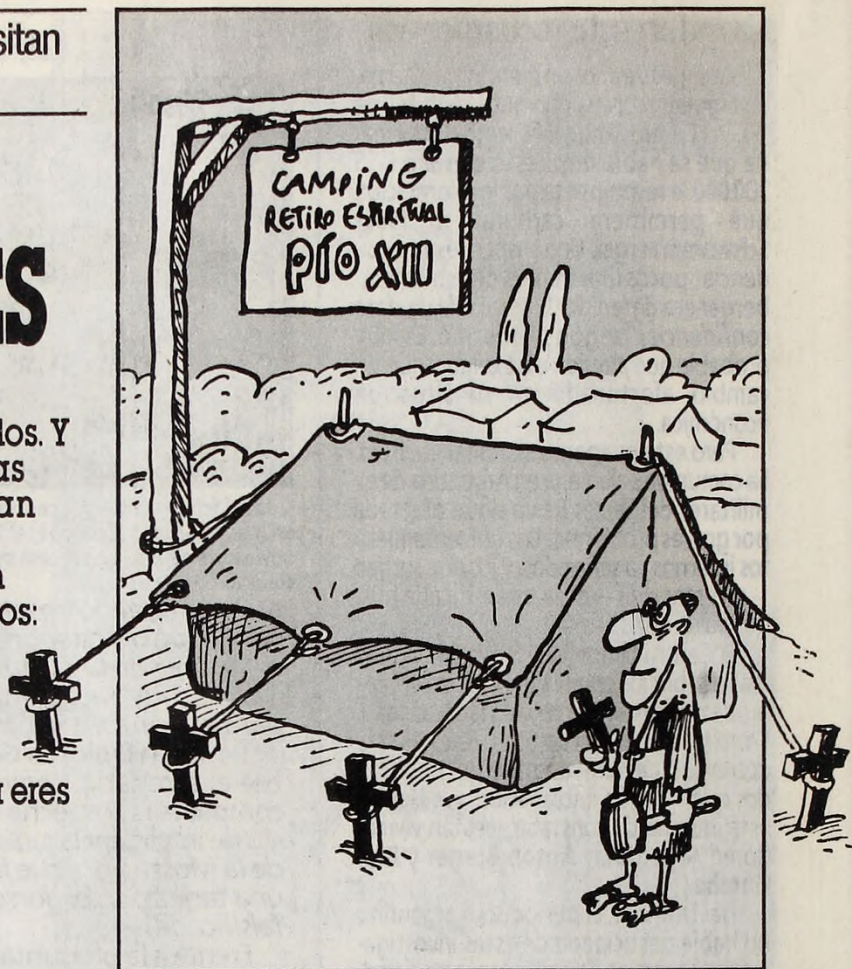
Daraguita 2247 - Dpto. "B"
(1425) Buenos Aires
Argentina - Tel.: 773-7391

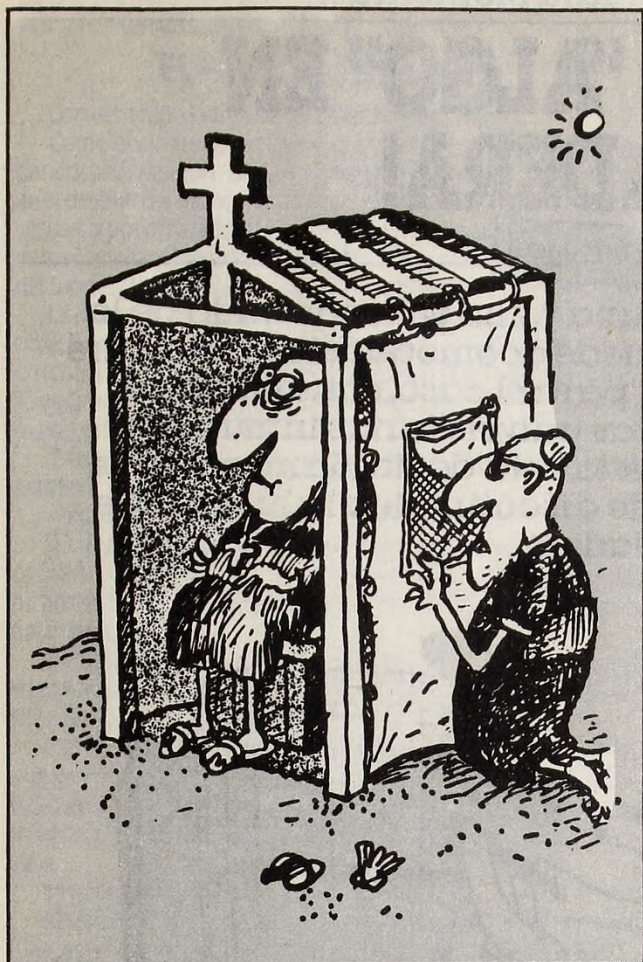
Los ministros del Señor también necesitan descanso (aunque no eterno)

LO CURAS DE VACACIONES

Por Langer

Las vacaciones y el Cielo son para todos. Y el sacerdocio también hace sus valijas hacia San Bernardo, Santa Teresita, San Clemente, Santa Clara y otras playas benditas por santos. A Mar de Ajó van algunos especializados en exorcismos: con sólo quitar un acento, tienen provisión de Ajo contra cualquier aparición demoníaca. Monseñor Laguna, sin embargo, prefiere Chascomús o Epecuén. En fin... Llena eres de Gracia, pero también de arena...





Paranoias: mi hijo estudia Medicina...

¡...Y GUARDÓ "ALGO" EN LA HELADERA!

Por Cristina Wargon

He llegado a pensar que cuando una ya no entiende nada de la vida, opta por clasificarla. Así se puede acomodar el mundo entre gente chancha y gente limpia o, para el caso, entre carreras universitarias paquetas y carreras universitarias inmundas. Medicina, también lo he descubierto, está decididamente entre estas últimas. Y si alguien pretende discutirlo, lea la historia de nuestra heladera.



En este inapelable oficio de ser madre, la primera condición es acostumbrarse y aguantar (puteadas mas, pedagogías menos).

Estoicamente lidiamos con los primeros regalos escatológicos de nuestros bebés, vulgarmente llamados pañales sucios. Cuando nuestro bebé crece, si es varón (y a él voy a referirme) deberemos soportar los obsequios más extraños. Recuerdo, por ejemplo, haber sido poseedora de una oruga verde (un gusano, bah) y de haber criado a mamadera dos diminutas ratas, todos regalos de mi querube, que, desde su más tierna infancia ya mostraba una irrefrenable vocación por el romanticismo. Pues bien, lo aguanté todo, ya estoy vieja y él es un grandulón. En síntesis, esto ya no me lo banco.

ME CACHE EN HIPOCRATES

Por supuesto que una no llega a la apasionante experiencia de convivir con "algo" de la noche a la mañana. El cochino de Hipócrates y sus interminables discípulos tienen la culpa. Me refiero a la existencia de esa deleznable carrera llamada Medicina y a esa deplorable fauna que la sigue, los llamados estudiantes.

Como habrán adivinado, mi hijo se encuentra entre ellos. Laburante, alumno, ligeramente obseso y peligrosamente entusiasta. Digamos que según lo visto, esta carrera se agudiza con el tiempo. Al comienzo todo era una delicia. El mozo se ponía su delantal y partía a su "facu", estudiaba con enjundia y hacía gala de la mayor prudencia. Léase que ante cualquier percance físico de la familia aconsejaba sensatamente llamar a un médico.

Haciendo memoria, lo único que nos tocó padecer durante ese primer año fue una colección de huesos que, como los guardó en su pieza, a nadie impresionaron demasiado. Ya en segundo año comenzó a mostrar señales alarmantes. Cual Drácula, desarrolló un morboso interés por nuestras venas. Concretamente clamaba para poder practicar ¡pinchándonos! Aun a riesgo de conspirar contra su futuro profesional, la familia se mostró renuente a prestarle ninguna parte de nuestras anatomías, y menos el trasero. ¡Joderse!

Después consiguió esas cucharitas para inspeccionar gargantas, y nuestra vida se transformó en un martirio de apretadas, infladas y auscultaciones. El trajín agudizó mi hipocondría crónica

y justo cuando comencé con las lipotimias y los "¡Me muero, me bajó la presión!", él decidió terminar con sus prácticas y tomó venganza con un lacónico "Morite". ¡Joderme!

EL QUINTO PASAJERO

Con el tiempo la situación comenzó a agravarse.

Como el almuerzo es siempre el momento del diálogo, los bandos se dividieron: hacia un lado los "humanistas", interesados en el devenir del mundo, la política, la literatura y otras fragantes yerbas; y por otro lado, él (solito) que aportaba a la conversación datos como las estadísticas de hambre en el mundo, la parasitosis del subdesarrollo, el cáncer de mama e infecciones de todo tipo.

La digestión se hacía difícil y el diálogo, decididamente imposible. Rápida como soy para engordar con las pálidas, en el acto descubrí que una tenia gigante me caminaba en el estómago. Todo granito pasó a ser un cáncer y me sentí morir hasta de las más exóticas pestes de África.

Y fue precisamente al terminar el almuerzo cuando un día anuncié:

—Puse algo en la heladera...

Su hermana tosió una uva sobre el plato, y muy poco académica gritó: "¡hijo de puta!". Yo quedé tan atónita que ni defender mi honra pude. El papastro púsose verde oliva y partió al baño a hacer arcadas.

En realidad ya era tarde: algo extraño estaba instalado en el freezer y su dueño decidido a defender su estadia aun a costa de su cadáver.

Pasada la primera impresión traté de consolarme con el pobre argumento de que toda familia tiene algún secreto que esconder. Claro que "esconder" era la palabra clave, y esconder una heladera entera, aun para mi naturaleza escondedora, resultaba imposible.

Sencillamente, la clausuramos.

Nuestros amigos comenzaron a tomar refrescos calientes, y a Elisa, la señora que trabaja en casa, se le dijo que la heladera tenía inducción, y que tocarla era recibir una descarga de 400 amperes. Como ni ella ni nosotros sabemos qué son los amperes, el argumento sonaba como terrible y convincente. En tanto, en agotadoras sobremesas, la pelea familiar me llevó a pensar que alguno de nosotros también iba a terminar como un fiambre, haciendo compañía a "eso" que acechaba en la heladera.

CONVIVIR ES NUESTRO LEMA

Créase o no, cuando terminamos de pelear decidimos entrar en razón; y cual si fuéramos una familia normal (de esas que harían las delicias de Mirtha Legrand) nos inclinamos por el diálogo. Después de todo, no es muy justo que siempre estemos dispuestos a creer lo peor de nuestro joven héroe.

Tal vez, pensé inflando mi almita hasta adquirir un tono rosa, él sólo ha guardado allí un frasco que contiene el remedio contra el SIDA. Ya en plan de contricción, recordé a la mamá del doctor Sabin. Seguro que si la señora era tan jodida como yo, el pobre no hubiese podido descubrir ni un calmante para juanetes. Dulcemente, entonces, comencé el cuestionario.

Ni contar la respuesta que obtuve con la fantasía del SIDA. Menos grandilocuentemente, pensé entonces qué cuernos uno puede guardar en la heladera relacionado con el caso, y recordé los supositorios contra la tos que tanto usé durante la infancia de mis niños y que infaltablemente terminaron comiéndose. Pero tampoco.

La familia volvió a reunirse para actuar planificadamente sobre el tema, ya que mis raptos de inspiración habían expirado.

Entre todos — menos el *innombrable* — hicimos una lista de menor a mayor de las cosas que nos revolvían el estómago:

a) antibióticos y remedios varios que, aunque siempre corren el riesgo de ser utilizados en una salsa, al menos no dan náuseas;

b) jeringas, guantes e instrumental;

c) (esto ya nos impresionaba pero, recordando historias de

bioquímicos, hasta estábamos dispuestos a consolarnos): *muestras de pis y "materia fiscal"*;

d) ...el "d" se nos volvía impensable.

Bien masticada la cuestión y decididos todos, en nombre de la ciencia, a no levantarle la voz ni a carajearlo demasiado, enfrentamos al precoz Leloir con el cuestionario. Desconozco cómo era nuestro Premio Nobel de joven, pero afirmo rotundamente que "éste" es un crápula. Se limitó a sonreír, pensó un rato y dijo:

—¿Qué tal si apuntan por el lado de la "d"?

¡ASALTAMOS LA HELADERA!

Con "d" empieza la palabra... diafragma. Y duodeno. Y dedo.

Un dedo sirve para muchas cosas. Y esa noche, en mis pesadillas comenzó a aparecer hurgándome en la nariz, acusándome de tener un hijo tan cretino. A veces señalaba el camino de la Ciencia, otras el del Averno. Luego, el dedo y yo llorábamos por su dueño ausente; y más tarde el órgano se batía a duelo con mi bien amado, celoso por el devenir del dedo en nuestra cama.

A la mañana siguiente, mis profundas ojeras le preguntaron a mi hijo:

—Decime la verdad. ¿Es un dedo...?

El Mefisto se largó a reír. Me acusó de morbosa, dijo que lo de la "d" era pura metáfora, que el abecedario estaba lleno de letras, y me dejó recitando un padrenuestro infernal: A, de *amígdala*; B, de *busto*; C, de *córnea*; E, de *esófago*; F, de *fémur*...

La histeria llegó al límite. Aprovechando que nuestro torturador había salido, decidimos poner todo nuestro coraje al servicio de la misma causa: abrir la heladera, enfrentar lo que fuera y tirarlo a la basura.

Mi hija, Dios sabrá por qué, empuñaba una escoba. Yo me tapaba la nariz con el trapo rejilla — lo que tal vez era peor —, y mi bien amado se hacía el macho aunque sus rodillas cloqueaban ostentosamente. Al grito de "¡Ya!", abrimos la puerta. Un olor nauseabundo nos tiró para atrás. Cerramos. Yo recordé, y los tranquilicé: seguro que era el salchichón podrido, un resto de queso con hongos y varios yogures vencidos.

Volvimos a abrir: en realidad, sólo a entreabrir. Sí, allá estaba. Ese frasco envuelto en polietileno no era mayonesa ni queso blanco. Decir que lo que se adivinaba era viscoso, fofo, pétreo o gelatinoso, sería mentir: era simplemente terrorífico. Cerramos de nuevo.

Deliberamos, con la poca serenidad que nos quedaba. El asunto era tal vez agarrar la cosa sin tener que verla, tanteando hasta el estante de fondo donde estaba la maldita. Por lo tanto, el problema era la luz interior de la heladera, que nos mostraba el engendro. Abriendo entonces lo menos posible para que el automático no funcionara, mi bien amado empezó a meter el brazo lentamente, manoteando a oscuras como quien busca una chancleta debajo de la cama. Cuando quiso pasar el codo, gritó asustado y cerrando los ojos:

— ¡Se encendió, se encendió!

Cerré con toda mis fuerzas y le agarré el brazo entre los dos burletes de goma. Sus alaridos hubieran dejado avergonzado a Pavarotti. Yo le pedía calma:

— Aguantá, hacé de cuenta que el nene te toma la presión...

En ese momento sonó el timbre. ¡Volvía el torturador! Mi hija, para disimular, se puso a barrer. Yo seguía apretando la puerta, mientras el papastro tiraba para afuera, logrando sacar su brazo que apareció tan inflamado como el izquierdo de Guillermo Vilas.

Corrí a la puerta: era el sodero. Y era el fin de nuestro intento. Flojos, sudorosos, como sorprendidos en falta, *la cosa nos había ganado*.

Y allí está todavía. El tema no ha vuelto a ser tocado. La heladera, tampoco. Mientras consumimos barras de hielo o cubitos de los vecinos, sólo pienso en lo poco que falta para que se reciba ese cretino.

Y ya tenemos decidido su regalo de egresado, y el anticipado de casamiento: *la heladera, así como está...*

Una pintura de ambientes

INFIERNO EN LA TORRE

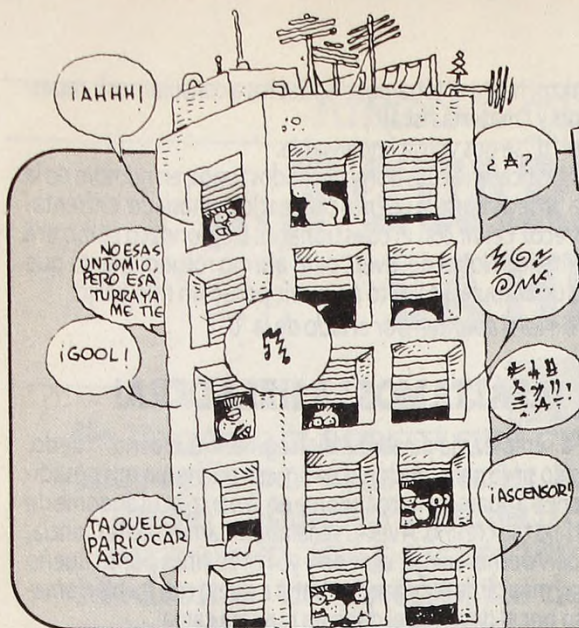
Por Maicas y Fortín

Hoy: "EL PORTERO VA AL PARAISO"

Invitados especiales

Los protestones del 1º El administrador

El portero Demás deudos





PENURIAS DE UN HUESPED

Por Alfredo Grondona White y Barale
(¡yo primero para el ñoba!)

Dos o tres días en casa de una pareja amiga... Una o dos noches de prepo en casa de algún compinche, porque nos hemos peleado con la naifa... Oportunidades hay muchas. Cofrades que ofrecen generosamente su hogar para pernoctar o vivir algunas jornadas, también — gracias a Dios — hay muchos. Pero... ¿cómo sobrevivir en casa ajena?



El huésped volverá tarde. Le dan llaves, hospitalario gesto. Pero no puede abrir. Entonces, llama y miente. La respuesta, ¿es hospitalaria?



Familiarizándose con las llaves de la luz para ir al baño de noche. ¿Habrá disyuntor? ¿No me quedará pegado?



Efectivamente, ir al baño de noche. Y vestirse todo, por eso de "a ver si me cruzo justo con alguien". Alguien que ya te ganó de mano.



"¡Dale, date una ducha, ponete cómodo!". Pero, ¿con cuál me seco? ¿Y si es para las manos? ¿Les pregunto? Termina secándose con el pañuelo...



Baño desconocido. El botón del inodoro salta, y de afuera te gritan: "¡Dejalo, no importa!". El chorro del bidet hierve y uno moja todo.



¡AY, QUÉ LINDO OLOR A LIMPIO! Y AHORA NO TE VAYAS A ENSUCIAR, EH.
Uno ya se bañó. Y usó champú, desodorante y talco de la dueña de casa. "Lo mío está en el botiquín, salame", dice el dueño. ¿Qué sabía yo?



CHE JORGE, ES UN TAL RODRÍGUEZ, PARA VOS...
¡ESE HINCHAPELOTAS! ¿POR QUÉ LE DIJISTE QUE ESTABA?
El teléfono. El Gran Perturbador. Si uno está solo, ¿atiende? Y si está el dueño de casa, ¿uno qué hace? Cagadas, hace...



¡PERO LA REPUT...! ¡OTRA VEZ SE ROMPIÓ ESTA PORQUERÍA!
¿NO SERÁ ALGÚN FUSIBLE?
Si uno se queda solo, no encuentra el mate. No importa, tampoco encuentra yerba. Si manipula el audio, seguro que lo rompe. ¡Yo no toqué nada!



SI TENÉS SUEÑO, ANDA' ARRIBA Y TIRATE UN RATO... ÉSTOS NO SE VAN NUNCA...
NO, PARA NADA. SI ES GENTE DIVERTIDÍSIMA... ¿TE AYUDO? UJAAAAH!
Si uno duerme en el living, llegan visitas y se quedan hasta las 3 de la mañana. O los chicos quieren ver la tele desde el sofá "de uno"...



SHH... NO HAGAN RUIDO... QUE EL TÍO ESTÁ DURMIENDO...
¿TODAVÍA?
¿POR QUÉ NO TE FIJAS SI LE PASÓ ALGO?
"Sin drama, dormí hasta cuando quieras". De madrugada, uno se muere de frío, y se tapa con el bolso. A las 7 ya se levantaron todos...



ESTA NOCHE NO COCINAS, PETI. TRAJE COMIDA CHINA DE ESE RESTAURANTE NUEVO.
PERO LO QUE SON LAS CASUALIDADES... JORGE TAMBIÉN.
Un gesto, para retribuir atenciones. Pero ni eso sale bien. Y si uno invita a comer afuera, el anfitrión te gana de mano y paga. ¡Pero volveremos!

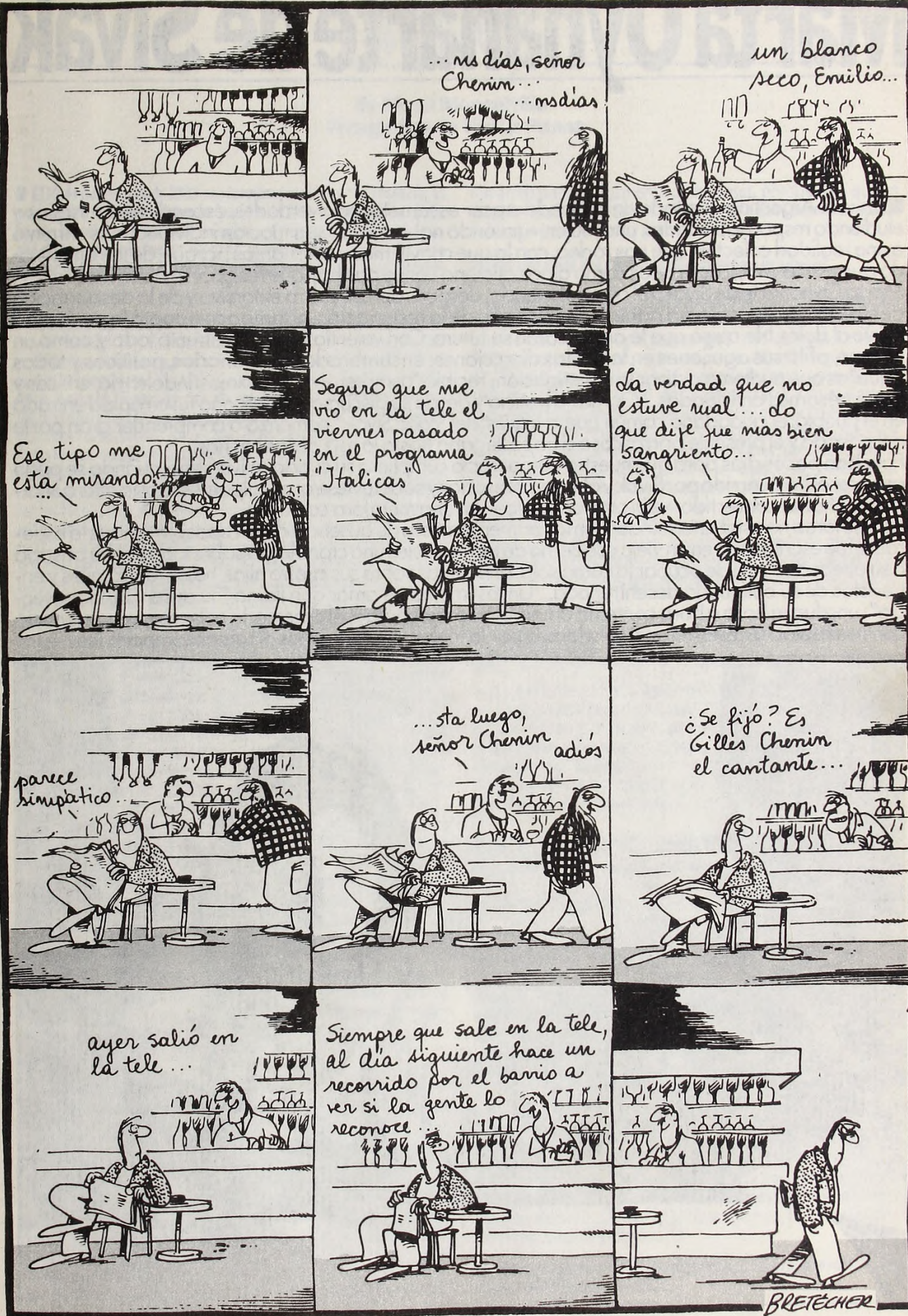
REVISTA

CALIN

*Una brújula para
el placer*

verano 88
ARDE...





Marta Oyhanarte de Sivak

■ En una Argentina que todavía pretende crecer escamoteando verdades, escondiendo miserias y eludiendo responsabilidades, una mujer — ¡cuándo no! —, desde su situación individual, nos enfrentó a una realidad colectiva que nos rodea, con la que convivimos y alternamos porque, de tan enquistado que está el mal, lo tomamos como algo cotidiano con lo que hay que resignarse a convivir.

Marta Oyhanarte de Sivak, 42 años, abogada, después del secuestro extorsivo y de la desaparición de su esposo, Osvaldo, no adhirió a la filosofía de la resignación, ni tampoco adoptó la pasividad frente al dolor. No quiso que le arrebataran su futuro. Con valentía y coraje enfrentó todo y, como un tábano, afiló sus aguijones en todas las direcciones: encumbrados funcionarios, políticos y todos aquellos que pudieran activar la investigación; recibió "comprensivos" consejos, indolencia, críticas y hasta pésames anticipados... Clamaba justicia y desde su discurso republicano tuvo rápida entrada en el pueblo, el ciudadano común que, a través del "caso Sivak", comenzó a comprender gran parte del pasado y el presente borrascoso si no se llegaba hasta la raíz de los hechos.

Faltaban pocos días para que nuestra democracia cumpliera su cuarto aniversario, cuando se pudo conocer el final corrido por Sivak y otros empresarios y se detuviese a los culpables; a esta altura Marta ya se había convertido — sin proponérselo — en una metáfora colectiva.

Pero su tarea no estaba terminada; en los primeros meses de ausencia de su esposo, mientras lo esperaba, fue escribiendo en un viejo cuaderno de tapas azules una cronología sobre todo lo que pasaba a su alrededor... desde ocupar la cama sola, anécdotas sobre sus cuatro hijas, hasta los trámites y entrevistas de su búsqueda desenfundada... Un testimonio de amor que llamó "Tu ausencia, tu presencia"; una lucha hora a hora contra la omnipotente impunidad, el cinismo, la soberbia, y un ejercicio contra el dolor, la desesperanza y la locura por la fuerza de doce años de amor compartidos.



Reportaje

de Mona Moncalvillo
Fotografías de Tito La Penna

■ **El 10 de noviembre de 1985 vos terminaste el libro "Tu ausencia, tu presencia"; dos años más tarde, también un 10 de noviembre, era el día en que sepultaban a Osvaldo, tu esposo. ¿Cómo se puede resumir, más allá de las cosas que fueron pasando, la situación que a vos te tocó enfrentar, armarte desde la nada y salir a batallar para esclarecer este hecho?**

— Te explico cómo se conjugan los tiempos en relación a ese 10 de noviembre del '85 y el 10 de noviembre del '87... Ese diálogo desesperado que empiezo a mantener con Osvaldo, a partir del día en que lo secuestraron, lo continúo durante un año exactamente, es decir, hasta el 29 de julio del '86. Allí, día a día, minuto a minuto, relato todo lo que nos va ocurriendo, en casa, en las oficinas de distintos funcionarios, en la calle, en el Departamento de Policía, todo lo que en ese momento se convierte en mi terrible cotidianeidad. Lo corto en esa fecha, exactamente un año después, por distintos motivos, porque me resultaba agobiante volver a relatar las fechas que se repiten, los cumpleaños, los aniversarios, las estaciones. Por lo tanto, la esperanza decaía a pesar de que yo me resistía a aceptarlo, y también porque me producía y me exigía un enorme esfuerzo realizar ese relato diario. A partir de allí lo que hago es anotar en mi agenda los hechos del día más importantes pero sin mantener el diálogo continuo. Es a comienzos de este año que yo decido comenzar a pasar en limpio todo aquello, que en ese momento eran un montón de cuadernos, más papelitos, más recortes periodísticos, más anexos, y comienzo esa tarea con dedicación y con sensaciones muy mezcladas; con ganas de hacerlo, pero por otro lado con la angustia de volver a vivir aquello tal cual había transcurrido un tiempo atrás. Cuando se produce el hallazgo de los restos de Osvaldo, esa confrontación atroz que nos pone ante una verdad que anhelábamos que no llegara a concretarse, yo había llegado a pasar en limpio hasta el 10 de noviembre del '85, circunstancia que no descubro en forma inmediata; la descubrimos en casa Santiago Kovadloff, Patricia Finzi y yo, y nos quedamos pasmados. En ese momento siento que no puedo tocar absolutamente una palabra de todo lo escrito, ni agregar nada más, porque este dato me parecía hasta mágico. Tuve la sensación de que era como el juego de las estatuas que realizábamos cuando niños, que dábamos vueltas y vueltas y luego había que quedarse como uno cayera y el que se movía perdía. Yo sentía que si tocaba algo allí perdía, que eso estaba terminado así, y por consiguiente la puerta abierta para publicarlo. El resto de la historia de ese año, que está escrito en borrador, está escrito, será la misma historia, pero cuando lo pase en limpio ya mi estado de ánimo va a ser otro. Seguramente no voy a poder seguir manteniendo ese estado intimista y directo de charla con Osvaldo. No lo sé, todavía no lo sé.

■ **¿Pensaste, Marta, que alguien en algún momento podría decir o calificar de oportunista la aparición del libro que vos le escribiste a Osvaldo?**

— Sí, sí, claro, lo pensé, incluso cuando Santiago Kovadloff o Patricia me sugirieron que publicara el libro, llegué a pensar que alguien podía decir que se trataba de una actitud oportunista. Pero inmediatamente, casi sonriendo, pensé en mi convicción desde siempre: el oportunismo no es más que la patología de la oportunidad. Y, por otra parte, tengo la seguridad de que para mí no era oportunismo: para mí era la necesidad de mostrar esto como homenaje a Osvaldo y como homenaje a todos los que fue-

ron arrebatados ferozmente de sus casas, porque creo que en este sentido Osvaldo es un símbolo de una época que nos ata todavía a un pasado atroz y oscuro.

■ **¿Por qué creés que un solo hombre es reflejo de un país?**

— Porque Osvaldo fue durante bastante tiempo un desaparecido más, pero un desaparecido de la democracia. Por otra parte, el secuestro de Osvaldo podía parecer que tenía connotaciones distintas, porque era un secuestro extorsivo. Algunos llegaron a decir: "Es un desaparecido de lujo". Para mí este hecho, el que se trataba de un desaparecido de la democracia y que algunos pudieran tildarlo de desaparecido de lujo, me hacía sentir cuán enfermos todavía estamos, y cuánto nos cuesta darnos cuenta de la terrible carga ideológica que soportamos, porque lo último que nos ponemos a analizar debiera ser la premisa fundamental. Los victimarios son los mismos, los que lo secuestraron a Osvaldo ahora tienen miles de secuestros en su haber, y esto se produce durante la época democrática porque la democracia no ha tenido todavía el suficiente valor para enfrentar, mostrar, desnudar y castigar a los responsables de esa ideología. Ideología totalitaria, perversa, castradora, que nos llenó de horror durante tanto tiempo.

■ **¿Le atribuí más gravedad al hecho porque se dio en un marco de democracia aparente?**

— Sí, no diría democracia aparente, sino democracia frágil, temerosa y negadora, pero democracia al fin. Yo creo que hay que criticarla en todo lo criticable porque, como en todas las cosas, de los errores se aprende para no volver a cometerlos, y las democracias deben ser defendidas por sus aciertos y castigadas por sus errores para que justamente se nos permita vivir en un ámbito donde el crecer y el crear sean términos constantes.

■ **¿Lo de Osvaldo es un síntoma de lo que es el país?**

— Sí, creo que sí.

■ **¿Por qué lo asesinaron?**

— Se lo pregunté al juez, y me respondió que con esa banda la sentencia de muerte estaba dictada para cada uno de los que secuestraban. No lo sé, no sé si secuestraron a otros y los liberaron... Creo que la respuesta más cabal a esto es lo que yo, con ese temor premonitorio de lo que pudiera pasarle, escribí justamente en la madrugada del 12 de agosto, no sé si en el mismo momento en que lo asesinaban o pocas horas antes. Es lo último escrito el 11 de agosto, horas después de haberse pagado el rescate y dice textualmente: "¿Tendrán idea acaso de tu inmensa ternura, tendrán idea acaso de tu solidaridad siempre presente bajo una actitud tímida y humilde para no herir al otro, tendrán idea de tu energía vital, arrolladora, positiva, tendrán idea de tu dulzura, de tu cariño por los niños, tendrán idea de tu defensa permanente de las libertades y de tu respeto incondicional por el prójimo, tendrán idea de tu amor por la paz, por la justicia, tendrán idea de tu enorme humanidad?... Ojalá, ojalá ni lo sospechen, te convertirían en extremadamente peligroso"...

■ **¿Vos siempre tuviste la intuición de cuán relacionado estaba el secuestro del '79 con lo del '85, no?**

—Sí, por supuesto. Más que intuición, el casi convencimiento. Porque Osvaldo fue secuestrado en el '79 por policías y militares en actividad, hecho que fue descubierto por la actuación de un grupo de Defraudaciones y Estafas. Esos individuos fueron dados de baja o retirados. Esa fue la máxima sanción que se les impuso, lo que significaba que estos individuos iban a seguir cometiendo este tipo de hechos porque seguía siendo un gran negocio. La impunidad era muy grande y el provecho sustancioso. Varios de ellos, inmediatamente después de la baja o el retiro, se incorporaron como personal civil al Batallón 601 de Inteligencia y continuaron con sus correrías hasta el año '85. Nosotros sabíamos quiénes habían sido los autores en aquella oportunidad, porque la propia policía se encargó de contarnos. A Osvaldo, cuando lo dejaron en libertad aquella vez, le dijeron que tenía que dejar un millón de dólares en tal lugar, que no recuerdo, o de lo contrario, en algún momento, él y toda su familia lo iban a pagar. Cuando se produjo el secuestro en el '85, y a las dos horas yo estaba haciendo la denuncia en el Departamento de Policía, la gente que allí me atendió conocía perfectamente las circunstancias de aquel primer secuestro, o sea que había un entendimiento claro entre nosotros. Yo pedí que se investigara en profundidad a todos los que habían tenido que ver con aquel primer secuestro en forma directa o indirecta, ya fuera los que habían actuado como autores principales o aquellos que conocían los detalles, porque las circunstancias eran muy especiales. En las dos oportunidades ocurrió al ir Osvaldo al consultorio de su analista. Esta gente que actuó la segunda vez aparentaba conocer cómo podía reaccionar la familia ante una circunstancia semejante, es decir, que era gente que sabía muy bien qué había pasado en aquella oportunidad. Sin embargo, como tantas veces nos ocurre, comienza la historia de investigar a la víctima. Entonces investigan al psicoanalista, a los amigos, investigan la vida personal de Osvaldo, investigan circunstancias que dentro de un entorno donde todo deba ser investigado, me parece perfecto, pero justamente aquello que más debían investigar, que eran las personas relacionadas con el primer secuestro, sistemáticamente se niegan a hacerlo; colocan una barrera entre mis exigencias y mis requerimientos y lo que pueden hacer al respecto.

■ **Marta, ¿cuántos años estuviste casada con Osvaldo?**

—Desde el '73 al '85, doce años, pero doce años de una pareja con una relación muy profunda, humanamente muy complementaria y donde cada día existía un descubrimiento mutuo y un respeto mutuo por la actividad que el otro realizaba. Yo nunca dejé de trabajar o de tener mis tareas propias, salvo las épocas en que las nenas eran chicas, pero aun en esa época recibía tanta colaboración de Osvaldo en lo familiar que siempre podía dedicarle tiempo a mis tareas, que Osvaldo sabía que para mí eran fundamentales.

■ **Ustedes en el '76, cuando llegó la nueva dictadura, tomaron la decisión de irse a vivir al Uruguay, ¿por qué?**

—Porque se estaba por abrir allí una sucursal del "Buenos Aires Building" y además porque a mí me agobiaba el extremo de violencia que se vivía en Argentina. Y porque mucha gente amiga, o conocidos, estaban empezando a engrosar la lista atroz de desaparecidos o encarcelados. Cuando la lógica no existe o la locura lo abarca todo, mejor alejarse. Nuestras nenas eran chicas, no había problemas de escolaridad graves. Entonces, para poder tener una vida familiar como la que todos deseamos, sin sobresaltos, decidimos pasar un tiempo en Uruguay hasta que acá se retornara a una cierta normalidad. Osvaldo viajaba porque continuaba siendo presidente de "Buenos Aires Building" acá, y yo venía de vez en cuando, pero me sentía mucho más tranquila viviendo allá.

■ **En uno de esos viajes, en el '79, es cuando lo secuestran por primera vez; él se encontraba en Buenos Aires por un breve periodo, pero ustedes seguían viviendo en Uruguay, ¿no?**

—Claro, él venía cada quince días o a veces todas las semanas, dos o tres días, con bastante regularidad, tanta que podía seguir manteniendo su tratamiento terapéutico.

■ **Vos sos nativa de Rojas, y te viniste a estudiar a Buenos Aires...**

—Sí, exactamente. Mi padre falleció cuando yo era muy pequeña, tenía un año y ocho meses. A los siete años, aproximadamente, mi madre, mi hermano y yo vinimos a vivir acá, pero en la época de la escuela secundaria eran tantas las ligaduras que me ataban a Rojas... Porque yo continuaba yendo a pasar las vacaciones con mis amigos de la infancia, en esas correrías por la calle que en un pueblo son como en el patio de una casa y que acá no existe. Decidí ir a terminar allá el secundario, y fue una de las decisiones más importantes de mi vida, porque pude vivir una etapa rodeada de todo aquello que me había producido tanto placer en mi infancia. Mi madre y mi hermano se quedaron acá y yo estaba allá con una tía, y viajábamos habitualmente. Luego de esos tres últimos años de la escuela secundaria, regresé a Buenos Aires a comenzar la Universidad.

■ **Sos abogada.**

—Sí.

■ **Fuiste abogada de presos políticos en algún periodo.**

—Sí, tuve algunas causas de presos políticos. Soy abogada, reivindicó totalmente mi formación jurídica, creo que razono jurídicamente, pero no me gusta el ejercicio de la profesión, ni creo que lo volvería a realizar.

■ **¿Te trajo algún inconveniente, por la situación social que ocupás, ser defensora de presos políticos?**

—No, en aquella circunstancia no. Fue durante los años '71, o '72. Yo compartía algunos casos con Hipólito Solari Yrigoyen. Teníamos algunas defensas comunes de presos políticos.

■ **¿Osvaldo tenía militancia política?**

—No. Profundas convicciones democráticas desde siempre, pero ningún tipo de militancia partidaria ni simpatía hacia ningún partido en especial.

■ **¿Por qué lo volvieron a secuestrar? ¿Creés que hubo algo más que la cuestión económica?**

—Yo creo que para esta gente, de formación absolutamente fascista, un judío, con profundas convicciones democráticas, empresario, con posibilidad de desarrollo económico importante, con una relación en su empresa con sus empleados no autoritaria ni demagógica, sino esencialmente humana, era un ser "peligroso", sabiendo que nunca se iba a atar a ningún tipo de proyecto autoritario y sabiendo que siempre iba a ser un defensor profundo de las libertades y de los derechos humanos.

■ **¿Tuviste alguna relación, pese a que vivías en Uruguay, en tus idas y vueltas, con los organismos o con la gente que peleaba acá por la aparición con vida de los desaparecidos?**

—No, no en forma militante, pero sí conozco a muchos de ellos desde mis épocas de estudiante universitaria. Con muchos he tenido una buena amistad. Ese era mi tipo de relación en aquella época y continúa siéndolo ahora.

■ **¿Creés que sigue habiendo corrupción detrás de la fachada del gobierno?**

—Sí, creo que sí. Estoy convencida absolutamente. Pienso que detrás de todo esto existe un problema ideológico y que este go-



bierno lamentablemente no toma conciencia de que hay que librar una batalla ideológica para oponer nuevos principios a aquellos que tenemos tan profundamente incorporados y que nos han llevado a la situación en la que estamos. Creo que éste es un tema al que no se le da mayor trascendencia; es como un líquido que se derrama y va impregnando todo; hay que empezar a secar y a sacar todo eso, toda esa porquería. Es tal el grado de impregnación, de compromiso de algunas personas que tienen en este momento determinada relevancia política, que se produce una circunstancia como la siguiente: detenido Lorenzatti, todas las pruebas aparecen en su contra; sin embargo hay un diputado radical que se preocupa muy especialmente por tratar de demostrar que Lorenzatti es inocente, un poco por haberlo tenido cerca durante mucho tiempo y un poco porque ingenuamente pueden creer que éste puede llegar a ser, como se pensó respecto de Guglielminetti, un hombre del partido.

■ Cuánto daño le hace eso al militante que cree, pelea y lucha y trabaja dentro del partido, ¿no?

— Claro, porque ingenuamente pone su cuerpo y su corazón en pos de un proyecto de felicidad para todos...

■ A vos te pasó como militante porque estuviste participando activamente en la campaña del '83 en el radicalismo, ¿no?

— Sí, tal cual, y yo le decía no hace mucho a un funcionario radical que en algún momento yo aparecí o me consideraron como enemiga del gobierno, y yo gritaba que eso era una infamia y que no se confundieran porque ambos teníamos los mismos enemigos. También le decía a otro funcionario radical que Guglielminetti y el grupo de Defensa nos hizo víctimas de una terrible extorsión, estafa, pero que los funcionarios también fueron víctimas del grupo de Defensa, y el gobierno quedó absolutamente tocado con esta circunstancia. Y si Lorenzatti hubiera llegado a ser, como estaba propuesto, jefe de la custodia presidencial, hubiera sido el gobierno la principal víctima.

■ ¿Eso sucedió por ignorancia o por ingenuidad?

— Creo que es una mezcla de ignorancia, de ingenuidad, de arrogancia y de mediocridad. Pero también creo que es necesario insistir en que hay que tomar conciencia de esto para salir y recuperar los elementos positivos, porque seguramente los hay. Hombres probos hay en todas partes, hay que darles cabida y aprobación cuando actúan bien, y ayudarlos a que sigan adelante.

■ ¿Qué análisis hacés hoy del papel que jugó Troccoli, pidiendo por ejemplo el dinero para avanzar con las investigaciones?

— Para calificarlo benévolamente, un papel muy triste como ministro del Interior. Yo muchas veces, al salir de alguna de nuestras entrevistas, me preguntaba: ¿habré estado con el ministro del Interior, realmente? ¿Esta persona que tuve delante mío y que me hizo un análisis tan frívolo de la cuestión de seguridad y tan desesperanzado en cuanto a lo que podía o no podía hacerse, es un ministro del Interior?... Creo que Troccoli, como tantos otros, no quiso ver, y aquí no quiero calificar si por una red de compromisos, por una trama de complicidades o porque prefería no ver porque no sabía cómo resolverlo... Califico su actuación, lo reitero, benévolamente, de triste.

■ Marta, ¿vos creés en la versión que en un determinado momento dio el subcomisario de la Policía, Carlos Moreschi, con respecto a los implicados de jerarquía que habría en el 601 y tiró algunos nombres como los de Simón, Benaya, Vivas, Poire?...

— No creo ni dejo de creer. Espero el resultado de la investigación. El juez y el equipo que lo secunda está realizando una investigación, me consta, muy profunda. Yo continuaré cerca de esa investigación tratando de que a través de esa cadenita de hechos concretos se vaya armando la cadena importante que nos conduzca a los verdaderos responsables, pero por ahora no tengo elementos.

■ No han caído todos los verdaderos responsables, a tu entender...

— No lo sé. Sería aventurado de mi parte que te diera una opinión al respecto porque de la investigación hasta ahora no surge, pero me consta que el juzgado trabaja intensamente y que junta allí todos los elementos imprescindibles como para que los pre-indicios, los indicios, y todo lo que vaya apareciendo, sean en determinado momento una prueba incriminatoria.

■ ¿Cómo te vinculaste con el juez Irurzún?

— Fue consecuencia de un problema de competencia. Hasta el momento en que el expediente llega allí, había estado en manos del juez de Instrucción Velazco que durante dos años se dedicó, burocráticamente, a juntar foja tras foja y sepultar la verdad entre papeles.

■ ¿Por qué Irurzún pudo en tres meses hacer lo que hizo y en los casi dos años anteriores esto parecía ya en punto muerto?

— Porque creo que entendió perfectamente, después de la primera charla que tuvimos, que en ese voluminoso expediente había dos o tres líneas fundamentales que conducían a la verdad, y el resto era puro papel. El lo leyó, compartió esto porque es un hombre inteligente y lúcido, y fundamentalmente entrenado en una enorme convicción de justicia, y a partir de allí trabajó con creatividad, con dedicación, y rodeado de un equipo ágil que dedicaba enormes cantidades de horas a esta tarea. Y bueno, indefectiblemente, cualquiera que hiciera eso iba a llegar a la verdad.

■ ¿Alguien quiso sacar rédito a nivel político, desde el oficialismo, con este descubrimiento?

— No lo sé, al principio tuve la sensación de que algunos enarbolaban su propia banderita en esto. Yo me encargué rápidamente de manifestar que nadie pretendiera sacar rédito político, nadie en forma personal, pero creo que el rédito político es de las instituciones democráticas cuando comienzan a actuar como tales, y cuando en ellas se les da cabida o luz verde a los funcionarios diligentes que, a su vez, reúnen tras de sí a los elementos más positivos de esa institución y avanzan. El comisario Píker es un ejemplo de esto. El estuvo relacionado a la causa lo mismo que el comisa-

rio Ruiz en la época del expediente en manos del juez Velazco y sin embargo no hubo esa respuesta ágil y profunda que se dio bajo las directivas actuales.

■ **Más allá del trabajo que recién remarcabas de la justicia, ¿hubo una decisión política, ahora sí, que alentó?**

— Yo sospecho que sí, no tengo elementos para afirmarlo, pero nosotros clamábamos desde el comienzo que hubiera una decisión política que permitiera profundizar, porque los responsables están tan adentrados en las propias instituciones de seguridad, que la impunidad los va cubriendo hasta que la labor del propio juez a veces se ve muy dificultada y una decisión política era necesaria para permitirle al juez, para permitirle al jefe de Policía, llegar hasta donde debiera llegarse. No sé si existió algo específico al respecto, pero sospecho que puede haber habido algo de eso.

■ **Podría decirse que vos con Irurzun hicieron una buena yunta: creían y tenían casi el mismo discurso, el discurso de la justicia. Por un lado él actuaba, y por el otro, vos hablabas, ¿ustedes se lo propusieron, o salió?**

— No, de ninguna manera, no hubo ningún plan premeditado. Salió porque yo tuve la suerte de llegar allí, la suerte de que mi reclamo de justicia fuera comprendido por un ser humano profundamente sensible, inteligente, y además juez, que hizo lo que hizo en poco tiempo.

■ **¿Se vio dificultada por algunas declaraciones de la familia — el caso concreto de Jorge Sivak — parte de la investigación o de la cautela con que debía manejarse?**

— No podría juzgar eso. Cada uno maneja su desesperación como puede. A veces uno se pregunta qué es lo prudente o qué es lo imprudente en medio de todo esto, y bueno, no hay respuesta.

■ **Jorge de alguna manera ha tenido diferencias con vos. En el libro se marcan algunas. ¿El vendría a ser un poco la imagen de una izquierda espasmódica?**

— Prefiero que el propio Jorge te conteste. Es cierto, yo tengo diferencias con él que provienen de nuestra época de estudiantes. Conoci a Jorge antes de conocer a Osvaldo, y ya en aquel entonces teníamos algunas veces serias discusiones políticas, que los años lejos de limar, profundizaron.

■ **¿Pero la relación de ustedes sigue siendo buena, o no tienen relación, directamente?**

— No es una relación cercana. Tenemos vínculos familiares que nos atan, pero las diferencias son también importantes. Son diferencias lícitas, por otra parte, que no pretenden hablar bien ni mal de uno o de otro, y eso hace que mantengamos entre nosotros esa distancia.

■ **Vos estás separada de la empresa, no tenés relación con ella...**

— No, absolutamente, y hace pocos días que concretamos una serie de acuerdos. Me he desvinculado totalmente de la empresa, cosa que era parte de un proyecto de Osvaldo; "Building" era una sociedad estrictamente familiar, los tres hermanos — porque el padre estaba alejado hacía tiempo de la empresa — con inquietudes y disposiciones muy distintas. Con un enorme cariño fraterno entre sí, pero con posiciones muy distintas. La idea de Osvaldo era hacer la división de esa sociedad y que cada hermano se dedicara a la actividad que más le interesara. Lo había conversado con ellos, su proyecto era ese, así que luego de un año de producido el secuestro de Osvaldo, y atento a que uno de los plazos que él mismo se ponía era la conversión de "Building" en banco, yo se lo



planteé a Jorge y a Horacio y ellos lo entendieron así, porque además sabían que era el deseo de Osvaldo. Si vuelve — les dije en aquella oportunidad —, encontrará hecho algo que él pensaba, y si no vuelve, yo tendré la conciencia tranquila de haber hecho en relación a este punto lo que él quería hacer. Mi suegro me apoyó totalmente y a partir de allí comenzó la etapa de desvinculación societaria que, como te imaginarás, no es un trámite fácil, pero por suerte ya se han solucionado todos los puntos que quedaban pendientes.

■ **¿A Osvaldo le hubiera gustado irse a vivir al campo?**

— Sí, él estaba — diría — casi "casualmente" ligado a una actividad financiera. No le atraía para nada este tipo de actividad. Incluso cuando se recibió de ingeniero no quiso ligarse en forma inmediata a las empresas del padre. Muy por el contrario, siguió un curso en ingeniería ferroviaria y trabajó ahí cinco años, con mucho entusiasmo y muchas ganas. Pero te podrás imaginar la cantidad de frustraciones que tuvo que soportar y la cantidad de planes y proyectos irrealizados que tuvo que guardar en algún cajón de su escritorio. Después, a pedido del padre, se hizo cargo de "Building", y más adelante, cuando vivimos en Uruguay, se dedicó a la actividad agropecuaria y allí descubrió que eso le producía un gran placer. El campo, la naturaleza...

■ **¿Seguís esperando una respuesta frontal de las instituciones?**

— Sí, la sigo deseando. No la espero porque no sé qué posibilidades existen, pero me gustaría porque tendría la sensación de que se estarían empezando a utilizar ciertas prácticas de vida que tanto en lo personal como en lo social son muy importantes, como por ejemplo, la autocritica. Muchas veces tuve ganas de sentarme delante de un funcionario y decirle: "Permítame, voy a hacerle una crítica".

■ **¿Por qué escribiste este libro, "Tu ausencia, tu presencia"?**

— Te puedo decir que no nació para ser un libro. Fue un grito de desesperación, y fueron durante mucho tiempo mis papeles. Es Santiago quien insiste en que empiece a hablar de mi libro, cosa a la que me resisto, pero lentamente voy aceptando la posibilidad de que pueda ser un libro.

■ **¿Por qué en un determinado momento quedaste tan pegada con un periodismo de derecha?**

— Yo no intenté ni intento pegarme a ningún tipo de periodismo. Pedí en determinado momento solidaridad a todos, sobre todo al periodismo, que tiene una herramienta tan importante para concientizar y ayudar en estos casos. Yo me siento reconocida a todos, independientemente de que con algunos pueda compartir o no los mismos criterios.

■ **¿La información reflejaba lo que vos querías conseguir a través de los medios?**

—Sí. En algunos casos siempre hay un amarillismo estremecedor que a veces llegó a ponerme los pelos de punta, pero son las menos de las oportunidades. Y en un análisis global o de conjunto que pueda hacer del periodismo, realmente me siento agradecida, y en esto entran periodistas que cubren todo el espectro político.

■ **¿Algún medio sacó réditos económicos por difundir tu información?**

—No. Que yo sepa, no, y no lo hubiera permitido. Más aun, lo hubiera denunciado, de ser así.

■ **Hoy hablaste de que algunos consideraron a Osvaldo como un desaparecido de lujo. La difusión que hizo Neustadt de este caso, y no de otros casos, ¿fue quizás precisamente por esas características?**

—No lo sé. Creo que no es a mí a quien le corresponde marcar esa diferencia, sino quizás al resto de la comunidad o al propio periodismo.

■ **Vos te referiste muchas veces a una sociedad intolerante, resquebrajada. ¿En algún momento recibiste agresiones de esos indolentes o de los que querían hacer como el avestruz y esconder la cabeza frente a un caso como el tuyo o de tantos otros?**

—Sí, recibí expresiones, no sé si llamarlas agresiones, que me dolieron profundamente. Como, por ejemplo, de algunos radicales amigos que me criticaban la postura de oposición al gobierno, cuando yo decía que no me oponía al gobierno ni mucho menos pretendía ser enemiga, sino que ellos eran muy necios al no entender que nuestro enemigo era común. Otras expresiones que me produjeron enorme dolor, y que tienen que ver con esta actitud que mencionás del avestruz, fueron también de algún funcionario radical amigo, que en determinado momento llegó a manifestarme algo así como que "bueno, tenía que resignarme", empezar a pensar en otra cosa, que era joven y que todavía tenía en mi vida cantidad de posibilidades por delante. Es cierto, pero no entraba en mi cabeza la idea de la resignación, y tampoco podía admitir que alguien, integrando el plantel del gobierno, intentara transmitirme esa imagen de resignación.

■ **¿Sos consciente, aunque no te lo propusiste, de que este libro, más allá de un hecho de amor, es el punto de partida, la esencia, es un buen testimonio político y un buen testimonio para ayudar a consolidar la democracia frágil que tenemos?**

—Mirá, mi conciencia en relación a esto fue pasando por varios escalones. Primero, este grito de desesperación que da lugar a la iniciación del diálogo con Osvaldo para contarle las alternativas de nuestra vida cotidiana y todo nuestro dolor sin él. A medida que van transcurriendo las semanas, los meses, me doy cuenta de que era también un importante ayudamemoria para tener presente qué día tal funcionario nos había manifestado tal cosa y cómo después se contradijo; la pista que el policía tal nos mencionó aquel día, precisamente el jueves tal, a tal hora, 18 días después nos manifestaba que él no había dicho eso, por ejemplo. Yo retomaba mis notas exclusivamente para sacar algún dato de esa naturaleza. No volví a leer nunca nada de todo lo demás porque me dolía tanto vivirlo, me dolía escribirlo, que ya releerlo por placer era masoquismo puro. Pero en determinado momento también me fui dando cuenta de que al ir contando las alternativas de entrevistas con funcionarios, con sacerdotes, con parapsicólogos inclusive, iba quedando al desnudo, sin proponérmelo en absoluto, toda una patología social. No hubo ninguna intención, ninguna actitud premeditada en todo esto; al fin, la única intención que existía era la que estaba guiada por mi amor hacia Osvaldo; eso sí fue premeditado. El resto surgió solo, casi te diría casual-

mente, o ahora podría decir: causalmente. Y además tomé conciencia al ir viviendo y escribiendo todo esto, que esta historia de amor que había quedado trunca, sin duda también era reflejo de tantas, tantísimas historias de amor que con seguridad quedaban también trunca por las manos de estos individuos que pretendieron erigirse en dioses de la vida y de la muerte. Sobre todo, de la muerte.

■ **Vos encarnás hoy, prácticamente, un símbolo. Y has convertido tu experiencia personal en una metáfora colectiva. ¿Eso te marca una gran responsabilidad para el futuro?**

—No lo sé, pero siento que esto lo pude hacer porque no tengo y no he tenido nunca una trayectoria de señora gorda. Tengo mi presente con una historia, y es esa historia la que me da fuerza y la que hace que no sea un mero producto de las circunstancias. Mi presente tiene una historia de convicciones y una historia de compromisos.

■ **¿El gobierno subestimó tu capacidad política?**

—Creo que no la consideró. Yo aparecía, quizás, como una ciudadana, pero todavía nos cuesta vernos, sentirnos y vivirnos como ciudadanos. Creo que veían a una mujer que estaba pidiendo respuestas. Cuando iba a ver a un legislador, y como ciudadana le pedía que el Parlamento se expidiera en relación a este tema, porque estaba segura que no afectaba solamente a nuestra familia sino al país en su conjunto, el legislador, respondiéndole a la mujer, no a la ciudadana, me expresaba que él comprendía profundamente mi dolor, que sentía mi angustia, y que entonces, "cuando lo viera al ministro", le iba a comentar de este caso. A veces hasta me decían: "Esta noche justamente tenemos un agasajo que se hace en tal embajada, allí seguramente lo voy a ver al ministro y le voy a comentar este caso"... Y conteniendo toda mi bronca, tratando de mantenerme serena, le decía: "Pero al ministro ya lo vi yo, usted por favor, actúe como diputado o como senador, como legislador, exigiendo dentro del Parlamento lo que éste debe hacer". Algún legislador luego de compartir (sí, creo que sinceramente) mi angustia y mi dolor, llegó a darme su teléfono particular y decirme: "Llámame cuando quiera, a la hora que sea, aunque sea para descargarse"... Y yo le contesté: "Para eso tengo a mi analista, por favor, actúe usted como legislador".

■ **¿Habrá un segundo libro, Marta?**

—No lo sé. Por ahora hay borradores, papeles que fui juntando en el transcurso del '87. No sé si habrá otro.

■ **Cuando se presentó tu libro, hablaste de que te habías convertido en un puente hacia el futuro. ¿Cómo planificás ese futuro, cómo lo ves?**

—Todavía no lo tengo claro, pero siento que he recuperado mi futuro. No sé cómo va a ser, cómo se va a construir. Sé que va a estar lleno de dolores, de nuevas luchas, de nuevas pérdidas también, pero sé que es mío, que lo voy a armar yo... porque una de las tantas cosas que nos robaron los secuestradores durante mucho tiempo fue el futuro. Yo me sentía amputada en esa dimensión temporal, me construía cada día de puro voluntarista un pedacito de futuro, que eran los dos o tres o cuatro días como máximo que podía planificar de ahí en más... Y el presente era una continuidad de luchas o enfrentamientos con un enemigo oculto, atroz, y todo mi cuerpo se volcaba hacia el pasado que era donde había tenido una vida normal. En este momento siento que he recuperado nuevamente el futuro para mí. No sé cómo va a ser ni cómo lo voy a construir de aquí en más, pero es mío y sé que lo voy a recorrer de la mano de mis cuatro hijas, y nos va a acompañar siempre la imagen de ese ser maravilloso que fue Osvaldo.

El sol nos trastornó:

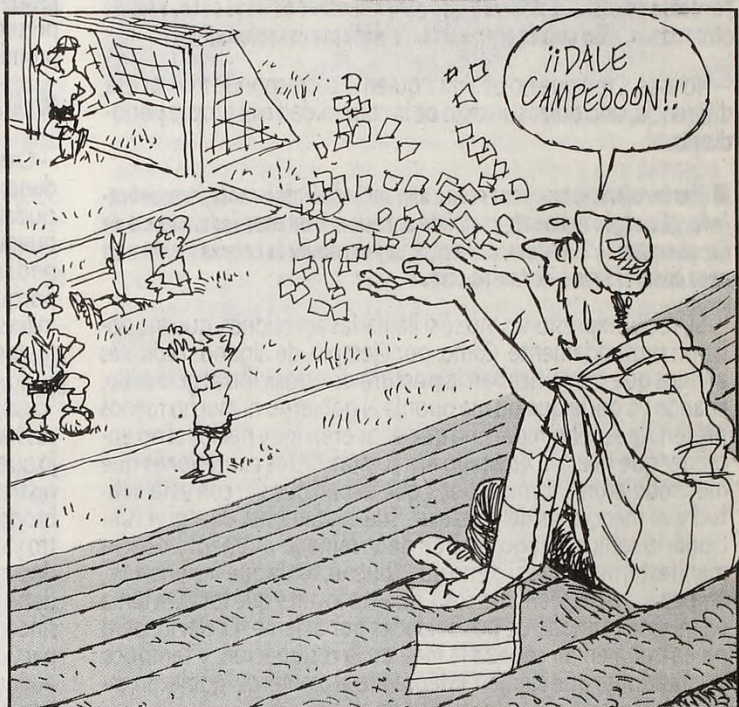
VENTAJAS DEL BUENOS AIRES DESHABITADO

Dibujos: Parissi

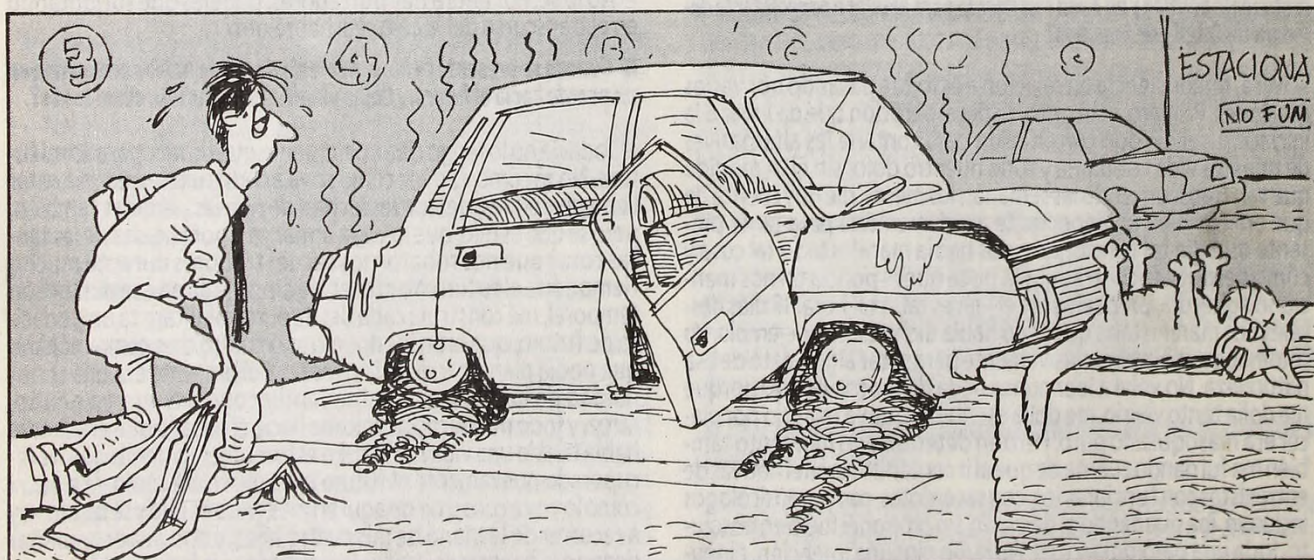
Llega el verano y la gente se va: usted entonces se encuentra con que Buenos Aires queda calentito y deshabitado. Si todavía no ha visto las ventajas de esta situación, aquí queremos hacerle creer que hay algunas.



Ir por la ciudad sin que nadie lo empuje es un placer. Siempre que sepa cómo evitar la brea en ebullición al cruzar las avenidas.



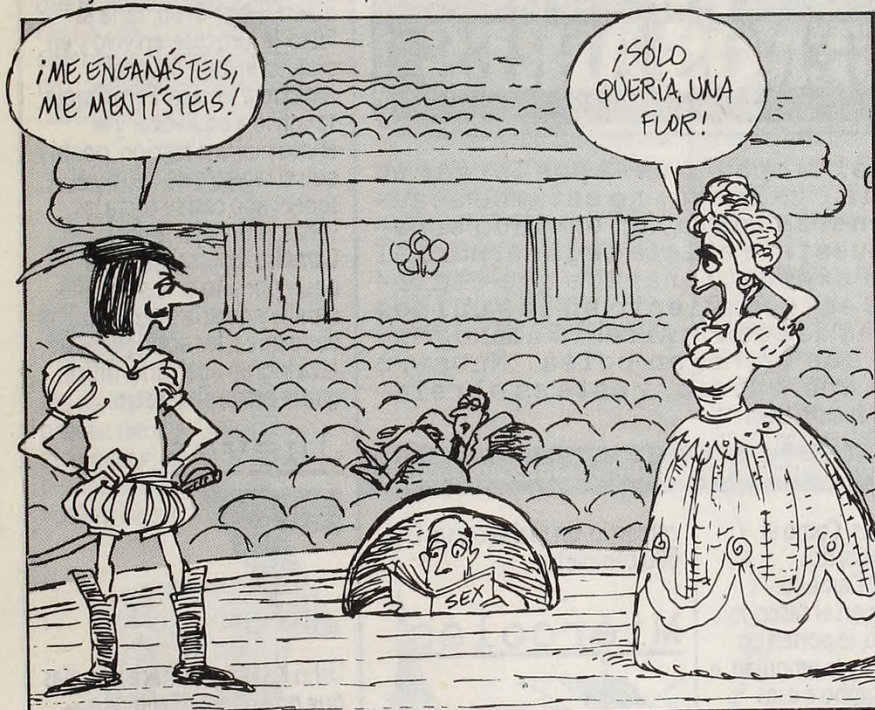
Sin el peligro de ser apretujado, usted puede ir a la cancha a ver cómo transpiran los bravos muchachos de su equipo. O viceversa.



En invierno, para estacionar en el centro, usted debe pedir turno con tres días de anticipación. En cambio ahora puede dejar su autito y llevarse lo que queda de él sin que nadie lo moleste.



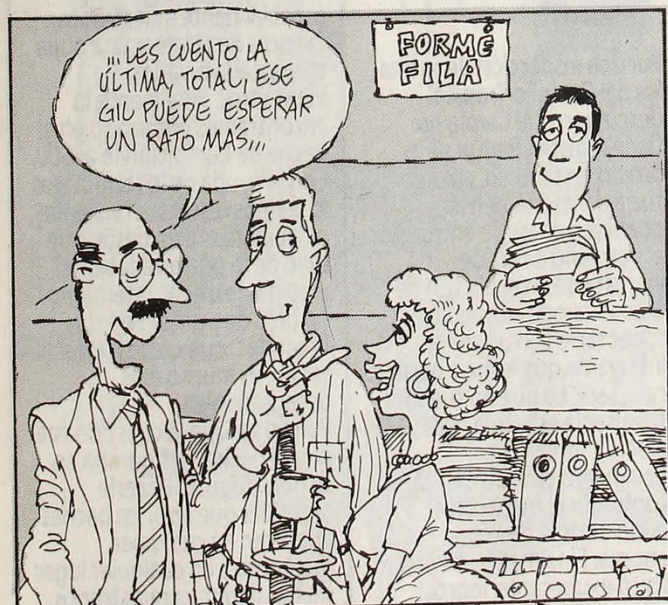
Los medios de transporte circulan casi vacíos. Usted puede viajar como nunca lo ha hecho en su vida, tras superar el miedo a que lo roben y maten en una estación de penumbras.



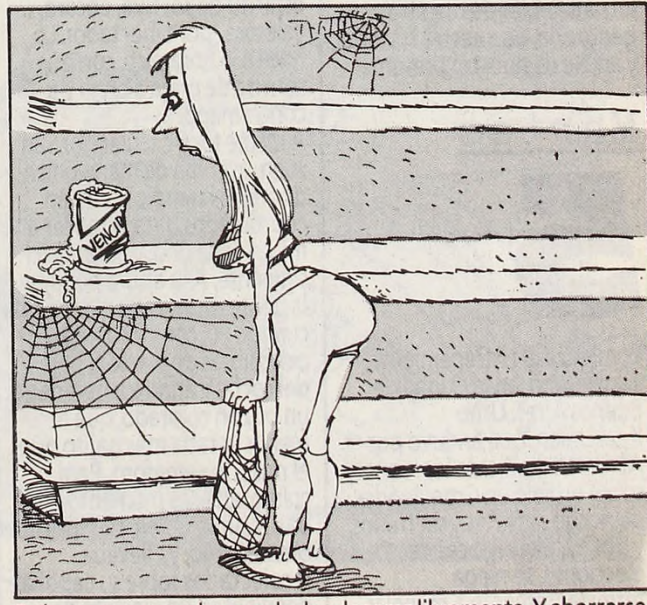
En verano usted no tiene que coimear al boleterero para una buena ubicación. En cuanto a la obra y los actores, no sea ambicioso.



El levante se facilita. Si las mujeres lindas se fueron todas, no se desespere ni llore por las noches.



Ni el loro inicia un trámite burocrático. Esperar, espera igual, pero primero de todos y apoyado en el mostrador.



En los supermercados puede desplazarse libremente. Y ahorrarse un montón de plata en artículos que no hay.

¡Un periodista de
'Humor' estuvo en
el Camello Trophy!



El 'Camel Trophy' está por largar en Indonesia o ya largó; no estamos seguros. Mientras tanto, un enviado especial de nuestra revista se incorporó al grupo de expedicionarios que realizaron el entrenamiento en las calles y avenidas de Buenos Aires. Fumando espero... que se hagan bolsa. Nuestro cronista sobrevivió, y éste es el relato de los hechos.

Se animó: Santiago Varela (dos atados por día)

en Buenos Aires. Como el tiempo es tirano, dos ayudantes del **Camello Tropical** le ponen el casco, lo atan al asiento, le ponen un faso en la boca y lo empujan, a las patadas, rumbo a esas callecitas que tienen un no sé qué.

Carola, en cambio, con más espíritu deportivo, encara, valerosa, por Libertador. Lo hace a la hora pico, con una sonrisa de oreja a oreja y a contramano. A mí me tocó circular por San Juan, avenida de mano única donde los semáforos están coordinados para arrancar a mil en cada uno, y parar en el siguiente. A la altura de Jujuy la gente me miraba extrañada cuando yo, con cincuenta y ocho libras de presión, bajé del coche y agarré a patadas a un buzón colorado, que al menos estaba más bajito que el maldito semáforo. Para colmo, en esos momentos pasó Carola quien, siempre de contramano, ya llevaba recolectados sobre su capot a dos viejitas, un viajante de

comercio, un tachero y un Fiat 600 completo.

Miércoles

6

Por una inspección de rutina, los del **Camello Tropical** descubren que Carola no tiene registro. Según su propio testimonio, cuando fue a dar el examen la bocharon antes de entrar, por el pequeño desliz de incrustarse en el portón de acceso. Luego consiguió conectarse con un señor influyente que le iba a hacer la cosa fácil. Lo que no fue fácil fue usar la espátula para sacar al señor influyente del pavimento cuando Carola, por confundir el freno con el acelerador, le pasó por encima. Finalmente, dado su físico exuberante, logró interesar a un super capo

Lunes

4

Luego de una compleja decantación para participar en el **Camello Tropical**, hemos sido pre-seleccionados tres conductores:

Urho Kaakumen, un finlandés que venía a pasar las vacaciones a Río de Janeiro y, por un problema de idioma, en la agencia de viajes en lugar de hacerle una reserva de hotel, lo anotaron en la competencia.

Carola Femis, despampanante rubia 90-60-91 que nadie sabe cómo diablos vino a parar aquí, pero que estar está, y notar se nota.

Y por último, un servidor, con años de experiencia en correr la liebre por zonas intransitables de nuestra geografía, de nuestra historia y anche de nuestro presente.

Martes

5

Comienza el entrenamiento, aquí mismo, en la ciudad de Buenos Aires. Urho Kaakumen, que anduvo por el Africa en medio de los leones, sobre el hielo en Groenlandia, de noche, sin luces y sin frenos, y por Haití en épocas de elecciones, se niega terminantemente a manejar

quien, luego de portarla al letto, le juró que, en vivo y en directo, le iba a llevar el registro a su casa. Pero Carola se volvió a equivocar y le anotó mal la dirección, por lo que el registro no llegó y el super capo casi se corta las venas. Moraleja: los del **Camello Tropical** deciden pasar por alto este pequeño detalle y dejarla intervenir, dado que si los aborígenes de Java logran agarrarla, difícil que le pidan el registro.

Jueves

7

Urho Kaakumen hace dos días que no aparece. Salimos a buscarlo. La aventura comienza. Para ayudarnos, utilizamos perros especialmente adiestrados capaces de olfatear una buja empastada a varios kilómetros. Finalmente lo encontramos enterrado en el bache de Campichuelo al 600. Con la ayuda de los bomberos logramos rescatar al valiente extranjero quien, desde que salió de lo que quedaba del jeep hasta que lo internamos, no dejó de putear. En finlandés, que como todos saben, es mucho más desagradable. Parece ser que la cuestión fue que el bache no figuraba en su hoja de ruta. Hacerle entender que aquí los baches aparecen en cualquier momento y en cualquier lugar sin dar tiempo a registrarlos, le llevó al médico que lo

atendía tres horas de charla, más dos endovenosas de medio litro de Valium cada una.

A su vez Carola, buena chica, decidió pasar la noche con el enfermo. Metida totalmente en el espíritu del **Camello Tropical**, entró al hospital con el vehículo y subió, por la escalera, hasta el tercer piso donde (por error) se metió en la sala de terapia intensiva provocando una estampida que le costó la vida a dos cardíacos y a una caba enfermera, atropellada por un paciente que huía con el tubo de oxígeno a cuestas.

Viernes

8

Me dan la hoja de ruta para la prueba del día. Consiste en atravesar el microcentro en menos de dos horas, en horario bancario. Una pavada.

En Avenida de Mayo y Perú se arma la primera galleta. Una manifestación del Sindicato del Chacinado corta el tránsito, en contra del pago de royalties por la elaboración de la morcilla vasca. Los automovilistas, impacientes, comienzan a tocar bocina. Los colectiveros, cancheros, tocan bocina y avanzan por la vereda. De los miles de taxis vacíos se bajan los tacheros a comer dos panchos y una Coca por dos australes. Al bajarse dejan la bocina automática que suena a todo lo que da. Me bajo y encaro a un policía que está en la esquina.

—Agente, ¿no podrían cortar el tránsito una cuadra antes, así no se arma este monumental despelote?

El tipo no contesta. Vuelvo a hacer la pregunta. El tipo, nada. Cuando la gente comienza a pararse debido a

mis alaridos, parece que el otro se da cuenta de que yo le estoy hablando a él, se saca sendos algodones de sendas orejas, se cuadra, me hace la venia y me confiesa que el ruido le cae malísimo.

—Agente —repito— ¿no podrían avisar una cuadra antes, así uno dobla y raja?

—Lo siento, ciudadano, pero yo estoy de facción en esta esquina y de aquí no me puedo mover.

—¿Y no puede ir otro?

—Pregúntele a otro

—contesta, siempre cortés.

—Escúcheme, agente —digo, pronunciando cada sílaba tratando de que me entendiera—, usted no es usted, usted representa a toda la institución, ¿se percata?

—Si usted insiste en que yo no soy yo, lo voy a tener que portar en cana por curda, con el debido respeto.

Luego de media hora de discusión lo único que saco en limpio es que debo dirigirme a

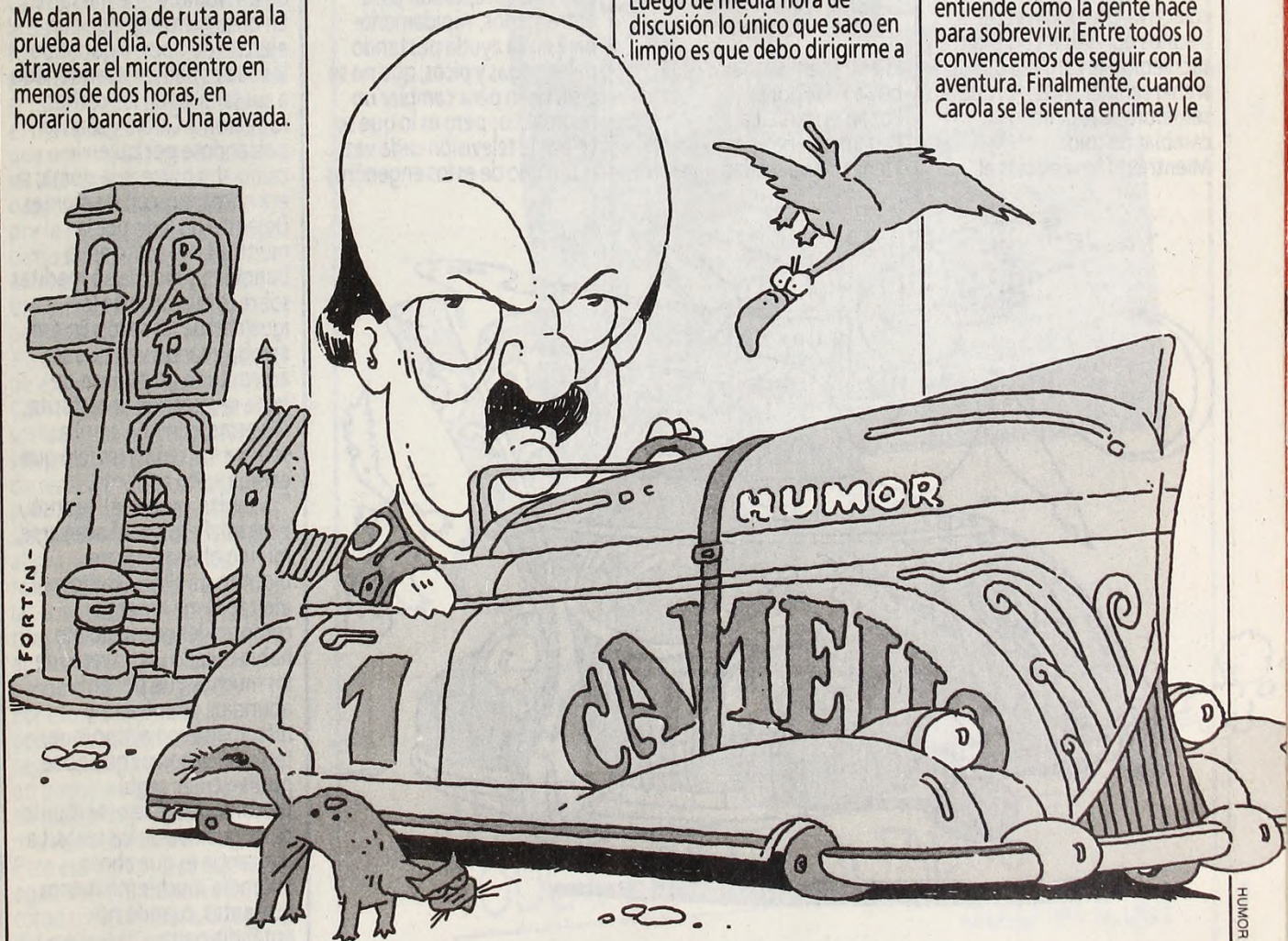
la Dirección de Tránsito, de 8 a 12, en ayunas, con documentos y presentar una solicitud por triplicado.

Mufado, y como ya había perdido mi prueba, dejé el coche cómo y dónde estaba y me uní a otra manifestación que me dejaba justo en Congreso. De paso aproveché para gritar como un poseído y así aflojar un poco el muñeco, que ya a esa altura estaba imposible.

Sábado

9

Urho Kaakumen salió del hospital. A toda costa se quiere volver a Finlandia aduciendo que en este país están todos locos y que no entiende cómo la gente hace para sobrevivir. Entre todos lo convencemos de seguir con la aventura. Finalmente, cuando Carola se le sienta encima y le



oprime la nariz contra el escote, el otro se convence y dice que sí. Prolijo como siempre, Urho verifica el estado de su unidad antes de salir. Estado de las cubiertas, luces, matafuegos, desodorante, todo. Se sube; aunque vaya por la ciudad, se coloca el cinturón de seguridad y, respetando religiosamente las ordenanzas de tránsito, circula derecho por su carril. Faltando veinte metros para llegar a una esquina, lo sorprende un semáforo que se pone amarillo. Kaakumen, obviamente, frena. El colectivo que venía atrás a doscientos por hora, no. El drama no fue sólo desincrustarlo con barretas a Urho del radiador del colectivo, sino verle la cara al pobre tipo cuando el colectivero lo ponía verde a insultos por haber cometido el sacrilegio y la torpeza de frenar simplemente porque al semáforo se le ocurrió cambiar de color. Mientras lo llevábamos al

finés al hospital, la ambulancia que nos transportaba se puso a correr carreras con otra ambulancia, por lo que terminamos — lamentablemente segundos — en la Maternidad Sardá, que era a donde la otra máquina llevaba a una parturienta. En definitiva, como a Urho Kaakumen no lo dejaban internar en una sala de mujeres, lo metieron, un poco estrujado, en una de esas cunitas de plástico de la nursery, donde cada dos horas le limpiaban el casco y le cambiaban los pañales.

Domingo

10

El entrenamiento nos lleva hoy a Pilar, por la Panamericana. La Panamericana es algo único. Tiene una velocidad mínima

de 50 kilómetros por hora y una máxima de 100, pero lo cierto es que al lado del furgoncito destartado que va a 20, pasan coches a 200. Esto, sin olvidarse de los que van por la izquierda, frenan bruscamente y se tiran a la derecha a comprar veinte metros de manguera por diez australes. Pese a todo, a la ida no hubo problemas. El asunto fue a la vuelta. Regresar un domingo por la Panamericana significa embotellamiento, nudos gordianos, tipos por la banquina, tierra en suspensión, recalentamientos y puteadas, no en finlandés. Por si fuera poco ese detalle, en medio del despelote a Carola se le pincha una goma (del coche). Como estos percances son típicos del *Camello Tropical* y uno tiene que estar preparado para enfrentarlos, rápidamente bajé en su ayuda portando palas, sogas y picos, que no sé si servirán para cambiar un neumático; pero es lo que se ve por la televisión cada vez que a uno de estos engendros

le pasa algo; es decir, *siempre*. Luego de una hora manipulando cadenas, troncos cuidadosamente trozados y perfiles de hierro pesadísimo, entre Carola y yo pudimos armar un puente como para cruzar el Amazonas, pero no cambiar la rueda, que seguía empecinadamente desinflada, aunque sólo del lado de abajo. En estos raids lo que vale es el ingenio. Estaba yo por abandonar el intento, cuando a Carola se le ocurre una brillante idea: se sube al techo del coche, apoya los pies en el capot, se levanta la falda, se desabrocha dos botones de la blusa, se toma la cabeza con una mano y, mirando al cielo, pone cara de "*Soy una pobre huérfana desvalida en busca de un Hombre que me salve*". En diez microsegundos un ejército de tipos, algunos de los cuales habían abandonado a sus familias en los coches, rodearon a Carola y al auto peleándose por quién le cambiaba primero la goma; si era necesario, con los dientes. Dejado a un lado por la multitud, me senté en la banquina y me puse a meditar sobre este asunto de la igualdad de los sexos. En eso estaba cuando veo que se acerca todo un pedazo de mina revoleando la carterita. Al verme, con una amplia sonrisa me señala un telo que estaba justo enfrente. "¡Mamita, me salvé!", pensé para mí. Pero no. Al acercarse, mi fino olfato (más un tanto bigotito de ella un tanto mal afeitado) me hicieron comprender que justo me había tocado un travesti, de los muchos que por ahí abundan. Mientras me disculpaba con el tipo, que tenía unas gomas que no se podían creer, seguí filosofando sobre este asunto de la igualdad de los sexos. La diferencia es que ahora entendía muchísimo menos que antes, cuando no entendía nada.



Lunes

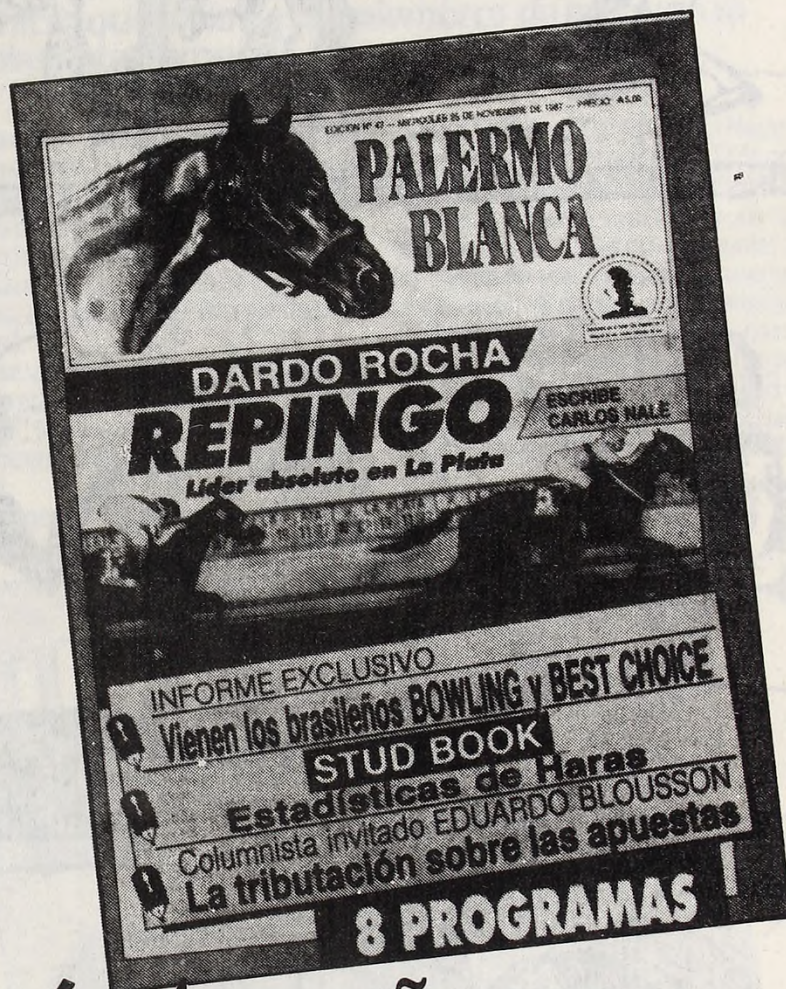
11

Estamos llegando al final del entrenamiento. Urho Kaakumen se ha unido nuevamente al grupo, pero su salud y su espíritu han decaído un tanto. Ahora se la pasa todo el día sentadito en un rincón, solo, temblando y con largos períodos de llanto incontinente, como en el verso de Carriego. Por lo poco que se le puede entender, parece que prefiere correr en Indianápolis con patineta o ir untado con mostaza a un territorio de canibales, antes que vivir y circular por esta ciudad. Lástima.

Carola, por su parte, sigue en la de ella. Su última hazaña fue entrar en una estación de servicio y pedir que le llenaran el tanque con gasoil, porque es más barato y porque ella es una enamorada genética de las pichinchas. A las dos cuadras los pistones pedían por la madre, pero Carola como si nada, haciendo estragos por las veredas, las banquinas y los senderos peatonales.

Yo, por mi lado, estoy deseoso de viajar con el equipo del Camello Tropical. Vadear ríos, sortear precipicios, atravesar selvas es una pavana al lado de tener que bancarte la pálida de habitar en esta ciudad de alucinados. Y más ahora, en que aparte de la humedad, te matan, además, las cuentas, los impuestos, las rifas y los tipos que te apuntan con una pistola desde el coche de al lado. Por eso, pese a todas las apariencias de riesgos, rajarme solo a la aventura con un pucho en la boca, significa, en realidad, un sano y merecido descanso. Pero esa tos del faso que me agarra al levantarme... Es como si me ahorcara la sogá del rubio de Camel, cof, cof...

PALERMO BLANCA



64 AÑOS con

TODOS LOS PROGRAMAS

TODAS LAS TABULADAS

TODOS LOS RESULTADOS

Sólo \$6.00!



Por una Argentina ética

Por Héctor Ruiz Núñez

POLEMICA ENTRE OBISPOS

Prohibido en algunas diócesis, recomendado en otras, el libro "Hoja de Ruta 5" se ha convertido en centro de un debate público que desnuda una mal disimulada situación de conflicto que divide a los miembros de la jerarquía eclesiástica argentina.

Las divergencias ideológicas que separan a los obispos Miguel Hesayne, Jorge Novak y Jaime De Nevares de los otros (85) integrantes del episcopado nacional, no son una cuestión novedosa. Resulta inusitado, sin embargo, que ese desacuerdo se exhiba y admita públicamente. La discusión de los últimos meses respecto al libro *"Hoja de Ruta 5"* constituye el primer episodio admitido de serias discordancias en el seno de la jerarquía eclesiástica.

Para los observadores externos, este caso resulta de singular importancia porque permite conocer los puntos concretos que se plantean en esa antigua confrontación, antes en religiosa reserva y ahora desembosada.

El libro *"Hoja de Ruta 5"* fue editado por el Centro Catequístico Salesiano en febrero de 1986 como un elemento de consulta y trabajo para la formación cristiana de estudiantes secundarios. Constituyó el resultado de una propuesta novedosa: los temas tratados en el libro surgieron de una consulta realizada entre los mismos jóvenes. Como era de esperar, el interés de los chicos no se concentró en averiguar por qué el rosario tiene cinco misterios, ni los horarios de las misas vespertinas, ni los 7400 nombres con los que se denomina a la virgen María. En su lugar, se acumularon las preguntas sobre sexo, tercer mundo, doctrina social de la Iglesia, violencia, revolución y represión.

El hecho de que fueran los salesianos quienes abordaran abiertamente estas materias es de por sí revelador de que se ha producido un avance de la corriente progresista dentro de esa institución, clasificada habitualmente como moderada-conservadora. Aunque siempre respetada dentro de la Iglesia como especialista en educación de adolescentes.

El necesario *"Imprimatur"* (permiso de publicación) que requiere todo libro religioso lo firmó el obispo Jorge Novak. De acuerdo con sus propias y posteriores ma-

nifestaciones, asumió esa responsabilidad impulsado por la preferente atención que se debe dispensar a los jóvenes (decidida por los obispos latinoamericanos en Puebla), por *"la autoridad moral del equipo salesiano"* y por *"la urgencia de dar respuestas actualizadas a la adveniente civilización"*.

Transcurrieron casi dos años antes de que se plantearan objeciones a *"Hoja de Ruta 5"*, lo que provoca legítimas sospechas de que se eligió el tiempo y la oportunidad.

El lugar fue Rosario, en ocasión del Se-

gundo Congreso Catequístico Nacional que se desarrolló entre el 10 y el 12 de octubre de 1987. La reunión convocó a 15.000 jóvenes que fueron sometidos a una sucesión de disertaciones caracterizadas por su contenido acentuadamente reaccionario. La habitual denuncia del comunismo, los *"desvíos"* de la democracia, la apología de la acción *"evangelizadora"* de la Iglesia entre los indígenas. La oportunidad fue aprovechada por la Coordinadora Nacional de Defensa de la Familia (CONADEFA)



para denunciar a *"Hoja de Ruta 5"* por sus "dibujos y fotos inconvenientes, lenguaje vulgar y planteos marxistas".

Pocos días más tarde, todavía en el mes de octubre, el cardenal Juan Carlos Aramburu ordenaba retirar el libro del territorio de la arquidiócesis de Buenos Aires.

Cuando el 2 de noviembre se reunió en San Miguel la 55ª Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina, la polémica sobre *"Hoja de Ruta 5"* ya abarcaba a los 80 obispos. Se fueron sumando las prohibiciones, hasta que la circulación del libro quedó reducida a las diócesis de Viedma (Hesayne), Neuquén (De Nevares) y Quilmes (Novak). El sínodo designó a un obispo moderado para "negociar" con Novak el retiro de *"Hoja de Ruta 5"* o, al menos, su modificación sustancial. Las gestiones del "renovador" Justo Laguna concluyeron con un rotundo fracaso. El 24 de noviembre Jorge Novak daba a conocer una *"Instrucción Pastoral"* donde producía una apasionada defensa del libro:

"Rechazo categóricamente las dudas levantadas y las acusaciones publicitadas contra la recta doctrina y la sana moral de esta obra. Por lo que a mí respecta, nadie osará poner en duda mi constante y hasta meticulosa fidelidad al magisterio universal de la Iglesia, expresado en los docu-

mentos papales y en los de la Santa Sede en general, lo mismo que en la documentación conciliar y posconciliar."

"La agrupación (CONADEFA) que sale ahora a poner el grito en el cielo por una presunta mala fe de los editores y de mi actuación ministerial, no demostró ni remotamente una preocupación similar cuando la familia era terriblemente herida por la desaparición de personas, por atroces torturas, por juicios sumarios e inapelables, por viles asesinatos, por cobarde ocultamiento de la verdad. También entonces estaba en juego la juventud. Allí sí hubo inmoralidad, tremenda inmoralidad contra la vida y la dignidad de la persona humana. La misma agrupación parece no sentir la inmensa angustia de millones de hogares argentinos, hoy mismo desalentados ante la falta de trabajo y de vivienda digna, sobre todo en el campo de los jóvenes."

La encendida *"Instrucción Pastoral"* de Novak se completaba con una *"Respuesta global a las observaciones a Hoja de Ruta 5"* preparada por el equipo salesiano, rebatiendo puntualmente los argumentos que habían sustentado la prohibición del cardenal Aramburu. Sorprende la claridad y hasta crudeza de algunos párrafos de los salesianos, puesto que en los documentos eclesiásticos se utiliza tradicionalmente un

lenguaje críptico-diplomático.

"Antes de prohibir el libro 'Hoja de Ruta 5' hubiéramos deseado un encuentro con la autoridad eclesiástica para conversar sobre los puntos cuestionados. Parece la manera humana y cristiana más normal y sensata."

"En el ámbito de la moral, debêmos reconocer que la teología y la catequesis no pocas veces han omitido problemas importantes sobre el hombre: conciencia y libertad, sexualidad, temas sociales. Por eso, nuestro material de trabajo no teme enfrentar 'temas candentes', sabiendo que su discusión está a la orden del día entre chicos y chicas."

"Vivir la moral ya no como obediencia a un conjunto de reglas promulgadas por Dios para disciplinar nuestra conducta según los estrechos criterios de 'permitido' o 'prohibido', 'pecado' o 'no pecado', sino como un desafío a abarcar un horizonte ético sin límites."

"La manera de referirse a temas sexuales puede parecer inmoderada, pero representa el modo habitual de los adolescentes cuando hablan de esas cosas."

"En nuestro medio catequístico advertimos cierta aprensión y angustia cuando se nombran temas como el marxismo, la lucha de clases, el armamentismo. Son cues-

¡ FABRE COPÓ CRUZADAS !

PARA GENTE DE MENTE

- CHACOTON
- ILUSTRADO
- RELATITO ENGRILLADO
- PUBLICITARIO
- Y DEMAS DELIRIOS

LO ESPERAMOS
EN EL KIOSCO

¡ NO FALTE !



tiones molestas que se tienden a soslayar o silenciar. ¿Cuál es la razón de este fenómeno? Creemos no estar lejos de la verdad si afirmamos que detrás de ese comportamiento hay una matriz o postura de pensamiento que impide ver la realidad más objetivamente. En efecto, es conocida por la opinión pública argentina la peculiar simpatía de ciertos sectores de la Iglesia por los grupos más conservadores de nuestra sociedad, por los militares durante la última dictadura y por los segmentos socio-económicos más privilegiados. Esta situación crea condicionamientos ideológicos para que, incluso los dirigentes de la Iglesia, se inclinen a considerar a ciertos estratos sociales como más afines al cristianismo, mientras que otros grupos son calificados de gente peligrosa. Sucede entonces que cierto sector católico, implícitamente, se arroga el derecho de ser el legítimo intérprete práctico de la enseñanza social de la Iglesia.

"El marxismo, el capitalismo, la doctrina de la seguridad nacional, el militarismo, desbordan ampliamente el círculo de los partidos o grupos políticos y militares. Son fenómenos que ejercen su influencia en múltiples campos sociales, económicos, culturales e incluso eclesiales. En América Latina, por ejemplo, es evidente que el militarismo es algo más que regimientos y armas. Con su ideología de la seguridad nacional ha imbuído nuestra cultura y elaborado una estrategia general de acción en todos los niveles de la sociedad (desde la escuela hasta la religión) y creó un verdadero 'espíritu del tiempo' cuyas funestas y macabras consecuencias todos conocemos de cerca. Pues bien, en nuestro medio la ideología de la seguridad nacional persiste vinculada a numerosas instituciones sociales y sigue actuando como modelo y cultura social. Se trata, pues, para nosotros, de un fenómeno más peligroso para la fe que el mismo marxismo, carente no sólo de representación política sino también de vigor ideológico."

En la redacción de "Hoja de Ruta 5" fue utilizado deliberadamente un lenguaje llano, "entrador", accesible a los jóvenes. Los conceptos, a su vez, si resultan novedosos, es por figurar en un manual católico argentino. Son habituales en otros ámbitos y otros países. Para evaluar su "peligrosidad", bastará reproducir algunos:

"La moral se basa en el amor." (pág. 9)

Cinco páginas más adelante se plantean cuatro cuestiones que deben responderse "sí", "no" o "no sé" en forma individual para luego comparar las respuestas dentro del grupo: 1) Dejar morir de hambre a un niño es un crimen. 2) Si una pareja se pelea continuamente es preferible que se divorcien. 3) Uno debiera ir a misa sólo cuando desea hacerlo. 4) La masturbación

es un pecado.

En la página 48 se enumeran "Algunas mentiras sobre el desarrollo de América Latina" explicando seguidamente dónde se halla la falsedad. "a) Hay subdesarrollo porque la gente es atrasada, le falta cultura y educación." (El atraso y la ignorancia son fruto de la opresión y la pobreza.) "b) Son subdesarrollados aquellos países que no están suficientemente industrializados." (¿Cómo lograr una buena industrialización si los países pobres no tienen dinero y medios?) "c) Para salir del subdesarrollo hay que trabajar y producir más, así no habrá escasez de alimentos y de bienes." (La industria internacional de alimentos favorece sistemas alimenticios extraños a muchas culturas locales, con el agravante de que, su manera de producir, destruye muchos suelos y recursos naturales.)

La ideología de la seguridad nacional es tratada con amplitud. Dos de los párrafos dedicados a la cuestión: "Esta doctrina parte del supuesto de que nuestros países se hallan en guerra con un único enemigo: el comunismo. Esto explica la obsesión militar por buscar y hallar enemigos comunistas en todas partes y por reprimir a cualquier ciudadano sospechoso de ser subversivo".

Los comentarios de "Hoja de Ruta 5" sobre otros asuntos:

Capitalismo: "Es necesario superar los planteamientos simplistas al juzgar el capitalismo moderno. Cada país tiene su propia estructura de clases socioeconómicas y políticas con sus contradicciones. Sin embargo, de una u otra forma, la explotación del pobre es una constante del sistema."

Marxismo: "Es innegable que en los países comunistas se han alcanzado logros sociales importantes: en alimentación, vivienda, educación, salud. El nivel de la clase proletaria se levantó notablemente. Existe una mayor justicia distributiva que en los países capitalistas. Sin embargo, se critica el duro costo humano y social que eso significa. La libertad humana y los derechos civiles son reprimidos permanentemente por un partido que se arroga el derecho de representar a todo el pueblo".

Lucha de clases: "Es un hecho objetivo e indiscutible. En América Latina la lucha de clases es el fruto de la brecha que separa a los ricos de los pobres. Esta injusticia provoca el enfrentamiento de clase y el conflicto de intereses".

Sexualidad: "En nuestra cultura no hay un sector tan cargado de miedo irracional, de ignorancia, de tabúes, de desequilibrios emocionales como la sexualidad. La represión de los padres tiene por causa la propia represión, los complejos, la ignorancia, los prejuicios, el miedo y el egoísmo; igual en los educadores".



Homosexualidad: "La homosexualidad es un fenómeno universal que se ha dado en todos los tiempos, culturas y lugares, entre los seres humanos como entre los animales (por ejemplo entre las ratas, y sobre todo en los antropoides). A pesar de esta universalidad y los numerosos estudios realizados, la pobreza de nuestros conocimientos al respecto, es manifiesta. Por eso hay que ser sumamente cautos en cuanto valoración realicemos y no explicitar juicios terminantes. Pero una cosa sí es muy cierta: 'Donde hay afecto sincero, abierta aceptación de la responsabilidad y el germen de una auténtica relación humana —en otras palabras: donde hay amor— Dios está presente con seguridad' (Pastoral de la Asociación Católica para la Higiene Mental de Holanda)".

Tal vez la mejor manera de sintetizar y entender el mensaje y la intención de "Hoja de Ruta 5" sea detenerse en su página 23, donde un sugestivo título propone: "Al canasto la vieja moral". Y explica: "La vieja moral, hecha de normas y preceptos, cae. Deja abierto el camino a una exigencia mucho mayor: la del amor que no tiene fronteras, porque se compromete enteramente en la búsqueda de algo que no está hecho, pero que sí puede construirse, ya que Dios mismo nos dio su palabra".

Y en la misma página, al final, lo mejor del libro: "Hagan la prueba en grupo de comparar las bienaventuranzas con los mandamientos. ¿Qué estilo de vida cristiana nace si leemos estos últimos a la luz de aquellas?"

Seguramente un estilo de vida cristiana de solidaridad, justicia y amor.

Un estilo de vida que "Hoja de Ruta 5" propone a los jóvenes y que —no es de extrañar— tiene muy nerviosos a cardenales y obispos.

BOOGIE

"Elaceitoso"

-Suelen ser parejas jóvenes-



...también, es posible, que el enemigo sea localizado por una denuncia...



Se debe recomendar a la población que denuncie a todo vecino sospechoso. Suelen ser parejas jóvenes...



...a veces con hijos pequeños, que se movilizan en autos, reciben visitas de otros jóvenes. Son educados y cordiales con sus vecinos



Localizado el apartamento sospechoso, es vital rodear toda la manzana ubicar tiradores en las terrazas mas próximas



Si es posible se evacuará el resto del edificio dado que suelen tener verdaderos arsenales ocultos...



...aún en lugares de dimensiones reducidas. Sótanos, elevadores y toda posible vía de escape, como escaleras de incendios, deben ser controlados al máximo



No es recomendable el mortero, o el Howitzer en edificios de pasillos estrechos

Una pregunta



Días atrás atacamos un bohío ocupado por los sandinistas. Destruímos unos cortales y las tomateras... pero no pudimos hallar las escaleras de incendio



Okey...okey... Eso lo veremos mas adelante...



¿Qué le pareció, Boogie? No son muy rápidos para entender, pero haré de ellos buenos soldados

Escúcheme Manzoní



La lucha en su país fué contra la guerrilla urbana. Acá es distinto. Acá es un combate rural, en el monte



Vea, Boogie... nosotros hacemos nuestra parte, lo que sabemos. Enseñamos la lucha urbana



Ahora les toca a ustedes, que tienen dinero y tecnología, construir las ciudades



¿O pretenden que nosotros, además de instructores militares, mandemos arquitectos?



Fontanarrosa

Nuevediarario

LA VERDAD DE LA OTRA CARA

Acomete: Silvia Itkin

José de Zer está frente a una jovencita que fue violada por su padre. Le cuenta que él tiene una hija de su edad, a quien llama "mamita". Y le cuenta, también, que la va a llamar así mientras dure la nota. Balbuceos (del periodista y de la entrevistada), silencios. El clima ya está logrado. De Zer, reconocido cronista del horror, avanza en su reportaje. "Mamita —le dice a la adolescente— ¿por qué te violó papito?"

En 1985, **Nuevediarario**, en su original edición de las 19 hs, obtuvo el premio Esquiú. **José Cibrián**, director artístico del canal, lo recordaba en un reportaje que **La Razón** publicó el 5 de julio de 1986. "Nuestros noticieros —decía en esa oportunidad— reflejan la verdad, con sus tragedias y dolores, con el afán de hacer lo posible para que algunas cosas no vuelvan a producirse."

Sin embargo, desde su puesta en el aire, el noticiero

Infamante, sensacionalista, rebuscado. Algunos acuden a estos términos para referirse al noticiero de Canal 9. Otros, más condescendientes, le conceden salvavidas: "Son los únicos que le meten un micrófono a los villeros", argumentan. Las dos campanas forman parte de una "realidad": es otro colosal negocio de **Alejandro Romay**.

re-produce dramas humanos, siempre idénticos en su magnitud, siempre al amparo del más terrible desamparo y acumula con ello un rating record: entre 35 y 40 puntos. Al menos, las promociones del Canal 9 así lo anuncian (ver recuadro de Mercados y Tendencias).

En la oficina de prensa del Canal, **Matu O'Connor** advierte a Humor: "**Larrosa es un tipo muy difícil**". Habla de **Horacio Larrosa**, incorporado en 1985 como productor —e inventor del boom— y cuyo antecedente periodístico más notorio es haber producido el inolvidable noticiero de la dictadura "**60 Minutos**", sitio por donde pa-

searon su obsecuencia **Nicolás Kasanew**, **José Gómez Fuentes** y la actual conductora de **Nuevediarario**, **Silvia Fernández Barrio**.

Ella y **Juan Carlos Pérez Loizeau** son los presentadores y opinadores de "la tragedia de la vida cotidiana", una especialidad del programa. **Horacio Larrosa**, por su parte, se niega sistemáticamente a la prensa. De él se habla, sobre él todo se intuye o se supone. Pero, de las múltiples caras de la verdad, **Nuevediarario** sólo muestra dos, y ninguna de ellas es la de su productor.

Betty Aráoz es cronista-estrella. Lleva junto a **De Zer** y

Julio César Caram la rara gloria de arrancar de sus entrevistados los momentos más dramáticos: llantos, gritos, desesperaciones varias. Está frente a una mujer, cuyo hijo de 19 años desapareció en circunstancias muy extrañas. La mujer relata la angustia de su espera. "**Largas horas, madre, largas horas**", dice la cronista. Y le pregunta, en un hallazgo sintáctico: "**¿Mucho le hablaba señora usted? ¿Usted le decía hijo cuidate?**". De acuerdo a algunos datos que proporcionan los padres del chico, ella concluye: "**a veces estos niños tan encerrados en sí mismos toman valentía bajo la maldición de la droga**".

Algo más que una cincuenta de personas trabajan para **Nuevediarario**. Cerca de 12 cámaras con su camarógrafo, el cronista y el sonidista salen a la calle a recoger "hechos luctuosos". Niños perdidos, desalojos, accidentes, violaciones, crímenes: todo cabe bajo el rótulo de "noticia".

Cada uno de estos temas suele convertirse en una miniserie de varios capítulos. La denuncia, los protagonistas (víctimas, victimarios y policías), testimonios del barrio, y finalmente, el esclarecimiento. Esto incluye raccones, suspenso y finales y aperturas de bloques que reproducen los diálogos más jugosos ("**Fue Julia Pérez la que me robó mi hijo**") y las imágenes más impactantes (una mujer que explotaba a una chica le grita a la cámara: "**no me enfoqués**", empuja al cameraman, le da puñetazos al lente; hay fueros de foco, trastabilleos, movimientos de terremoto).

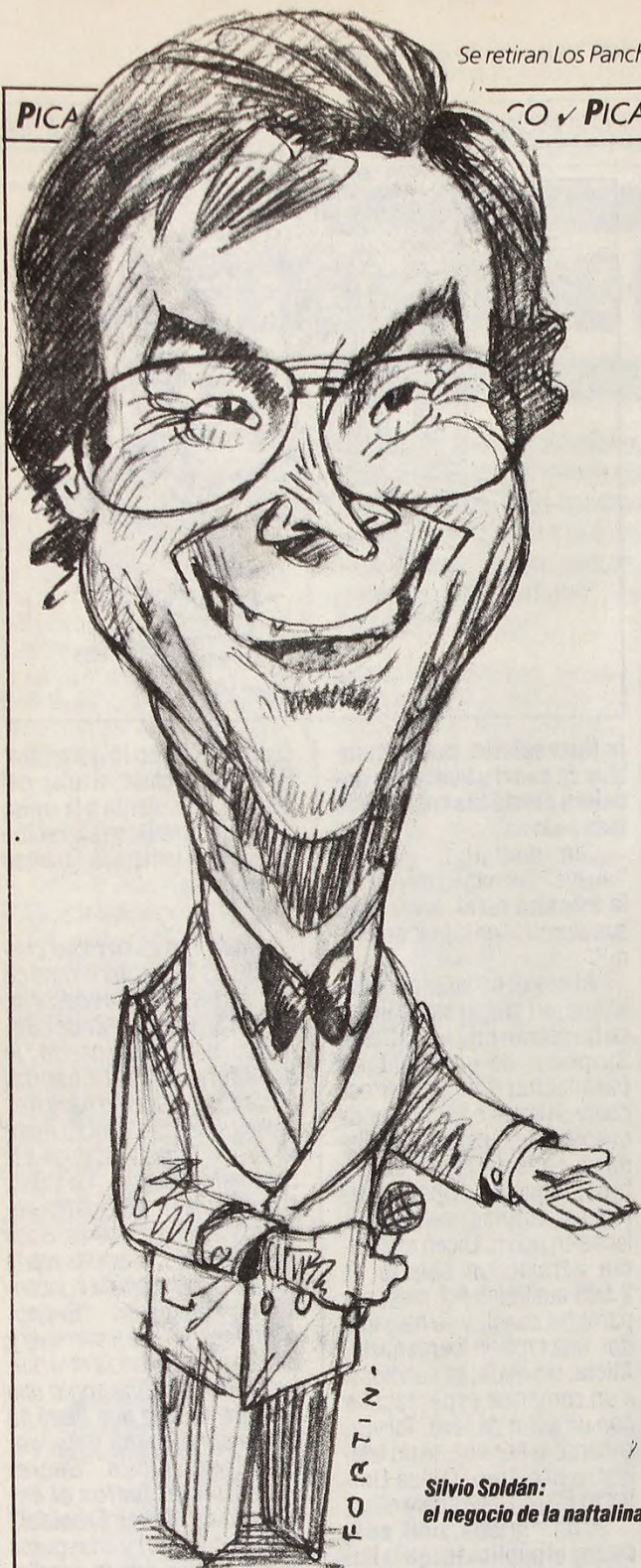
La cámara puede también ser una subjetiva interminable, buscando un chico perdido por los callejones embarrados de una villa miseria. Los pobladores miran la foto que lleva el cronista. Gritan: "**Yo lo vi, yo lo vi**" y la cámara



Manrique: en la búsqueda del voto perdido

PICA

CO ✓ PICADILLO CIRCO ✓ PICADILLO CIRCO ✓ PICADILLO CIRCO



Silvio Soldán:
el negocio de la naftalina

Con un pucho entre los labios el varón se apuntala bajo la luz (y la sombra) de un farol. El punto reflexiona una letra de Homero Espósito: **"la vida nos empuja con el dedo"** — decía el vate de Naranjo en flor — **yo me voy a morir de no comer"**. No se refería a Ubaldini ni a Sorrouille, es evidente; el hombre flexionaba el bocho, hurgaba en las necesidades del alma. "Si Macedonio Fernández decía que el gaucha era un invento de los estancieros para entretener a los caballos, ¿qué nos

queda a los hombres de la ciudad, a los que amamantamos la amargura para rasguñar los ladrillos de un gotán?", aguzaba el esperpento, alisando el ala del chambergo. Bebió del pucho la tibia calidez de la nicotina y se sumergió en otro pensamiento, allá en los fondos del dock. Sting la tenía más clara; no hundido en los "pliegues del poder" (Troccoli dixit), cantó no muy lejos de allí, en el estadio de River, "They dance alone", referido a las Madres de Plaza de Mayo,

Tango

¿PARA CUANDO EL CAMBIO?

por Alejandro C. Tarruella

Mientras Sting les canta a las Madres de Plaza de Mayo, y algunos rockeros nuestros se meten con la mishiadura de los 80, los letristas de gotán (y sus promotores) duermen la siesta. Pa' llorar.

tema que inspiró también a los irlandeses de U-2 para componer y cantar "Mothers or the disappeared". Si Marianito Mores tuviese que componer un tango sobre desaparecidos se acogería a los beneficios de un paro creativo. Digamos, las letras de tango han abusado de la melancolía, del panegírico demagógico sobre Buenos Aires, pero se han olvidado cuidadosamente de la realidad, la existencia incluso porque en las últimas décadas el género se convirtió en una expresión de **new ricos** nostálgicos adictos al eufemismo de los comunicados. El punto se sacudió la espalda, rodó en rededor del fierro que sostenía el farol y ocultó el imprevisto brillo de una lágrima; un acero le hirvió en el corte sinuoso de su cara.

LASTIMA, BANDONEON

Paredón, tinta roja en el gris del ayer... Sebastián Piana se ponía tenso, creativo, cada vez que le venía en suerte encontrarse frente a semejante pasión poética. **Acaso te llamabas solamente María**, escribió Cátulo desde el hondo bajo fondo donde el barro se subleva. Esa veta impresionista, no sin un grato aire de surrealismo que hasta — una licencia para el debate sin duda — superaba la resentida amargura de la etapa central de Discépolo y en la música lubricaba el humanismo

ferviente de las ideas sociales que dejó el Viejo Mundo frente a la fantasía de lujo desideologizante del tango de los cincuenta. Cátulo Castillo y Homero Espósito son una suerte de vanguardia inalcanzable, febril en imágenes que gozan de una fresca espontaneidad. Cátulo hace una transición entre los veinte y los cincuenta y Homero Espósito lo proyecta. En ellos danzan desde Le Pera a Manzi, Discépolo y Dante Linyera. Aquello que Cátulo traza con agudeza, el Homero cercano lo transforma, le da la cotidianidad frontal de su palabra inapelable. **¡Ya sé, no me digás! Tenés razón! La vida es una herida absurda**, decía Cátulo y Homero, como un eco cautivo, respondía: **La curda en tu costumbre se aburre por absurda**. Y era tanto el fuego de esa yunta, que le hicieron un estilo de cantar a sus palabras: Floreal Ruiz, Fiorentino y Roberto Goyeneche le fabricaron una cadencia, un modo de interpretar una temática que de Buenos Aires cobró un vuelo existencial intenso, crucial, con un colorido único que fue la música de Aníbal Troilo. Es posible, un acierto de ser así, que el existencialismo cotidiano de Cátulo y Espósito, Homero, haya llevado el filo de los límites de Celedonio Flores a la vida diaria, aquello: **el tango es fuerte: tiene olor a vida, tiene gusto a muerte**, a una melancolía permisiva que renacía en las búsquedas de un modo nue-

CADILLO CIRCO ✓ PICADILLO CIRCO ✓ PICADILLO CIRCO ✓ PICADILLO CIRCO ✓ PICADILLO CIRC

vo de decir las cosas. Frente al amargo terraplén de la discordia social creían en la esperanza de la transformación; es más: lo hacían. **Tu frente triste/ de pensar la vida/ tiraba madrugadas/ por los ojos**, lo saludó Cátulo a Manzi en un estremecimiento intemporal.

Esos surrealistas del alma tienen hoy patente de mundo; sus palabras rozan la locura y tiemblan cada vez que escuchan el torturante sonido de audio de la televisión; nada ni nadie ha logrado aún superar el nihilismo agonizante de las pantallas.

NUEVOS, BODRIOS Y PENARÉS

No es menos cierto, pensó el gil, trampeándose una pena, que hoy en día se busca lo instrumental por sobre la palabra. Y no se equivocaba: Una vuelta en canal 9, Borges de invitado, un tío cantó **Oro y Gris**, de Mariano Mores y León Benarós, y el viejo le tomó el pelo. Dijo algo así como que si no hubiese conocido esa letra pensaría que su autor era un gran poeta. Dice cosas como: **ardiente rosa de mi rosal**, similares a algunas zambitas de presunta inspiración monárquica que escribió en otros tiempos. Ocuire que mediante la búsqueda de un tango de círculo cerrado, accedieron al letrismo letrínismo, una raza de pseudo-poetas (¡help!) biodegradantes.

LA CRIA DEL ¿POR QUÉ?

Tras la estrepitosa caída de Wall Street el escepticismo cobra víctimas en la clase media. Los ciclos progresistas terminan en el Río de La Plata. Hipólito Irigoyen en manos del general Uriburu por este lado y en 1933, cae en Uruguay el gobierno de Terna. Meri Franco-Lao ensayó en su libro "Tiempo de tango" una explicación: **"Para la clase media se derrumba la seguridad, concluye el sueño de las vacas gordas, de el granero del mundo. Los políticos ya no se dejan ver por la calle, como antaño, cuando, campechanos, escuchaban los pedidos de los ciudada-**

nos comunes. El terreno resulta fértil para los nuevos ricos, los especuladores, los prefabricadores, los mafiosos, los estafadores. Improvisados engreídos guían la cultura del país. Es el oscuro período conocido en la Argentina como la década infame. El tango, como ninguna otra forma expresiva, documenta la amarga lección recibida".

Esa filosofía, según Meri, está vigente. **"El hombre debe afrontar aún un período de profundos desgarramientos y definiciones. Está descontento, decepcionado, siente el propio fracaso. Ya no confía. Para salvarse debería incorporarse a la multitud, cambiar de color como el camaleón. En cambio, se siente distinto, aspira a la inocencia"**, se juega después.

El tango no tiene otra suerte que la del sector social que lo sostiene. La veta **discepoliana**, emergente de la denuncia aunque catastrófica en su visión de una suerte de inútil pasión de vivir, testimonia esa degradación y su intimidad, no explícita en forma directa, el deseo de la solidaridad. Su



Mariano Mores:
for export pero sin desaparecidos

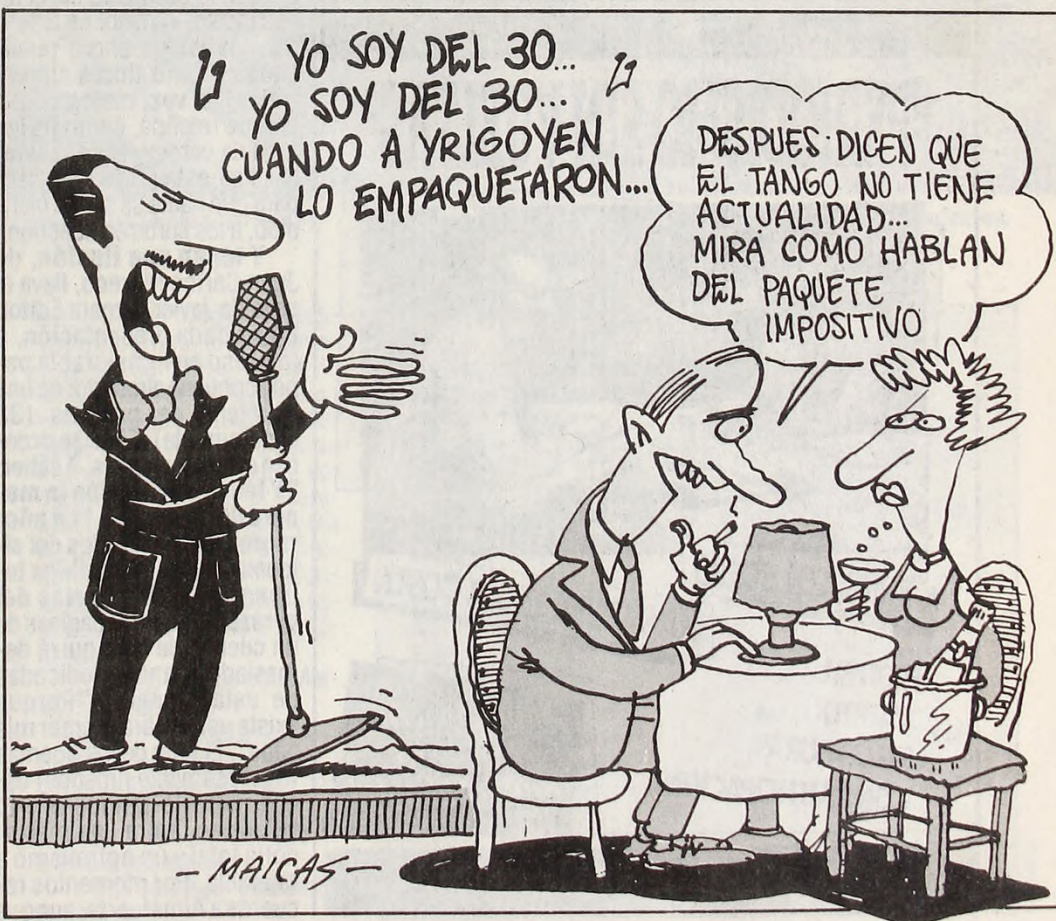
apelación de **Yira Yira** parece tener ese sentido. Los **porqué** abruma, las respuestas no abundan. La Argentina se conmueve en una trama que habrá de ahogarla durante décadas. La propia reiteración temática, que frustran quizá el trío Manzi, Cátulo Castillo, Homero Espósito, es la proyección de la realidad.

La caterva de especuladores melancólicos o espectadores de la decadencia tiene su síntesis en **Grandes valores de hoy y de siempre**, que ejercita Silvio Soldán y que, últimamente realiza un show

de enmascarados que cantan y que deben ser descubiertos por el público. La farándula macabra de la suerte los tiene por abandonados. Letras que se repiten, autores que apuntan a sumar en Sadaic, sustituyen la posibilidad de búsquedas, en la letra, como las de Susana Rinaldi, Juanca Travera, Héctor Negro y algunas piezas sueltas como **Mi viejo, aquel herrero**, de Norberto Malbrán.

La riqueza posible del tango posterior es el **porqué**, el cambiar la rutina de las preocupaciones, avisar los nuevos vientos del mundo y el hombre. **"Nos hallamos en el centro mismo de la crisis del hombre moderno**, escribió Erich From. **No nos queda mucho tiempo. Si no empezamos ahora, después será, probablemente, demasiado tarde"**.

El punto solitario fatigó con premura las calles del Dock Sur. El pucho en la boca parecía un tramo de su cuerpo. No se apagaba nunca. El amanecer lo tomó de repente y le irritó la vista. Luego se disolvió como un ánima a la altura del río.



Previamente promocionados como es debido, acaban de aparecer en las librerías los respectivos libros de Juan Carlos Mareco, "Pinocho", y de Claudio García Satur, aún recordado por "Rolando Rivas, taxista". No es lo menos curioso que ninguno tenga antecedentes literarios, sino que ambos debuten como escritores con el solo apoyo de sus afamados nombres. Hay que admitir que empiezan bien. La mayoría de los escritores se hacen famosos (algunos, mejor dicho) después de publicar varios libros, y esforzándose en ampliar sus temas y mejorar su escritura para no aburrir a los lectores. Nada de estas preocupaciones afecta a "Pinocho" y a García Satur. Y de alguna manera está bien.

Lo suyo es otra cosa, decididamente. Nadie compraría sus libros para disfrutar de la prosa, de las metáforas, o del uso de la aliteración. Quien tenga semejante idea se equivoca. Tanto uno como el otro hacen literatura de la misma

manera que Jorge Porcel pinta cuadros o Guillermo Vilas escribía poemas en los boletos del colectivo. Lo hacen para entretenerse, para desahogarse, para pasar el tiempo, para calmarse, para expresarse artísticamente, porque tienen ganas, porque sí. Pero el hecho — el irrevocable hecho — es que la consecuencia final no puede ser otra cosa que un texto literario. O algo similar en el caso de "Pinocho" y "Rolando".

Si, pese a todo, no hay otra alternativa que considerar a estos libros como literatura, la evaluación corre el riesgo de ser injusta. ¿Por qué razón los poemas de un ex cómico y actual conductor de programas de TV tienen que ser juzgados como cualquier otro poema? ¿Acaso se puede comparar la incursión poética de "Pinocho" con la de Ezra Pound o, sin ir tan lejos, con la de Neruda o Borges, o acaso Don Carlos de La Púa? Un intento de este tipo sería inapropiado, poco serio. ¿Y qué decir de los cuentos que firma



PINOCHO Y EL TACHERO

Sufre: Rubén Ríos

Juan Carlos Mareco y Claudio García Satur incursionan en la literatura, para demostrar que el show debe continuar. "¿Por qué no bajarán el telón?", pregunta uno.

García Satur? ¿Merecen ser tratados con las mismas generales de la Ley, con las que se tratarían a Jorge Asís, o a Silvina Bullrich, o a Juan Carlos Onetti? ¿No sería esto realmente tendencioso, fuera de toda consideración y respeto?

En fin, estos libros de dos de nuestras figuras de la farándula demandan otro tratamiento acorde con su status. Por otra parte, o por la misma, ninguno de los dos parece tener grandes ambiciones literarias. Por eso, y porque lo contrario sería un escándalo, lo mejor es entender sus textos ahora publicados como flores silvestres. O tal vez, mejor, como tiernos retoños, como frutas todavía verdes, si se quiere. Hechas estas advertencias, para que nadie se sienta ofendido, a los libros en cuestión.

Y tengo una ilusión, de Juan Carlos Mareco, lleva el sello de Javier Vergara Editor. En cuidada presentación, e impreso en inmejorable papel, contiene alrededor de una treintena de poemas (33 exactamente). Ellos se ordenan en cuatro partes. A saber: "Y tengo una ilusión (a manera de prólogo)", "La añoranza plena", "Cantos del silencio", "Los previsible tulipanes" y "Memorias del corazón". Son 109 páginas de un cuerpo de letra quizá demasiado grande, dedicadas de esta manera; "Porque existe usted para recrear mis años". El tono de los poemas (rigurosamente rimados) oscila entre lo tanguero y lo folklórico, entre una melancolía total y un optimismo a rajatabla. Por momentos recuerda a Almafuerte, aunque

menos exasperante. Hay dos poemas más bien lindos: "Y tengo una ilusión", y "A mi hijo". En el resto se pueden encontrar figuras como "Prefiero ser pavo / lleno de cariño / no leer los diarios / y sentirme niño", o también "Hay un conejo y un enano cojo / que desea una nube y no la alcanza". Lo singular es que no se trata de surrealismo, aunque varios poemas sean sencillamente inexplicables, fatalmente inentendibles.

Heterocuentos, de Claudio García Satur, ostenta el sello de Editorial Vinciguerra, la cual posiblemente haya sido fundada sólo para publicar este libro. De todas maneras, es una edición barata, de bolsillo, con una carátula anodina. Se extiende 71 páginas. Se inicia con un prólogo del crítico de espectáculos César Magrini, quien recomienda a "los puristas, lexicólogos, especialistas y demás miopes de la literatura se alejen prontamente de aquí", por alguna razón desmesurada. El libro se compone de 7 relatos y 5 textos de prosa poética que se presentan como "Naderías", título quizá más que justo. En general, se podría decir, son relatos en donde campea la tristeza de vivir, de un modo que no deja duda. Por ejemplo, en dos cuentos se repite la presencia de una liasiada. Hay, asimismo, alguna inclinación a lo fantástico, que produce el mejor cuento del libro: "La lupa". El resto es silencio, o algo menos. Un dato para sus admiradores: viene autografiado y todo.

En fin, dos libros que se pueden leer, pero no exagerar: todavía falta el de Silvia Pérez.

UN / ESTILO / DISTINTO /

"PERIODISMO SIN VUELTAS"



ERNESTO LUCERO

JORGE FERNANDEZ COSTA

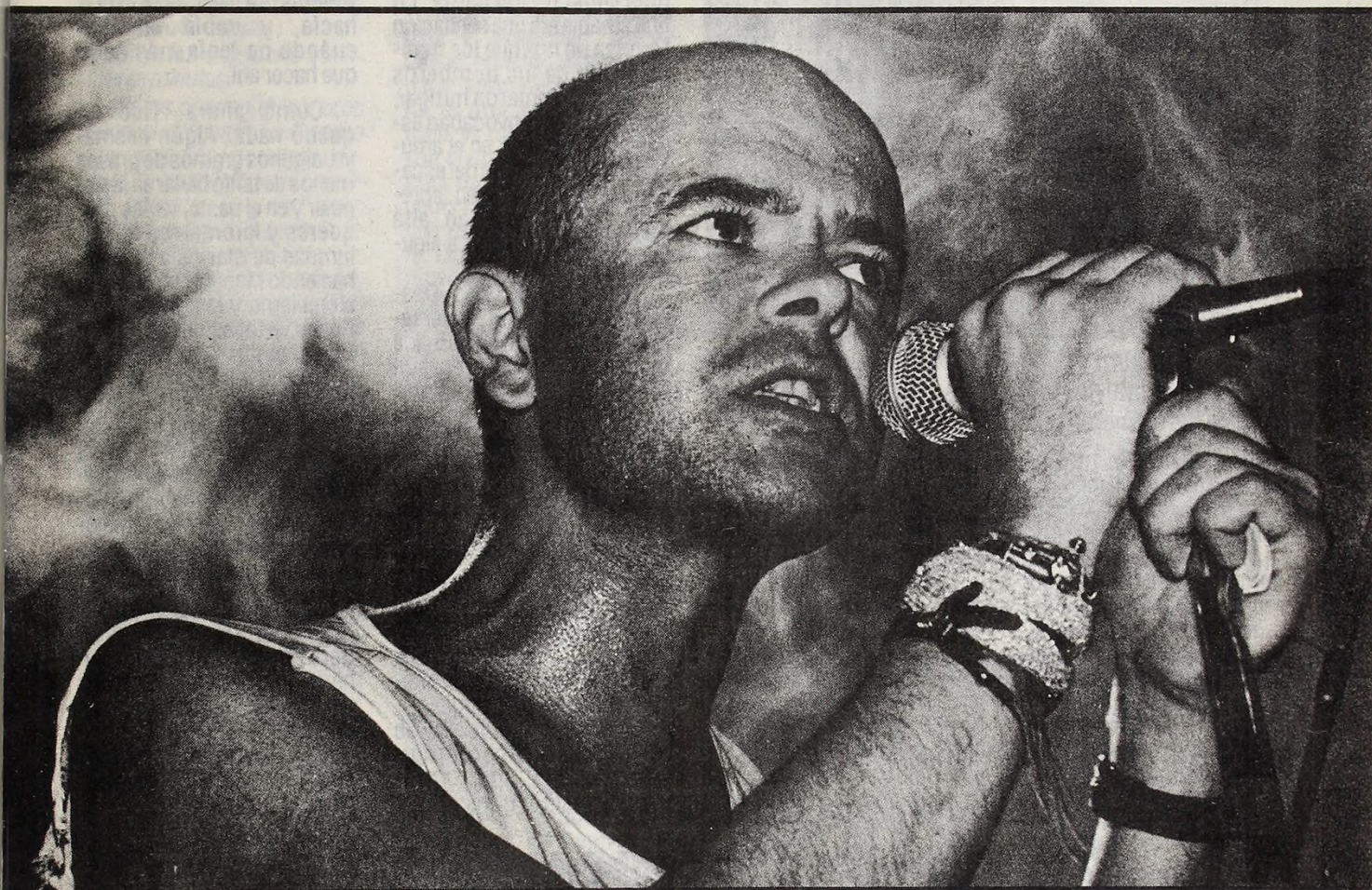
- ✓ FRONTAL
- ✓ ABIERTO
- ✓ SIN CENSURA
- ✓ CON PARTICIPACION

Lunes a viernes
18 a 20 hs.
Radio Splendid



LAS PAGINAS
DE GLORIA

FUCK YOU, MUERTE



"I think we're there oh no maybe not (doesn't matter) keep on well you know these songs get kinda long"

"Creo que estamos ahí oh no, tal vez no, (no importa) Continúen, bueno, ya saben que estas canciones se hacen un poco largas..."

"Dejen que los muertos entierren a sus muertos", dijo un señor que **sabía**.

No hay muerto a velar por los vivos.

Si tanta morbosa urgencia hay por sepultar algo, metan en un cajón todo este dolor nuestro, todo el afecto, todos nuestros "¿Cómo?", todos los "¿Por qué?" y toda la rabia de esa lágrima legítima. Y si sepultan eso, nos quedaremos sin piel, sin preguntas, sin agua, sin pulso, sin revolución. No es negocio.

"Algo hay que enterrar", siguen apurando los muertos, con voz que suena sensata. Enterremos entonces, en lugar de Luca, a su homenaje. Toda esa súbita y sonada importancia socio-cultural-an-

tropológica. Todos los adjetivos póstumos, toda la sindicación de mito, toda la parafernalia de un sistema en el que siempre estuvo, **sin ser parte de él**. Si supiera que se lo compara con Tanguito, escupiría de costado, groseramente: "¡Bolú..." Si leyera sus necrológicas, de filosofías apresuradas y psicologías analíticas, diría que estamos locos. Que no entendimos nada.

Y las lee. Las lee con Marley, seguramente.

Sí, un tornado arrasó nuestra ciudad y nuestro jardín primitivo. Y ya que nos toca juntar los pedazos, al menos celebremos que el mono sigue entero.

Y que **es mejor hablar** de ciertas cosas.

*Mañana de sol
bajo por el ascensor
calle con árboles
chica pasa con temor*

*No tengas miedo, no,
me pelé por mi trabajo,
los lentes son para el sol
y para la gente que me da asco*

*No vayas a tu escuela
porque San Martín te espera,
estás todo el día sola
y mirás mi campera.*

*Tomates podridos
por las calles del Abasto
podridos por el sol
que quiebra las calles del Abasto*

Hombre sentado ahí

*con su botella de Resero
Los bares tristes y vacíos ya
por la clausura del Abasto
José Luis y su novia
se besan ahí por el Abasto
Yo paso y me saludan
bajo la sombra del Abasto*

*Parada Carlos Gardel
es la estación del Abasto
Sergio trabaja en el bar
en la estación del Abasto
Piensa siempre más y más
será por el aburrimiento*

*Subte Línea B
y yo me alejo más del cielo
ahí escucho el tren
ahí escucho el tren
estoy en el subsuelo
estoy en el subsuelo.*

"Abasto" (1987)

Tina TRANSPIRATOR

"Aunque no sea diputado, yo igual cobro la dieta" (Cormillot)



TINA n.f. (lat. tinam) Vasija de madera en forma de media cuba.// Recipiente de gran tamaño, en forma de caldera, que sirve para diversos usos industriales.//Bañera.

Una caldera de buenas gambas y caderas al tono. Diversos usos industriales. Sobre todo, el de Pepsi, bruto uso industrial que pagó en el exterior el cachet de la negra de acuerdo al contrato que especifica territorios pisados, plus por millas recorridas, apariciones en televisión y el resto. Se recaudaron un millón y medio de australes. El empresario argentino pagó 125.000 dólares por luces, sonido, transporte (cuatro

containers por barco, 30 toneladas de "equipaje" por avión) y gastos varios. Según los primeros cálculos, la ganancia del organizador —neta— estaría entre los diez y veinte mil dólares. No está mal. ¿Tenés cambio?

Curiosamente, los vasitos de Pepsi que gratuitamente habían llenado de gas nuestros sistemas digestivos en el show de Sting, desaparecieron. Sólo había despacho en la sala de prensa, pero sin hie-

lo: una Pepsi caliente es trago sólo para héroes. Lo que sí podía venderse era Coca-Cola, en la cancha, por contrato firmado para venta de gaseosas cuyos derechos son propiedad del concesionario de River, pero nadie encontraba dónde estaban los puestos. En el césped, sin ir más lejos, no los había. Lo que sí había era una sensación térmica de 40° que los manguerazos de los bomberos policiales intentaron mitigar, al tiempo que provocaban espantadas corridas en el amuchamiento del borde del escenario (si es que alguien, apretados como estaban allá adelante, podía correr a alguna parte).

Sin vaso, con agua. Después de una tenebrosa persecución a cargo de la KGB, los sobrevivientes bailaron con Paralamas que, no satisfechos con tocar buena música brazuca de exportación, también tuvieron tiempo para mencionar la dictadura, las Madres de Plaza de Mayo y la memoria de Luca, homenajeado con uno de sus temas. Era extraño, decididamente, escuchar a decenas de miles de personas coreando: "Heeee-eeeeeroín...". La División Toxicomanía debe haberse quedado mucho más tranquila.

Entonces fue lo de ella. Se desplegó, se meneó, se impulsó. Indujo, alteró, provocó. Se estiró, transpiró, se

cambió de ropa. Cantó, gritó, aulló y bailó con su percusionista. Los músicos de la banda empujaron, persuadieron, dieron hasta la última gota de sangre de sus contratos. Hizo bises, agradeció, y se las tomó, dejándonos el maravilloso recuerdo de las luces espléndidas que tenía encima y detrás. La vieja sabía lo que hacía, y sabía también cuándo no tenía más nada que hacer ahí.

Como ahora. Que no quedó nada. Algún desmayo, algunos gramos de grasas menos de tanto bailar en la popular y en el pasto, varias roncadas y kilómetros de columnas de diarios y revistas haciendo hincapié en el profesionalismo y la agilidad, curiosas virtudes que no tenían fundamental peso en el rock pero que sí lo tienen —y cómo— en el rock de la "teca", el boliche bailable. Que esta vez "metió" 50.000 personas, para ver a una señora que ofrece un espectáculo a tono con el material del que están hechos los vasitos de su "sponser".

Hermosa experiencia. Agotadora, pero interesante. Será cada vez más difícil adherirse al "¡No te quedes afuera!" de la promoción, sin embargo. Entre los que estuvieron y los que no, no media un infierno; sólo **transpiración**.

SEGURIDADES INSALUBRES: ¿Quién nos defiende de los que nos defienden?

No hubo demasiados desmanes frente a la KGB, los Paralamas y la Turner. Ni de un bando, ni de un grupito de inadaptados, ni del otro grupito de inadaptados: una policía que —se vio con Sting— cuenta en sus filas con demasiados bastones de más.

Sin embargo, el recuerdo pesado del 11 de diciembre todavía sigue molestando. Podría asegurarse que el "control represivo" (única expresión acuñable para el caso) fue inmensamente peor con The Cure, o bien que después de todo —la aparente bonhomía reinante en el show de Tina merece que olvidemos lo de Sting. Ni una cosa, ni la otra. Es difícil no tentarse con "lo pasado pisa-

do" y evitar revolver cuchillos en las heridas, pero resulta más congruente no esconder la cabeza bajo tierra.

UNA CARTA

Señores de "Humor":

Llegué al estadio a las quince horas, eso era dos horas y media antes de que se abrieran las puertas; prolijamente me puse en la cola que había empezado a las seis de la madrugada, según decían. La cabecera de la misma comenzaba en una valla policial a una cuadra de la cancha. A las cinco la gente era mucha y la cola no muy definida, entonces la policía montada acometió a toda carrera, como para poner "orden" y sembrar el pánico.

Ya en un clima enrarecido,

pasamos la valla rumbo al acceso de nuestras respectivas ubicaciones, eso creía yo; entonces con la vista comencé a buscar algún cartel indicador, plateas por acá, populares por allá, campo por aquí; no lo había. Por las mías me dirigí a la entrada principal del club. Todos pensamos lo mismo. Obviamente lo que había sido una cola de muchas horas, se convirtió en un enjambre multitudinario y desorientado; entonces nuevamente la policía montada volvió a cargar.

De pronto una voz dijo por los altoparlantes: "No hagan aglomeraciones que hay lugar para todos". Lo recuerdo y me sigue asombrando: ellos, los organizadores, produjeron las aglomeraciones por su negli-

gencia y ahora parecía que los culpables éramos nosotros; los que sólo habíamos pagado 60 australes para estar a merced de todo eso. No solamente fueron incapaces de dar un servicio por el que habían cobrado, sino que nos pasaban la responsabilidad a nosotros; esto es una vileza.

Entretanto, yo a esa altura sólo quería saber si estaba ante la puerta correcta. Una vez dentro del club pensé que lo malo ya había pasado, pero no fue así. Quise entrar por una de las puertas que figuraban en mi entrada, pero la información era incorrecta. Entonces seguí a la gente hasta una nueva y creciente aglomeración que se hacía ante un lugar que no tenía indicación alguna. Poco a poco fuimos avanzando, en

embudo, hacia un callejón estrecho; no se podía ver más allá. Ese callejón se transformó en un infierno de avalanchas incontrolables chocando contra las paredes del estadio; fue algo terrible. De pronto, en el final ya modo de esclusa, la policía en cordón de bastones abrió y cerraba el paso dejándonos pasar finalmente a los molinetes de acceso al campo.

Eran las dieciocho y cincuenta minutos.

Todos corrían disparados hacia el escenario; fue como una explosión liberadora después de tanto tiempo de angustia, compresión y mal trato. Como era lógico la gente también se apretó contra el escenario, pero ahí ya no se podía seguir adelante. Se sucedieron los desmayos, nadie quería perder ese lugar que tanto le había costado conseguir, ni siquiera para tomar agua o ir al baño. Mi novia comenzó a sentirse mal, no había posibilidad de sentarse y a cada minuto estábamos más apretados; salimos entonces de nuestro lugar de "privilegio" y caminamos por la parte más alejada al escenario.

Allí había unas rampas que subían hasta la baranda de las plateas que dan al río, dejando en su final un escalón de 80 cm. Esas rampas eran las salidas del campo. Con lo cual en su momento, 20.000 personas tuvimos que subir por ellas y saltar luego sobre los asientos, obligados por la presión de los de atrás, cayendo con diferente suerte. Esas rampas estaban hechas de caños y tablonés

sólo apoyados y no asegurados. En una que yo vi cedieron las últimas cuatro tablas y lo que estaba muy abajo era el foso, en el cual, no sé por qué, faltaban los cocodrilos.

Carlos A. Abbate
Capital

N. de la R.: "Organización" y "Seguridad", dos palabras relacionadísimas entre sí pero, definitivamente, no la misma cosa. Sobre todo si los organizadores son civiles y los "responsables de la seguridad" son policías, en su mayor parte. Llamado telefónico mediante, Daniel Grinbank (el organizador) decía: "Trabajaron 1.600 policías. Yo obviamente no lo vi, pero hubo excesos de autoridad de muchos. No tengo respuesta ni puedo avalar el proceder total de la cana, de entre la cual unos 300 ó 400 han hecho cagadas. No lo discuto: es totalmente repudiable. El balance de la organización fue 'bueno' con Sting, fue mucho mejor con Tina Turner y no tuvo nada que ver con lo de The Cure. Fuimos evolucionando; fueron aprendizajes. Pusimos la mejor buena voluntad del mundo, no hubo libre accionar de las patotas, se garantizó la tranquilidad del espectador medio y sí, es verdad, yo hago todo esto por el negocio".

Podría argumentarse que quien no soporta los avatares de un recital masivo, puede verlo cómodamente por televisión y no

psicopatearse más. Pero aquí se trata de otra cosa: "la mejor buena voluntad del mundo" parece seguir sin alcanzar cuando de violencia se trata. Y que no vaya a su-

cedernos lo de la vieja fábula: reventar a los "malos" por la fuerza de los "buenos" y luego resignarse a poner el cogote para que los "buenos" te lo rebanen sin cargo.

GRATIS. LOS RECITALES DE LA MUNICIPALIDAD

Cuándo: todos los sábados y domingos, a partir de las 17.

Dónde: el lugar se llama "Casa de la Juventud" pero no tiene techo; la cosa es al aire libre, cerca del KDT, al lado del Jardín Japonés, en las inmediaciones de Av. Sarmiento y Figueroa Alcorta.

Cómo llegar: si se prefiere el colectivo, utilizar las líneas 130, 67 y 102.

Organiza: la Subsecretaría de la Juventud de la MCBA.

Quiénes tocan:

Sábado 16: punk con Massacre Palestina, Rigidez Kadavérica y Descontrol.

Domingo 17: punk con Todos Tus Muertos, Kadáveres de Niños y Sentimiento Incontrolable.

Sábado 23: proyección folklórica y música ciudadana con el grupo Nacimiento, el dúo Ayas-Larroque, el dúo Kores-Hernández y el solista Daniel Poli.

Domingo 24: música de cámara con Vocal de Cámara de los Tiempos, Conjunto de Cámara de la Escuela de Música N° 3, Grupo de Flautas Dulces y Ciclo de Música de Cámara.

Sábado 30: rock con Los Zapatos Acústicos, La Polución y Gigoló.

Domingo 31: rock con Sudaca, Luza y Swammy.

EN OCTUBRE, AMNESTY



PETER GABRIEL

Bryan Adams, Peter Gabriel y Bruce Springsteen, si el "cast" no se modifica.

La gira 1988 de **Amnesty International** probablemente concluirá en la Argentina. Pero con seguridad pasará por aquí. En el próximo número se ampliará la información, pero por ahora puede adelantarse que, en octubre, estarán frente a nuestros globos oculares **Sting** (nuevamente), **U2**,

SEÑOR PITAGORAS PRESENTARSE A LA GUARDIA

**(Aquí hay dos señores que dicen
que 800.000 es igual a 4.000.000)**

Y tienen razón. El standard de v. da. Porque en el Comahue y sus alrededores viven aproximadamente 800.000 personas. Y la comunicación a través de un medio como LUS Radio Neuquén. Sin embargo hay detalles que modifican la cifra. Por todo esto, 800.000 personas tienen una capacidad de consumo de 4.000.000. El poder adquisitivo. Usted lo puede comprobar. El tiempo libre. Vealo a Pitágoras en la guardia. El promedio de edad. o hable con nuestra gente. La radicación constante. de promoción en Buenos Aires.



LUS Radio Neuquén

Intermedios

Tucumán 1633 3° piso T.E. 45-8376



por Hugo Paredero

Esta sección dedica su hartazgo a los privatistas, esos eternos (?) soñadores de un país llamado Empresa "La Argentina", especialidad en artículos cívico-militares, atendida por sus dos o tres dueños; a los estadistas, esos eternos (?) aprendices de privatista, o temerosos de serlo, y pide piedad para los como uno, esos aburridos del ping-pong que juegan "estatales" y "privados" poniendo el destino de por medio en lugar de una pelota. Mientras que, paradójicamente, nadie le da pelota a su destino. A lo mejor es cierto que no nos queda tiempo para nada. Por las dudas: Feliz 1989 para todos.

La neurona del televidente, ¿DEBE SER ESTATAL O PRIVADA?



"Primera fila", (ATC, viernes a las 20)

"Planeta tierra", (Canal 13, sábados a las 11)

"Los cuentos de María Elena Walsh" (ATC, lunes a viernes a las 19)



"Calabromas", (Canal 13, viernes a las 21)

"El corrupto", (Canal 2, martes a las 22)
"No toca botón", (Canal 9, viernes a las 22)

Damos la bienvenida a Canal 2, empresa privada a la que le preguntamos si tiene para mucho, y la despedida a Bernardo Neustadt, que se fue a Punta del Este.

Salvando algunas deficiencias de forma (alguien puede ser televidente y no tener neuronas, alguien puede ser televidente por no tenerlas), el título de esta nota pretende abarcar la pregunta madre... que los parió a todos los que no se la hacen, sean estatales o privados.

Los primeros, por hacer de la ineficacia su costumbre más arraigada y de la petulancia su mejor manera de defenderse; los segundos, por hacer de la comunicación un comercio y de lo amenazante un estilo combativo indispensable para la prosperidad; lo fatalmente cierto es que a todos se les ve el deseo de poder cuando discuten sobre el tema. Y el deseo de poder, lo sabemos, es algo que funciona y se lubrica sometiendo neuronas ajenas.

Son muchos los que opinan en el Martín Pescador Televisivo de "Privados o Estatales": periodistas, funcionarios, políticos, actores... Todos se parecen en

algo. Se trata de gente más inclinada a vender que a compartir; gente con la mirada demasiado llena de dinero como para confiar a ciegos en sus propósitos de comunicación. Para colmo, hemos desvirtuado tanto la figura social del delincuente

(quiero decir: la hemos vuelto tan familiar), que la esperanza apenas si nos luce como una mala ocurrencia en casos como éstos.

Que son casos muy tristes, muy de cuarta, muy de no pensar en el pensamiento ajeno. Lo estatal, por pater-

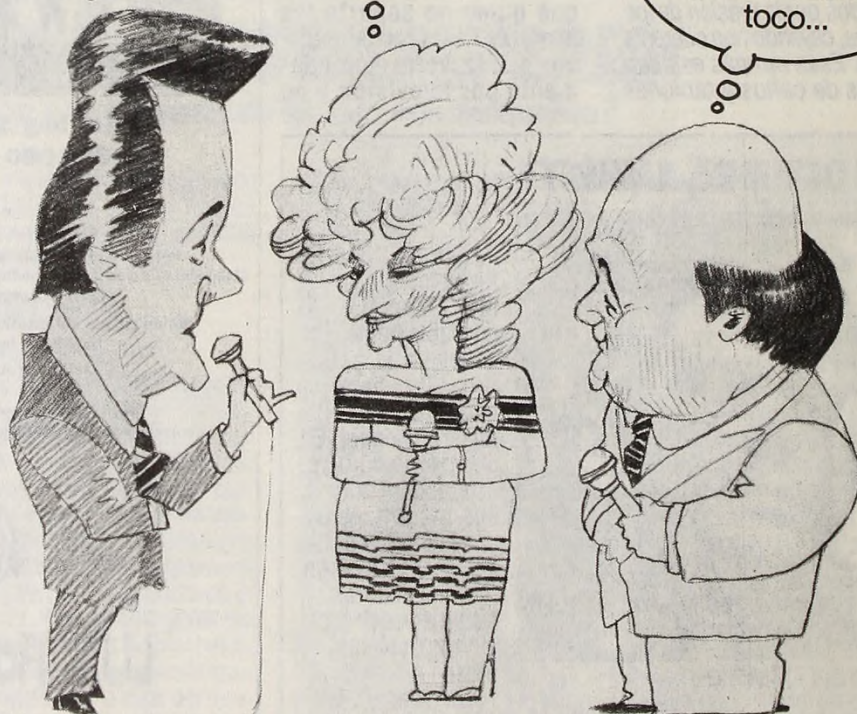
nalista; lo privado, por patronal, y entre uno y otro modelo de autoritarismo: la comunicación de la desgracia meciéndose, sorda, como para siempre...

Se ruega, por lo menos a "los como uno", llamar desgracia a la ignorancia.

¿Viste qué swing tengo?

¡Tengo unos neervios! Menos mal que tengo buen apoyo

Pensando: Si meto tres bodrios por semana cobro un toco...



Avilés, Rojo y Jacobson demostraron que la televisión privada puede ser aun más mala que la estatal.

EL ESTADO DE TELE2DOS

—Señoras, señores, muy buenos días —saludó Jorge Fontana, dando por abierto el canal al que definió como “una empresa privada argentina, total y genuinamente”. Se sumaron Oscar Otranto, que manifestó seguir nervioso por estar en el aire; Ethel Rojo, tan nerviosa, que apenas pudo decir lo nerviosa que estaba, y Lucho Avilés, que nombró al 2 como “el capital privado al servicio de la industria de la televisión”, y enseguida tocó fondo: “Yo no diría que estoy emocionado, sino interesado por saber si haremos las cosas bien”. Luego, el saludo presidencial (de Alfonsín, justamente) coronado por un silencio que Fontana quebró con una incitación: “Este aplauso que surge de quienes nos acompañan”... Y entonces surgió.

Opinioncitas a la crema

• El vicepresidente de la Nación, Víctor Martínez, felicitó a la flamante empresa con una confesión heroica: “Estoy a favor de la privatización de lo privatizable”.

• Con parecido ahínco se adaptó el gobernador Antonio Caffero, que expresó: “Siempre es muy bueno, muy útil, que se incorpore a los medios de comunicación una empresa privada”; y enseguida recordó pedir por “la acentuación de la participación popular”.

• Juan Carlos Pugliese, presidente de la Cámara de Diputados, pronunció un saludo pequeño, pero de muy buena fuente: “Me han anunciado que va a venir con mucha programación excelente, así que así lo espero” —dijo. Un aplauso para los informantes de don Juan Carlos.

• Locuaz como siempre, Italo Argentino Luder opinó que “las empresas privadas en los medios de comunicación fortalecen el pluralismo y la democracia, garantizando con el discurso la libertad de información”. Y, por supuesto, toda la fortuna del mundo para Tele 2Dos.

• Mario Gavilán, empresario de la casa, agradeció a Héctor Ricardo García,

gran empresario de la casa, y aclaró: “Vengo a esta casa por dos motivos: me pagan bien y me divierto”. ¿Hay algún sociólogo en la sala?

• Juan Carlos Altavista, el que hace “Minguito”, y “Minguito”, el que hace Juan Carlos Altavista, pronosticaron en términos celestiales: “Dios seguramente los va a acompañar”. Dicho por Mingo, y entendido por minguitas, lo de Tele Dios ya es un hecho.

• “Me parece que es de buen augurio comenzar este 1988 con un canal privado”, así respondió Norma Aleandro al pedido de augurio de la casa. God bless her.

• “Teve Dos va a sacar a la televisión de esta siesta en la que estamos hace tanto tiempo”, sentenció Guillermo Brizuela Méndez en su adhesión. Habrá querido decir, el dormilón, que “La feria de la alegría” fue la sobremesa que precedió a “esta siesta”.

• Los memoriosos recordarán a don Alejandro Armendáriz, que fuera gobernador de la provincia de Buenos Aires y coronara varias reinas durante su mandato. Bueno, él también apareció: “Los medios de comunicación social deben estar en manos privadas”, dijo. Manos que no se vean, tiene razón el doctor.

• Y el líder espiritual (de Tele 2Dos y de toda empresa privada que se precie), don Alvaro Alsogaray: “Deseñaríamos que todos los canales del país fueran privados”. Salga de ahí, glotón, a cuántos les dirá lo mismo.

Un toque de humanidad

El de Héctor Ricardo García, ex marido de la ex vedette Ethel Rojo, a quien le obsequió la conducción del rubro mayor de la empresa: “Gáñele al 2”. Un espacio de catorce horas de entretenimientos con premios, o viceversa, en el que Ethel Rojo se mueve como un pez fuera del agua. Lo que no implica una agresión sino más bien una manera de compararla con un salmón a la parrilla, o un lenguado, o un plato de rabas, en fin, todas cosas que se dejan comer. ¿Que no? Imaginen cómo sería “Gáñele al 2” conducido por Elva Roulet o María Julia Alsogaray, por citar sólo dos ex vedettes de la promoción de Ethel.

Un toque de futurismo

“Si lo sabe, cante”, “Lucha fuerte”, “El teatro de Dario Vittori”, “Matrimonios y algo más”, “El pueblo quiere saber”, Jimmy Swaggart y sus charlas religiosas,

“Trampa para un soñador”, “El Chavo” y “El Chapulín Colorado” son los títulos de algunas de las novedades ofrecidas por LS 86, Canal 2, Tele 2, La Plata, Buenos Aires, República Argentina, el mejor país del mundo.

Dura, muy dura la vida de los nacidos para clientes.

LO PRESENTAMOS

Pasan los siglos y más se oscurece el misterio de Bernardo Neustadt, un hombre que empezó como periodista y terminó siendo un tema de conversación para los argentinos, una de nuestras marcas más usadas, uno de esos productos que no tienen precio. ¿Cuánto valdrá?

Por una regla de intuición cívica podríamos decir que Neustadt representa una mercadería mucho más despreciada que querida, sin embargo la consumimos demasiado, todos. La explicación del fenómeno aparecerá, seguramente, cuando se explique otro fenómeno: el de un país llamado República Argentina queriendo pasar por serio.

Durante el mes de diciembre la mencionada mercadería se vio estropeada por fuera (una patota de ENTel la golpeó a la salida de Radio del Plata), y decidió darse por estropeada interiormente (con relación a la no renovación de su contrato en Canal 13). Dos episodios más acatados por el país que todos los paros de Ubaldo juntos. Acatados, aquí, quiere decir enrostrados... ¿Tuvimos o no tuvimos más remedio que consumirlos? ¿Tuvimos o no tuvimos posibilidad de evasión?... (Qué vamos a tener remedios frente a esa mercadería, qué vamos a tener posibilidad de evasión...)

Autoprecintada con fajas color verde dólar, la mercadería se quejaba: “Qué lástima que no me mataron, hubiéramos terminado con las patotas sindicales. Moría yo, pero también morían ellos”. Y después: “Las patotas van a terminar cuando la gente salga a la calle a gritar: Queremos hablar por teléfono...” Suenan confuso, es verdad. A no ser que la mercadería haya cambiado abruptamente la pesadilla de dejarse matar, por el sueño de un país gritando por la calle: “Queremos hablar por teléfono porque lo mataron a Neustadt”. Total, bien sabe la mercadería que Neustadt es un héroe. Vale decir, una cosa muerta en vida. Tomado esto de sus propias palabras, cuando dijo: “Yo aprendí a trabajar pero no aprendí a vivir” (Canal 2, “El pueblo quiere saber”, lunes 28 de diciembre), mas no cuando lo fundamentó, segundos después: “Soy un exagerado de la eficiencia”. Se habrá dado cuenta aquí, el lector desprevenido, de que la mercadería en cuestión habla, Sancho, señal que nos cabalga...

“Yo ya me saqué la palabra ‘privatización’, lo que quiero es la palabra ‘competencia’...”, dijo también Bernardo Neustadt, apelando a la renovación y cambio de confianzas. El aviso, si fuera pequeño, rezaría: “La Argentina necesita competidores. Interesados presentarse con un mínimo de guita a invertir”. Los como uno, más pusilánimes a la hora de los juicios finales, recordáramos el diccionario de sinónimos, que por competidores nombra también a los rivales, a los emuladores, a los contrincantes, a los adversarios, a los enemigos, a los contendientes y a los antagonistas. No digo que sean malas chances. Digo que se necesita toda la perversidad del dinero para condicionar la vida de ese modo, más toda la repugnancia del poder para dedicarse a hacerle propaganda al éxito como meta, más toda la ignorancia de los demás para que la propia pase por lucidez ejemplar.

Un abusador de la atención ajena, un buscador de callejones sin salida, un magnate en crisis con su infancia, un investigador de las liberalidades de la esclavitud, un ave más. Todo eso sería, Bernardo Neustadt, si no fuera una mercadería fabricada y vendida por él mismo, dispuesta a no desabastecerlos jamás. ¿Y nosotros?... ¿Qué somos, o qué seríamos, o qué no...?

CINE



No pasa nada



Emmanuelle, de Just Jaeckin
Doble engaño, de Steve Miner
Roxanne, de Fred Schepisi

ATRACCION FATAL (Más o menos)

9 semanas y media ("si quieres que el huevo esté duro, déjalo que hierva") hizo famoso, quiero decir, vendible, el nombre de Adrian Lyne incluso en estas pampas urbanas subdesarrolladas. Lyne, en una línea que no lo honra, había probado que su mayor habilidad como cineasta consistía en el banal don de saber engarzar una sucesión de videoclips y avisos publicitarios de tal forma que parecieran, acollarados, algo así como una película. En 9 semanas y media uno aprendía a consumir camisetas de buen corte y tono apagado, buenas comidas y el modo de saborearlas, modos de seducir a una mujer (curiosamente parecidos a la chonga publicidad local de *Impulse*)... la estética hedonista del exceso de consumo que puede pensar —ya— en la calidad del producto a consumir: lo cual derivaba en qué el arte de amar podía parecerse a

un recorrido escenográfico.

Atracción fatal sigue triscando por esos caminos de la abundancia, pero salpimentado por la pizca de terror que asume la cotidianidad. 9 semanas y media estaba hecha de momentos "excepcionales"; **Atracción fatal** tiende a lo trágico porque la "excepcionalidad" de una aventura amorosa pasajera amenaza la cotidianidad. Naturalmente, viendo el infierno calmo de la vida norteamericana —que se parece tanto a las series de televisión— filmadas por este yanqui, uno se pregunta por qué el mal actor Michael Douglas no se queda con la crispada histórica-vuelta mitómana de Glenn Close, y se contesta: debe ser porque al gordito no le da el cuero. Actores que actúan una pasión que los excede. Pero, ¿cuál?

Vi por ahí que se andaba diciendo que **Atracción fatal** era un drama moralista que postula el convincente argumento de que en tiempos de SIDA más vale no andar picoteando sin parar. Pero, a juzgar por los pobres resultados que se deducen de su visión, **Atracción fatal** (salvo en la escena que le sopla a *Carrie*) no parece querer ni siquiera molestarse en considerar estos asuntos. Más que acerca del peligro de muerte que se deriva de un "exceso" extramarital, **Atracción fatal** sugiere que lo siniestro del asunto es que a uno las minas lo llamen por teléfono a cualquier hora. Sobre todo, si uno tiene la cara de Michael Douglas y quiere pasarse, razonablemente, toda la película durmiendo.

D.G.

DIALOGO TELEFONICO

Bracca: ¡Che, nene! ¡A mí no me pareció tan mala la de Adrian Lyne!

Guebel: ¡Estás loco! ¡Yo me dormí en el cine!

Bracca: No es Hitchcock; pero tiene un "crescendo" del suspenso muy bueno...

Guebel: ¿Lo del teléfono? Es más viejo que el codo.

Bracca: ¡Má qué teléfono! Me refiero a la forma en que se va proyectando la histeria de la mina. ¡Qué caso patológico, eh!

Guebel: ¡Estás loco! ¿Viste el polvo del ascensor? ¡Qué porquería!

Bracca: ¡No jodas! La calentura del primer encuentro salió sensacional. ¿Viste cómo se la lleva penetrada y con los "leones" caídos?

Guebel: ¡Bah!

Bracca: Me pediste que la ponga "dedo abajo". ¡Estás loco! ¡No la pongo ni dedo arriba ni dedo abajo!

(La obscena discusión ocurrió tras leer Bracca la crítica que "Dany" hizo de "Atracción fatal").

EMMANUELLE (Hecha polvo)

Emmanuelle pertenece al período de fundación mítica de ciertas construcciones imaginarias del goce sexual: junto a los crotos cortes que ciertos cortos de miras infligían a los globos descomunales que solía lucir Isabel (Sarli), se filtraba, en los sórdidos corredores de mi escuela secundaria, el relato de los espasmos eróticos que atacaban a Emmanuelle; una mezcla de vaginas fumadoras, trincadas en el aire, y el atisbo flamígero de una piel. La de Sylvia Kristel. Era, claro, el año de(s)gracia de 1973.

Como en la Argentina el tiempo no pasa sino que —todo lo contrario— retrocede, ahora que sacamos patente de adultos y ya no estamos en el jardín de infantes, nos tientan con la añeja frescura desafiante de este filmcito de Just Jaeckin: "Ahora la podemos ver".

El asunto es, ¿qué vemos?

1) Una peliculita naiff, tediosa, no carente del discreto encanto de una postal de Tailandia, exótico paraje donde una colonia de adinerados y ociosos, franceses, transitan los días discu-

rriendo teorías acerca del amor, la fidelidad, el placer, y la travesía hacia el propio yo que todo encuentro con los otros (hombres, mujeres, indistintos) supone (algo así como Sade pasado por agua). En esta posibilidad, salvo algunas audacias nada impresionantes, se puede asistir a la develación del cuerpo espléndido de esa especie de garza blanca —centelleante y aniñada— que era Sylvia Kristel. La ingenuidad de los encuentros a que esa belleza se somete, sólo se alivia con la lectura del discurso que estos otros le endilgan a la pobre tonta que se ofrece como pago del duro aprendizaje de la vida. Pornógrafos, abstenerse: la visión de esos pechitos magníficos sólo viene como postre de filosas filosofadas y zafadas sopas en fosas sáficas.

2) Una cinta muda. El público argentino (de pie, señores, y en silencio) acicateado a comprar novedades que llegan tarde, cuando ya no importan, por una máquina de publicidad que las procesa como si fueran las imperdibles noticias de un tiempo nuevo. Así nos va con la modernidad, viejo. Pero esto ya es otra película, y no la actúan los franceses.

D.G.

SI O SI

Nacido para matar, de Stanley Kubrick

Ishtar, de Elaine May

Los intocables, de Brian de Palma

Feos, sucios y malos, de Ettore Scola

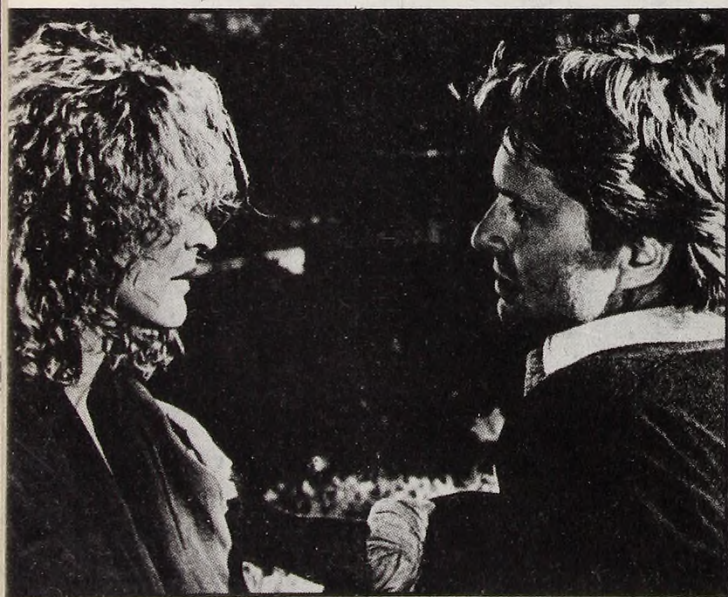
Los amantes de Montparnase, de Jacques Becker

Hasta que el divorcio nos una, de Henry Jaglom

La familia, de Ettore Scola

Malcolm, de una supermina

Robocop, de Paul Verhoeven



Michael Douglas y Glenn Close: su loco sufrimiento

LA LADRONA (El curro Whoopi)

Whoopi Goldberg es famosa, además de por su nombre interectivo y por los ojos de lapislázuli que cortocircuitan su rostro de ébano (¡tomá pa vos!), por una rareza estadístico-racial: en un mundo mezquino en actrices negras exitosas, ella es la única. La única, al menos, cuyos módicos encantos se benefician con los circuitos de distribución de las multinacionales americanas.

Célebre también por su eficaz lacrimogenia, que Steven Spielberg explotó en **El color púrpura**, Whoopi ha cambiado ahora de rubro. **La ladrona** es una comedia policial, y ella es la protagonista de **La ladrona**. Ergo: ella se postula como una actriz ambiciosa en el arte de suscitarse risitas. El film de Hugh Wilson, **hélàs**, refuta categóricamente la verdad del silogismo. **La ladrona** es un producto involuntariamente patético, viciado de una estulticia que no reconoce límites y que lo contamina todo. Empezando, naturalmente, por el personaje de Whoopi, una sofisticada ladrona puesta a detective por imperio de las circunstancias.

¿Whoopi quería hacernos reír? Whoopi nos aburre. ¿Se afana Whoopi por caernos simpática?

¿Estará Whoopi condenada a las lágrimas? Tal vez. Conmigo, en todo caso, el asunto es más bien paradójico. Me reí como un loco con **El color púrpura**, y con **La ladrona** no paré un minuto de moquear. Y eso que mis mejores amigos son negros.

A.P.

DESINFECCIONES

El martes 29 de diciembre, a las 12, **Manuel Antín**, director del Instituto Nacional de Cinematografía, invitó al periodismo con champagne, sandwiches y

un comunicado de prensa. Una vez que los dos primeros objetivos obtuvieron instalación estomacal, el tercero fue traducido por Antín como el verdadero brindis de la cita: recordar, o hacer saber, que la crisis del cine mundial y no un fenómeno exclusivamente argentino.

Por el artículo 6º de su comunicado, "el Instituto Nacional de Cinematografía llama a la reflexión serena a cada uno de los integrantes de la actividad para que no pretenda, para sí o para ella, mucho más de lo que el país puede darles a los otros sectores de la sociedad argentina; y para que animado por un espíritu de comprensión y de progreso, indispensable para el desarrollo armónico en común, lleve adelante con lucidez y sin fantasmas la tarea de enriquecimiento para la cual está capacitado y en la cual este Instituto, como organismo rector, está franca, obstinada y orgullosamente empeñado". Por ejemplo, en el estudio de nuevos sistemas de control y fiscalización que permitan una mayor transparencia del negocio cinematográfico; o en el proyecto, ya en marcha, de su propia transformación en un organismo estatal moderno y eficiente. "No debe perderse de vista — aclara el comunicado — que la capacidad operativa del Instituto se redujo en más de un 40% en virtud de la política de racionalización administrativa del Estado". ARGENCINE, posibilidad organizada de comercialización internacional creada por el Instituto, ha vendido 36 películas a 9 países desde enero de 1986 a octubre de 1987. Fueron 34 los créditos concedidos durante el año, y 24 las ampliaciones, reanudándose, antes de fin de año, el otorgamiento de los primeros.

Al no buscar culpas sino soluciones, el Instituto Nacional de Cinematografía lucha por mostrar, y demostrar, que no existe crisis más paralizante que la muletilla de la crisis.

Hugo Paredero

NO O NO

Emmanuelle, de Just Jaeckin
La ladrona, de Hugh Wilson
Amos del Universo, de Gary Goddard
Viaje insólito, de Steven Spielberg
Tiburón Cuatro, de un plumazo
Piegrande y los Henderson, de William Dear
Que no se entere mamá, de Joel Schumacher
¿Quién es esa chica?, de má qué se yo
El nombre de la rosa, de Jean Jacques



POLAROIDS Isabelle Adjani

De los muchos films que protagonizó, Isabelle Adjani declara tres predilecciones: **Adela H.** (François Truffaut), **Barocco** (André Techiné) y **Verano caliente** (Jean Becker). Esta elección, exceptuada la unánime francesidad que profesa, no dibuja una familia homogénea de films ni de cineastas, y menos aun de personajes. Pero es esa disparidad, que hace oscilar a la Adjani entre la pasión ciega de la hija de Victor Hugo y el erotismo estival y añorado de una Bardot pueblerina, la que traza el camino de una star, acaso

una de las pocas de las que pueda jactarse el cine francés de los últimos tiempos.

Como toda vedette, Isabelle Adjani es caprichosa y neurótica ("Este oficio me hace vomitar, es una verdadera enfermedad"). No se permitía el lujo de esas dos efusiones cuando ensayaba las obligadas farsas de Molière en los teatros parisinos, pero empezó a intuirlos, no sin una excitada codicia, cuando espectadores y críticos se negaron a olvidar su aparición en un film olvidable, **La cachetada**. En 1975, **Adela H.** selló su pacto definitivo con el cine: su rostro arrebatado y el extravío de su mirada tomaron posesión de todos los primeros planos del film, y el genio de Truffaut supo envolverlos en un aliento casi místico. Una vez más, la feliz conjunción de un primer plano y un rostro había engendrado a una estrella.

Fascinados por esos resplandores de esfinge, otros directores se la disputaron. La carrera de la Adjani no tuvo otro límite que el que le impulsó su propia imagen. Eso le permitió recorrer, sin pudores pero con ocasionales tropiezos, todo el espectro del cine: desde los films de autor (Techiné, Zulawski) hasta los productos masivos (Becker), pasando por los consagrados (Saura, Polanski, Herzog) y por vertiginosas óperas primas.

Polanski le reservó un rol menor en **El inquilino**, que ella ejecutó con la desvaída afectación de una profesional. Herzog, en cambio, procedió a desangrarla en **Nosferatu**, acaso influido por el anémico vampiro que encarnaba Klaus Kinski. Insatisfecha, la Adjani nunca ocultó su preferencia por **Tess** y por **Aguirre**.

Otro polaco exiliado en Francia, André Zulawski, se propuso redimirla. El fruto de esa noble intención fue **Una mujer poseída**, un film psicodramático en el que la Adjani aullaba, enloquecía, vomitaba, paría en el Metro y moría en una orgía de rabioso ketchup. La acompañaban (valga como atenuante) otros personajes que incurrieron en excentricidades no menos escatológicas. Si Zulawski pretendía exorcizarla mediante la violencia, su plan tuvo el efecto inverso: la Adjani se atrincheró en una imagen **clean**, inocua, y se limitó a administrarse sin riesgos el capital acumulado.

Godard la convocó para su **Carmen**. Era quizá su última oportunidad, pero la Adjani la desechó: "me encontraba fea en los **rushes**, y mi masoquismo tiene límites", confesó después de abandonar el rodaje, aserrada tal vez por su peinador.

Ishtar, la última secreción cinematográfica de la que participó, parece demostrar que el mercado americano está ahora en su mira. La decadencia, como se ve, no ha terminado.

A.P.

TEATRO



Yepeto, (Lorange)
Teléfono medido, (Pícolo teatro)

Salsa criolla, (Liceo)
El humor en celo, (Monumental II)



Mamá (Maipo)
Hay que desahacer la casa, (Tábaris)

Dando pasos, (Lola Membrives)

EL HUMOR EN CELO (Dos horas que valen)

El mayor defecto de algunos unipersonales humorísticos reside en el hecho de no tener la cuota de renovación necesaria, que justifique su presentación ante el público. Esto le ocurría, por ejemplo, a los trabajos últimos de Carlos Perciavalle previos a La jaula de las locas. Edda Díaz parece haber sido consciente de este peligro. Después de un paréntesis importante en Buenos Aires, casi ocho años, reapareció con un show lleno de chispa y creatividad. El humor de Edda, como el de Pintí, tiene su soporte más rotundo en la alu-



Edda Díaz: críticas y risas

sión directa, no se borda en el absurdo o el chiste intelectual como es la veta de otros cómicos. Pero eso no es un desmérito, sino a menudo una virtud.

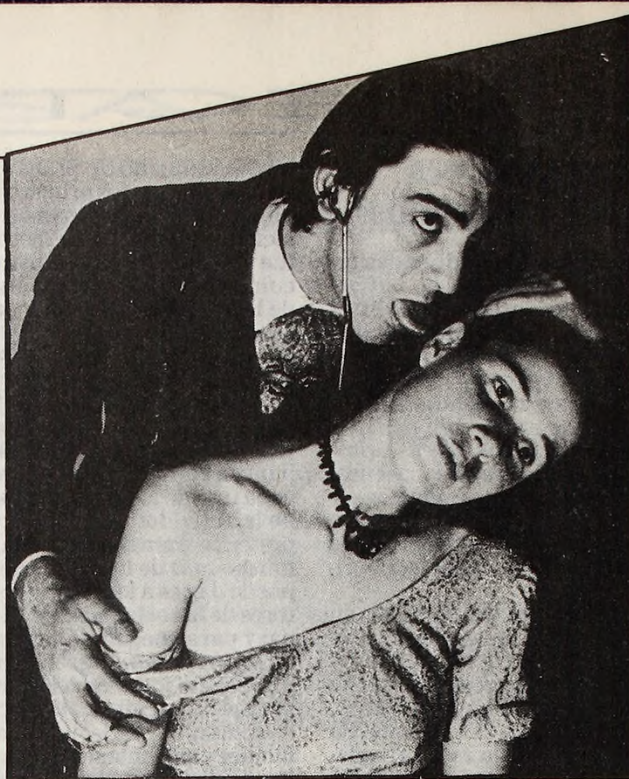
Acida, desenfadada, cruel, su aguijón no deja muñeco sin despellejar de nuestra vida cotidiana artística, social y política. La estupidez de Susana Giménez o el deplorable sensacionalismo periodístico de Alejandro Romy, entre otros muchos temas, son ridiculizados con una inteligencia que en su labor de demolición sabe desnudar los aspectos más vulnerables de sus blancos. Pero a este estilo sin remilgos, directo, la actriz añade una nada despreciable capacidad de composición que — aún manteniendo siempre el sello de su gracia y personalidad — le permite transmutarse plásticamente en criaturas muy logradas como la Ciccilina, Angustias o Super hambre. Este último — símbolo de la decadencia y miserabilidad que atrapa cada vez más a los argentinos — es muy eficaz y Edda Díaz lo juega haciendo participar a los espectadores, que a su llamado acuden al escenario a dar una mano al debilitado villero. Tal vez el mejor elogio que se le puede hacer al espectáculo y su diva es decir que durante dos horas envuelve sin declinaciones al público con su hechizo. **(El humor en celo. Teatro Monumental II)**

A.C.

SADE SUBTE (Educar al soberano)

Las almas pudibundas, los juristas, los bienpensantes y los devotos de Onán han visto en Sade a un paladín del libertinaje, una encarnación demoníaca de la aberración, un escrupuloso compilador de perversiones que supo contrabandear, en el doble fondo de descripciones casi clínicas, la encendida apología de pasatiempos como el incesto, la sodomía y el crimen.

Pocos, en cambio, han descubierto en el Divino Marqués a un pedagogo excepcional, filósofo de la enseñanza y refinadísimo formador de cuerpos y conciencias políticas. Entre esos pocos, por suerte, figuran Máximo Salas y Ricardo Holcer, dos herejes ya indivisibles que con **Sade Subte Show** nos restituyen ese Marqués didáctico oblitera-



Suárez y Silvina hacen lo suyo

do por padres del aula apócrifos y discípulos cumplidores.

Excavando caprichosamente en la obra sadiana (los ecos parecen provenir de **La filosofía en el tocador** y de **Los 120 días de Sodoma**), **Sade Subte Show** tiene la forma de un diálogo filosófico, suerte de parodia socrática que pone en acto, con su fuerza de irrisión, una regocijante capacidad educativa. El que habla y enseña es El Duque (Julio Suárez); la que aprende, casi reducida al silencio, es Eugenia (la bella Silvina Fernández Farrell, cuya anatomía es responsable de no pocos sobresaltos). Como en las conversaciones platónicas, en **Sade Subte Show** también se trata de parir la verdad. Sólo que ese parto no es aquí el corolario de una armonía

discursiva, sino el fruto de una violencia que hace de la relación pedagógica una paráfrasis obscena de los furiosos que entrelazan al amo y al esclavo. (El final de la pieza lo revela: educada, Eugenia es una delatora).

La legión de fieles del tándem Holcer-Salas puede estar tranquila. **Sade Subte Show** tiene música (inédita) de Sumo, conspicuas dosis de sexo (narrado y representado), una voz en off que coquetea con el estilo severo del Marqués y con las agachadas del lunfardo, y anuelos estéticos capaces de erigir la representación en una ceremonia de culto, bulliciosa y procaz como una versión vernácula del "Rocky Horror Show." **(El Vitral, viernes, 23.30; sábados, 0.30)**

A.P.

LO QUE VENDRA

A partir de febrero, en el Teatro Cervantes, el consagrado director argentino Augusto Fernandes dará a conocer **La fabulosa historia de Fausto**, una recreación para la escena del clásico personaje de Johann Goethe. El espectáculo está preparado para participar en mayo en una muestra teatral para festejar el 750 aniversario de la fundación de Berlín. En ese evento, Fernandes dirigirá también **El gran teatro del mundo**, de Calderón de la Barca, con actores alemanes. La versión del **Fausto** incluye como intérpretes a Héctor Bidonde, Franklin Caicedo, Lito Cruz, Hugo Urquijo y Adriana Aizemberg, todos miembros del Equipo de Teatro Experimental de Buenos Aires con el que Fernandes realizó en su momento **La leyenda de Pedro**, versión del Peer Gynt de Ibsen. Sobre esta nueva realización, Fernandes declaró: "Goethe hace una crítica a su época. Una crítica que abarca todos los temas y que aún no está cerrada. Trataremos de averiguar qué nos provoca aquí esa misma obra, qué ecos contemporáneos tiene el texto. Por otra parte habrá tantos Faustos y Mefistófeles como actores. No trabajaremos los roles tradicionales".

EL BOLLO (Padece logorrea)

El argentino o paraguayo seudónimo de Emeterio Cerro alberga la marca de una lengua que es una proliferación de lenguajes: así me decía una amiga — culta — con la que fui a ver "El bollo", de Emeterio Cerro.

La intra-vanguardia recorre el cuerpo muerto del teatro argentino — me decía mi amiga —. Pues bien, ¿cuándo lo fecundará? Qué, decía mi amiga, qué de la prosa de las piezas de Emeterio dará vida a producciones más plenas, ¿eh?

Y yo le dije: yo qué sé.

El bollo narra (el verbo no es ocioso) las aventuras rioplatenses de un personaje que se llama mesmamente "El bollo", llegado desde su terruño austriaco y que vivirá experiencias tópicos de la argentinidad.

Ahora bien: lo que brindo como somero resumen le ha costado a Emeterio Cerro algo así como tres horas de teatro, porque Cerro sometió el relato a un sistema de cajas chinas temáticas y lingüísticas; múltiples imbricaciones de una historia que

termina siendo la del decir argentino: operaciones que van desde la gaucheza hasta las manipulaciones del discurso oficial puntillosamente recitado (y ávidamente) por una directora de escuela (Damian Dreizik) que oficia de narradora y corifeo.

Cerro padece o goza de logorrea: en esa viciosa y encantadora enfermedad, uno adivina y disfruta de los altibajos inevitables del decir excesivo: la marca actoral es — unánime — exacerbada. La voz no baja nunca del grito, y los cuerpos se tuercen siempre en el gesto excesivo, en la simulación de una gaucheza que debe cada vez menos a Estanislao del Campo y más al grotesco.

"El bollo" rezuma a la vez megalomanía, vocación festiva, don de lenguas. Permite asomarse a un grupo compacto de actores, algunos de ellos de excelente desempeño (en esta ocasión, damas y caballeros, el citado Dreizik y Beby Pereyra Gez se llevan las palmas a paladas). Reservas o fanatismo, a disposición del espectador público. (*La Gran Aldea, algunos días de verano, consultar diario.*)

D.G.



López-Biral, las "hermanas" en pugna

HAY QUE DESHACER LA CASA

(Una noche muy particular)

Es probable que los incondicionales de Sigmund Freud se sientan agradecidos tras atisbar la pieza del español Sebastián Junyet. La educación represiva, el retrato de un padre autoritario y castrador, la moral hipócrita (y hasta alguna referencia a las monjas) son las recetas que el autor puso sobre el tablado, para que los devotos del diván se echen unos párrafos a la salida del teatro. Para lograrlo, convocó a dos hermanas — tras varios años de ausencia — en la vieja casona natal, cuya herencia deben usufructuar previos acuerdos. Mientras revisan cajones, los recuerdos gratos (muy pocos) y de los otros (la mayoría) van apareciendo junto a cortinas, deshábills, álbumes con fotos y otros trastos, para sorpresa de ellas, que oran entre la melancolía y los resentimientos, que las unen o las enfrentan. Es decir, un tema tan trillado que no hace más que conducir hacia la canianas, lacerantes preguntas: ¿es ésta una interesante propuesta?, ¿se trata de un esperpento pretencioso?, ¿sólo es una comedieta de verano? Con el más traumático de los respetos, nos inclinamos por este último, pese a que aún no conocemos la España estival.

Sin embargo, no todo estuvo perdido esa noche. Como la totalidad de los espectadores, no pudimos evitar otro angustioso interrogante: ¿las protagonistas, se tirarían de las mechas en escena? El asunto viene a cuento porque en la temporada anterior, la actriz local acusó a la visitante de usurpadora de escenarios y telones argentinos, una afrenta que no es permitida — dijo — en países menos condescendientes. Claro que no fueron pocos los que sospecharon que nuestra actriz estaba furibunda porque "Chispas" — pieza que representaba — no tenía el éxito de "Un día muy particular", boom del que gozaba su rival. Así las cosas, fue posible detectar entre el público del estreno (chismoso cual ninguno) cómplices miradas, ciertos codazos de reprobación o asentimiento. También hubo barra, aunque no brava. Cuando Thelma Biral acertaba (para ellos) en alguno de sus parlamentos, los aplausos delataban cierto favoritismo.

Yaquí nos jugamos. Con absoluta objetividad, sostenemos que Charo López se hizo un pic-nic con su coprotagonista. Mientras ella actuaba con su habitual precisión, sin gritos histéricos ni recitados de tabladillo, la actriz local acudía a su habitual repertorio de sobreactuaciones. O, simplemente, se dedicaba a exhibir sus bellísimas piernas. "Thelma ha desnudado todas sus limitaciones", susurraron los expertos. Fue el bocadillo más interesante de esa noche muy particular. (*Teatro Tabarís*)

Braccamonte



La gente de Emeterio Cerro



Brando-Calvo: un espasmo americano

MAMA (Brando da la espalda)

Después de *Señora embajadora*, el hispánico engendro con el que trató de atemperar los calores del último verano porteño, Luisina Brando cambió de blanco y se decidió por *Mamá*, un espasmo de comedia americana que firma, con la insolencia de su apellido, el señor Andrew Bergman. Reconozcamos que *Mamá* tampoco es demasiado eficaz a la hora de disipar la torridez estival, inoperancia con la que colabora inmejorablemente el avaro sistema de refrigeración del teatro Maipo. Pero al lado de *Señora embajadora*, los gags de *Mamá* (previsibles), su construcción (profetizada), sus vueltas de tuerca (adivinadas) y su moral (sabida de antemano), suenan decididamente "dignos".

Curiosa manía de los espectáculos veraniegos, ésta de la "dignidad". Gansos dramaturgicos como Bergman (Andrew) no deben escasear por estos pagos. Pero no son "dignos". Dignos son Neil Simon o Mr. Bergman (Andrew), que escriben en inglés y para Broadway. ¿Y desean ustedes saber qué es para mí lo "digno" de *Mamá*? Que la puesta de Carlos Olivieri no escenifica una pieza teatral, sino los vaivenes veleidosos, y a veces traicioneros, de su traducción: el paso de un "I mean" a un "Me refiero a que", o la trasposición de un refinadísimo marchand de cuadros neoyorquino a Carlos Andrés Calvo, o la versión española de los parlamentos psicoanalíticos de Bárbara (Luisina Brando), o aun los topónimos y los nombres foráneos en general, siempre tan maltratados, al parecer, cuando los adopta la férrea pronunciación argentina. (Omito todo comentario acerca de la escenografía, un hallazgo del kitsch, ya que no de la verosimilitud).

En medio de tanta "dignidad", empero, brilla una luz de esperanza. Tenue, fugaz, pero qué reconfortante: es la espalda desnuda de la Brando, una espalda perfecta y conmovedora, como debe haber pocas en este valle de lágrimas.

A.P.

RADIO

La ventana indiscreta

Ni chululismo ni obsecuencia: **indiscreción** es el veleidoso lema del programa con el que el polígrafo Alan Pauls ha comenzado a apestar los solemnes estudios de Radio Nacional, todos los miércoles entre las 9 y las 10 de la noche.

El tema, como no podía ser de otra manera, es el cine, sus avatares, sus trucos y sus trampas, los nombres que lo ayudan a sobrevivir y el enigma de las imágenes que lo pueblan. Y el tema es también el romance perverso que el cine mantuvo siempre con la música, desde los escauceos Fellini-Rota hasta Godard-Delerue, pasando por las bodas (aún inéditas en este valle de lágrimas) de Jim Jarmusch con John Lurie y con los Dell-Byzanteens.

Así que hay música (Tom Waits, Dexter Gordon, Bernard Hermann, Talking Heads, Laurie Anderson, Stewart Copeland), hay entrevistas, hay críticas furibundas y a veces deslumbradas, hay datos confidenciales y chistes oblicuos y ejercicios de un género que sólo Manuel Puig se atrevió a consagrar: la película **contada**. Todo eso hay, en **La ventana indiscreta**: una exhalación veraniega que ya tiene cómplices.

DISCOS

La onda digital

Sin prisa y sin pausa, se siguen sucediendo las ediciones y reediciones de grabaciones por el sistema digital, dedicadas a la música sinfónica y de cámara.

En la serie "Masterworks", de la CBS, hubo varias novedades, algunas muy interesantes. La más curiosa es una versión húngara de la ópera "*Fedora*", de Giordano, muy poco transitada y digna de recordación. La parte protagónica la asume muy airoosamente la húngara Eva Marton, junto al notable José Carreras. Se portan bien la orquesta y los coros de la radio y TV de Hungría, bajo la batuta de Patané, y la cosa abarca un álbum de dos discos (CBS 3.034/5).

Hay otra rareza: una ensalada clásica llamada "*Ayuda Clásica*" (CBS 3.043), que reproduce un concierto a beneficio de los refugiados de las Naciones Unidas, ocurrido el 30 de septiembre de 1986. El larga du-

ración es muy nuevo, por lo tanto, e incluye trozos de diversas obras, desde Mozart hasta Takemitsu, a cargo de solistas varios y la Filarmónica de Montecarlo.

También apareció un nuevo larga duración del ascendente y espectacular trompetista **Wynton Marsalis**, quien últimamente es requerido constantemente por los estudios de grabación. "**Conciertos y arias para trompeta**" (CBS 3.033) es una muestra contundente de las condiciones de este joven negro, muy ecléctico en la elección de su repertorio. Hay aquí obras desconocidas, como los conciertos de Fasch y de Molter, escritos ambos en el Siglo XVIII, junto a sonatas y arias de Purcell, Haendel y Torelli no del todo transitadas. Y hay un par de intervenciones de la soprano **Edita Gruberova**. Para los que gustan de los bronceos, un discazo imprescindible.

Siempre Erato

Ya hemos dicho que es una suerte que el sello francés "**Erato**" tenga su representación en la Argentina, por la inmensa calidad de sus grabaciones.

Esta vez, se trata de la edición de los "**Balli e balletti**" de Claudio Monteverdi, un "bocato di cardinale" para los fanáticos de la música del Siglo XVII (**Erato-RCA 70077**). Tanto los solistas como el "Coro Monteverdi" y el grupo "English Baroque Soloists", bajo la dirección de John Eliot Gardiner, logran una grabación de antología.

A.F.



¿En qué invierten
las estrellas?

HOY:

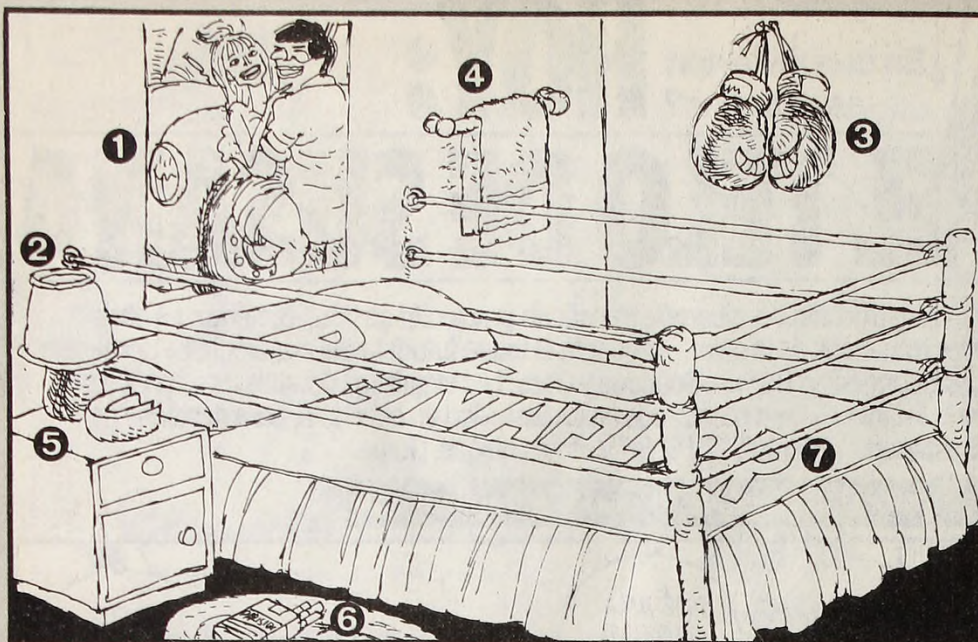
EL TELO DE SUSANA

Está a punto de finalizar la construcción del albergue transitorio propiedad de "Su" Giménez. La obra —inspirada en "Hola..." y en los romances de la diva— presenta el toque futurista del arquitecto Le Corbusier, con toques escenográficos del ingenieri Berreta Spadone y Obes. Los exquisitos detalles de esta pieza faraónica —ni Cacciatore la imaginó— son mostrados en exclusividad en esta nota, para desdicha de "Semanario", "Gente", "TV Guía" y otras colegas. ¡Tomá!

por Parissi y Cía. (Peones albañiles)



Vista panorámica registrada por nuestro audaz chasirete en la preinauguración de "¡Ay, Susana!", acontecimiento social al cual concurrió el tout de le tout de la farándula. Entre ellos el gordo Porcel y su partenaire Chicha Culaciatti; Ricky Darín y su sufrida Estrellita; Moria Casan y su Castigo, y el ex dúo Perciavalle-Gasalla, siempre en la avanzada (y retaguardia) de toda festichola.



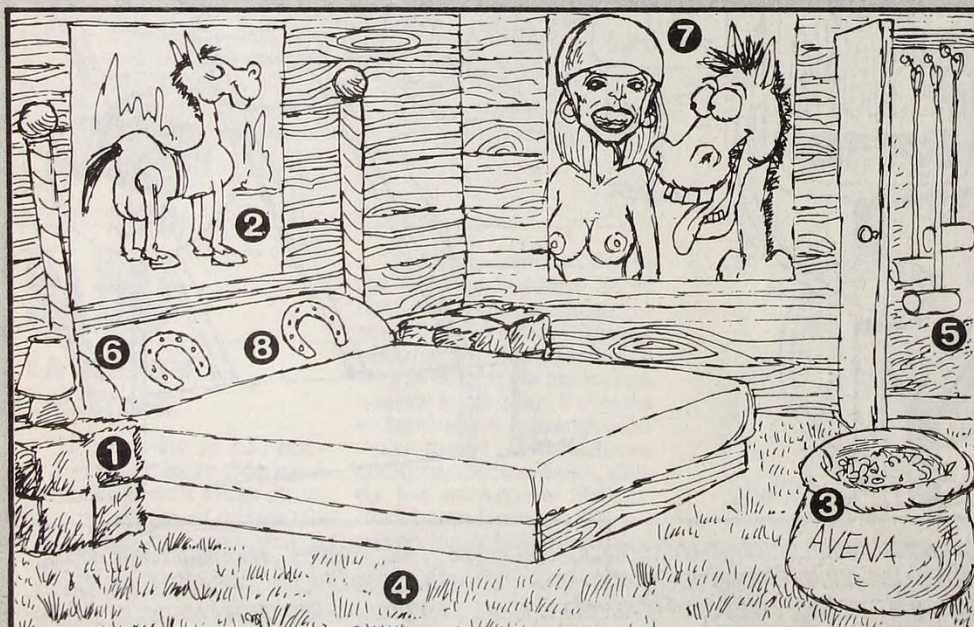
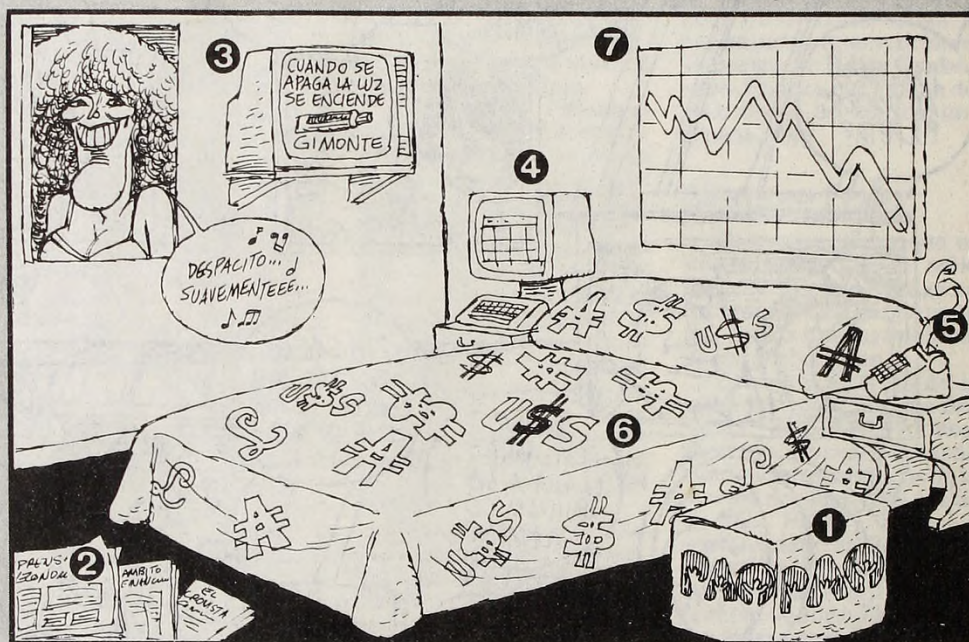
ZAPIE MONZON.

Homenaje de "Su" al único hombre que le hizo ver las estrellas. Obsérvense los finos detalles: foto de la película "La Mary" (1); cama-ring para la pelea de fondo (2); guantes para clientes sado-masocas (3); perchero para colgar la toalla (4); protector bucal anti-SIDA (5); pucho-recuerdo de Alain Delon (6); propaganda de vinardo para lograr el relax (7).



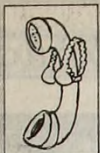
SUITE CABALLE-

RO. En mérito a su segundo marido, de quien "Su" confesó mucha guita y poco fuego. Caja PAO (Para Alcanzar el Orgasmo), una forma de fortalecer al más afieñique (1); prensa-porno para motivarse (2); publicidad para impotentados (3); programación de citas y fatos (4); calculadora para evitar esfuerzos inútiles (5); colcha erotizante (6).



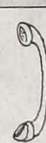
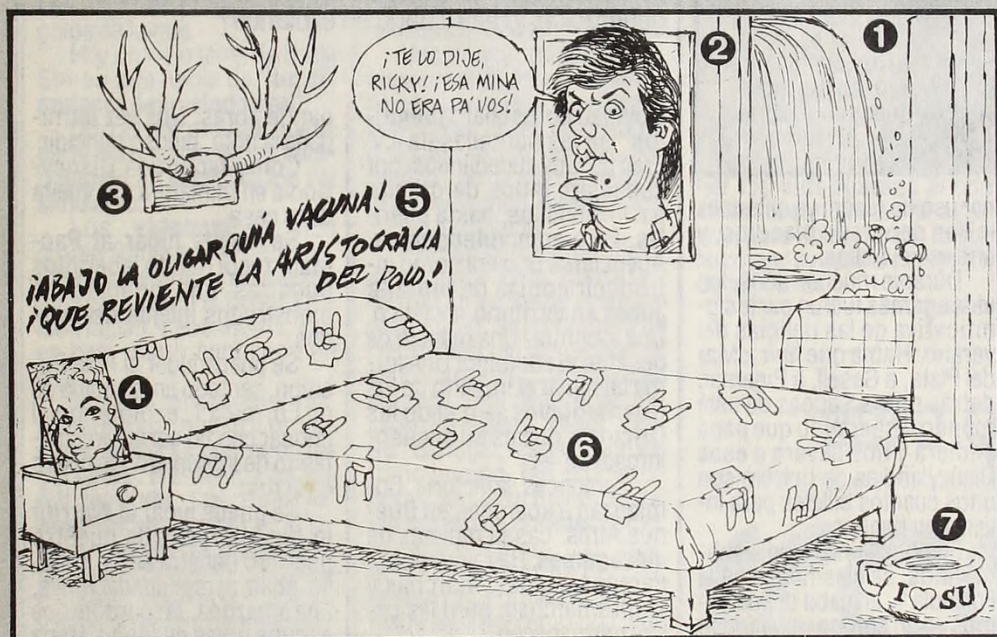
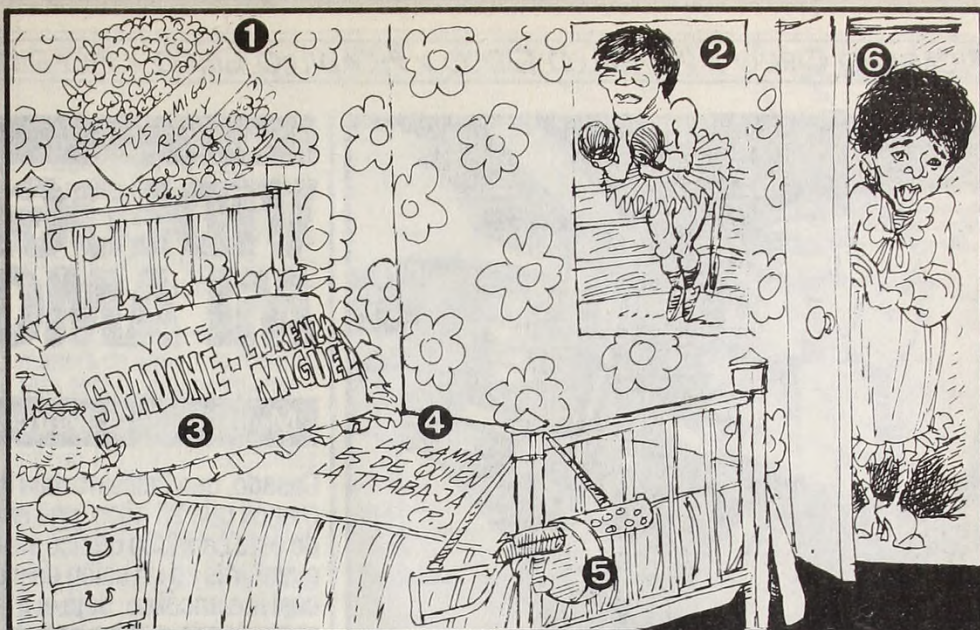
ESTANCIA ROVI-

RALTA. Dedicado a "su" último descubrimiento. Mesa de alfalfa con seductor olor a campo (1); foto de padrillo para motivarse (2); avena para antes de apagar la luz (3); moquete de césped para revolcarse a lo equino (4); palos de polo para gays y perversos (5); respaldo tipo arco de polo para embocharla mejor (6); foto de "Su" con su nuevo look (7); herramienta para desear buena suerte (8).



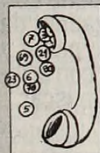
SALA "SUGAR".

Reconocimiento al éxito de la comedia de cuarta. Ofrenda floral de los amigos de Darín (1); foto de Monzón para ratonearse round por round (2); almohada proselitista para ganarse a las masas (3); famoso slogan del "Hombre" y sus propósitos (4); arma pa' defensa propia ante la pesada sindical (5); mirón cariñoso (6).



BULO DARIN.

Premio al infanticidio. Lluvia tipo cataratas evocando a "Estrellita" (1); foto del gorní Carlos Calvo (2); ornamento al tono (3); Andreíta del Boca en acecho (4); flagelo en aerosol contra Roviralta (5); colcha simbólica, aunque no sintética (6); sentida evocación de Susana (7).



CHACO HABITAT.

Publicidad del último curro. La habitación 69 (el francesito) forma parte de un convenio con la provincia nortea. Los detalles no son numerados para evitar confusiones a los apostadores.



PICADILLO CIRCO ✓ PICADILLO CIRCO ✓ PICADILLO CIRCO ✓ PICADILLO CIRCO ✓ PICADILLO CIRCO



Cuentan, los Toynbee de este mundo que, años atrás, la felicidad se llamaba **pinball**.

Una mesita angosta, un tablero vertical inyectado por luces, manijas y una serie de bolitas que debían abrirse camino hasta el objetivo.

Ya entonces, los devotos del **pinball** eran blanco del desprecio de los bienpensantes.

En el film **Tommy**, una reliquia de los años 70, el protagonista —ciego, sordo, mudo— se convierte en **El Mago del pinball**, y es ensalzado por una sociedad oligofrénica.

A los “**chicos**”, pues, se les perdonaba el interés en un juego tal.

A los “**grandes**”, se los condenaba.

Hoy, las mesas de **pinball** son una pieza preciada en cualquier museo.

Algunas casas de juegos conservan un par, para delicia de los padres, que así pueden despuntar el vicio y rememorar viejas épocas mientras sus pibes juegan a esas máquinas que ellos no entienden.

Esas máquinas. Los **videogames**.

Para algunas generaciones, explicar por qué se ama los **videogames** es tan difícil como explicar por qué se ama a mamá.

Están, simplemente. Uno los conoce desde la más tierna infancia, desde antes de te-

ner uso de razón: ya entonces le han deparado placeres, y uno es fiel a ellos.

Durante muchos años, los **videogames** fueron parte significativa de las delicias del verano. Había que huir a Mar del Plata, a Gesell, a Pinamar, detrás de los Sacoas de este mundo, esperando que papá cediera y nos llevara a esas Disneylandias de bolsillo con unos cuantos billetes para invertir en fichitas.

Entonces uno hundía submarinos, se clasificaba en la Fórmula 1, armaba desparros en un **saloon** y salía ileso —o no— de la Casa del Terror.

Al languidecer las vacaciones, las valijas llenándose de ropa sucia, no quedaba sino suspirar ante la gris perspectiva de todo un año por venir sin una sola ficha, una sola pantalla, un solo **videogame**.

Y llegaban las despedidas. La última ficha, que era, al menos, tan patética como **el último café**.

Adelante estaba la vida normal, el colegio, las obligaciones. Tenía su lógica, claro. En el territorio de los guardapolvos no podía haber **videogames**: era una cuestión de coherencia. Sólo en el territorio del desbande, de la lujuria, de las vacaciones, existía el permiso para instalarlos.

Más tarde advino la TV color.

El auge de las **personal computers** redundo en la po-

Delirios

VIDEOGAME, MI AMOR

Mete la fichita: Marcelo Figueras

Casado, una bellísima hija llamada Agustina, nada menos que 25 años (una especie de insulto), el autor de este capricho dedicó varias horas a rememorar sus aventuras en un salón de videogame. Enternecido, casi melancólico, dejó el mencionado antro sosteniendo que los entretenimientos que allí se perpetrán, forman parte de la cultura de toda una generación. ¿Habrá dado en el blanco?

sibilidad de instalar “**jueguitos**” en las pantallas de TV. Eran pálidos sucedáneos, por supuesto: faltos de gracia, harto sencillos, hasta pueriles. Pero eran **videogames**. Agenciarse uno era como introducir copias de **Indiana Jones** en territorio soviético. Una aventura. Una manera de desafiar al enemigo. Una forma de minar el Imperio de los Guardapolvos —o el de las Oficinas, que es su sucesor inmediato—.

Y entonces, la victoria. Comienzan a aparecer, en Buenos Aires, casas repletas de **videogames**. Hay algunos escarceos legales, marchas y contramarchas, pero las casas permanecen.

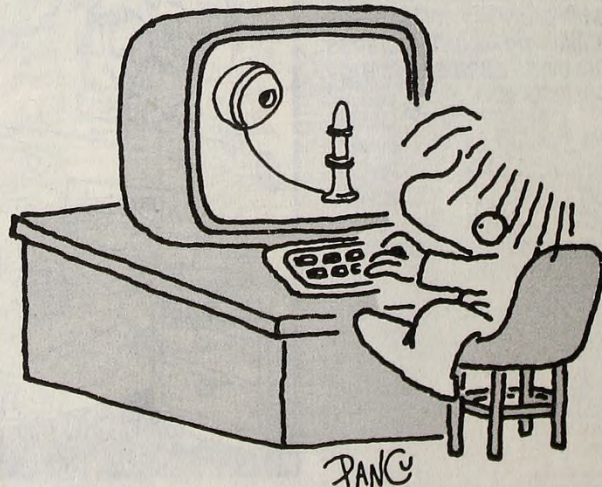
Es casi un sueño. A tres cuadras de donde estoy escribiendo, en mi barrio, existe un enorme boliche lleno de maquinitas. Antes de sentarme a la Remington me pasé allí un

par de horas. Una vez terminada la nota, pienso reincidir. Como tener una Disneylandia en miniatura a la vuelta de tu casa.

Se puede jugar al Pac-Man, recorriendo laberintos mientras una cohorte de monstruitos intenta devorarnos.

Se puede jugar al Pole Position, sentado en la cabina de un Fórmula 1, explotando al chocar con un cartel y resucitando de inmediato, de nuevo en la ruta.

Se puede jugar al Warrior in the Mist, donde nuestro guerrero penetra en un castillo, abate a tres espadachines, una amazona, una lanzadora que escupe bolas de fuego, trepa las escaleras, batalla contra un gigante, un morocho con una maza, una lanzadora de flechas, atraviesa la pared y se hace, finalmente, con el tesoro que había ido a buscar.



CADILLO CIRCO ✓ PICADILLO CIRCO ✓ PICADILLO CIRCO ✓ PICADILLO CIRCO ✓ PICADILLO CIRCO

Se puede entrar a un pueblo polvoriento como Gary Cooper **A la hora señalada.**

Se puede pilotear una astronave, atacando las instalaciones del Imperio y evitando, a la vez, ser incinerado por sus baterías antiaéreas.

Se puede encabezar un operativo comando en pleno frente de guerra.

Se puede perseguir al Correcaminos.

Se puede andar en moto de carrera, moto real, sobre la que uno se monta, acelera y se inclina hacia uno u otro lado cuando vienen las curvas.

Se puede participar en las Olimpiadas.

Se puede emular a Bruce Lee, rajando puertas a puro golpe de karate.

Hay un viejo tema de Soda Stereo que habla de **"un simulacro demasiado real"**.

Quizás allí radique buena parte del encanto de los **videogames**: en la perfección del simulacro.

Los **videogames** nos sitúan frente a una pantalla. Para las generaciones que hemos crecido en el fulgor azulado de la TV encendida, eso es casi como sentirnos en casa.

Nos permiten, además, protagonizar nuestra propia serie. Ya sea **La guerra de las galaxias**, **He-Man** o **La ley del revólver**. Los **videogames** nos convierten en actores principales de una aventura cuya suerte final depende de nuestra habilidad, reflejos y capacidad de observación.

Cuando funcionan bien, son de una racionalidad impecable. El ejercicio le permite a uno ir mejorando paulatinamente su desempeño, hasta lograr, cosa que a veces se cree imposible, el objetivo buscado.

Cuando funcionan mal, los **videogames** se parecen sobremediana a la vida.

Para muchos, son algo así como la más flamante encar-

nación del Demonio.

Quizás. Quién sabe.

En todo caso, los **videogames** son tan nocivos como el poli-y-ladrón, o **cowboys** versus indios, o las niñas conminadas a lidiar con estúpidas muñecas.

Son, simplemente, otra manera de jugar a lo mismo. Más sofisticada, posiblemente. Pero no más malvada.

Una en contra: tienden a borrar los límites existentes entre la vida **"real"** — digamos, mejor, **carnal** — y la vida tal como está representada en las pantallas. De todos modos, esto no cambiaría con la desaparición de los **videogames**. Es una consecuencia, más bien, de la omnipresencia de la TV en todas las instancias de la vida.

Una a favor: impulsan a la consecución de un objetivo, con toda el alma, con todas las fuerzas, antes de que algo o alguien — una pantalla, una pistola, un corazón cansado — nos diga **game over**. Juego terminado...

Recuerdo, hace tres años, un viaje por Salta. Cierta tarde, paramos en un pueblito minúsculo, cuyo nombre se me escapa, en las cercanías de Tilcara. Un pueblito casi colonial. Una reliquia del pasado. En la plaza, pleno **"centro"** del lugar, resonaba un extraño sonido. Me dejé llevar por él, hasta su fuente. Era el **bip bip bip** de un **videogame**, instalado en un bar antiquísimo, al mando del cual estaba un morochito que tomaba algo así como una Bidú Cola.

Para algunos, la anécdota valdrá como muestra de hasta qué punto el Demonio nos ha penetrado.

Para otros, como personalmente tiendo a creer, ilustra apenas lo contradictorio que es nuestro mundo. En otro pueblito salteño, más agreste, más seco, incluso más antiguo, vi a un niño, montado en un asno, que can-



turreaba la melodía proveniente de la radio que sostenía a la altura de su cabeza: **"Vamos a la playa, oh oh oh..."**

Pocas cosas, más allá de lo que atañe directamente a la vida y la muerte, resisten hoy un juicio categórico. Condenar los **videogames** puede aliviar la conciencia de algunos, pero no es mucho lo que hace por ayudar a comprenderlos mejor.

Y eso es lo que hace falta. Comprenderlos mejor.

Los **videogames** forman ya parte de la cultura de una generación, y lo serán aun más en los próximos años. Quien quiera acercarse al fuego de esa cultura, no podrá pasarlos por alto: deberá aprender a — a su manera — amarlos.

En lo que a mí respecta, **game over**.

ESTO QUE PASA

El programa periodístico más incisivo de la FM Argentina



Lunes a Viernes de 6 a 8 hs.

Pepe Eliashev en 95.9 Mhz. Splendid FM



LA DIFERENCIA



Aparecieron en la costa y con el tiempo recalaron en la gran ciudad. Una suerte de avanzada sólo resistida por los flojos de cacumen.

LOS VIERNES Y LOS SABADOS LE LLEVAMOS EL MEJOR CINE A SU CASA

ALGUNOS DE LOS TITULOS - ESTRENO QUE OFRECEREMOS

DE RUSIA CON AMOR

Sean Connery, Robert Shaw, Daniela Bianchi, Lette Lenya. Dir. Guy Hamilton.

Y LA NAVE VA

Dir. Federico Fellini.

UN TOQUE DE DISTINCION

Glenda Jackson, George Segal.

MALOS HABITOS

Glenda Jackson, Geraldine Page, Eli Wallach, Melina Mercouri.

RETO A LA MUERTE

Susan Hayward, Lee J. Cobb.

CONTIGO TODA LA NOCHE

Barbra Streisand, Gene Hackman.

DESAPARECIDO

Jack Lemmon, Sissy Spacek.

LA COSA

Kurt Russell, Wilford Brimley.

EL DIA DEL CHACAL

Edward Fox, Terence Alexander.

LA FRONTERA

Jack Nicholson, Valerie Perrine.

HALCONES DE LA NOCHE

Sylvester Stallone, Lindsay Wagner.

LA FORTALEZA PROHIBIDA

James Coburn, Susannah York.

UN MATRIMONIO

Carol Burnett, Vittorio Gassman, Mia Farrow.

JOVEN FRANKSTEIN

Gene Wilder, Marty Feldman.

MASH

Elliott Gould, Donald Sutherland, Sally Kellerman.

ELLA NO FUMA, NO SE DROGA, PERO...

Annie Girardot, Bernard Blier.

LA ROSA

Bette Midler, Alan Bates, Frederic Forrest.

EL CARTERO LLAMA DOS VECES

Jack Nicholson, Jessica Lange.

LA FUGA DEL LOCO Y LA SUCIA

Peter Fonda, Susan George.

EL DIA MAS LARGO DEL SIGLO

Eddie Albert, Paul Anka, Richard Burton, Sean Connery, Henry Fonda.

ESCUADRON IMPLACABLE

Roy Scheider, Tony Lo Bianco.

LOS BUITRES

Jim Brown, Lee Van Cleef.

JULIA

Jane Fonda, Vanessa Redgrave.

EXCALIBUR

Nigel Terry, Helen Mirren.

LA MANO

Michael Caine.

JESSE JAMES

Tyrone Power, Henry Fonda, Nancy Kelly.

NINJA III: LA DOMINACION

Sho Kosugi, Lucinda Dickey, Jordan Bennett.

DOS PILLOS Y UNA HEREDERA

Jack Nicholson, Warren Beatty, Mike Nicols.

EL LEON EN INVIERNO

Katherine Hepburn, Peter O'Toole.

DEDOS DE ORO

Sean Connery, Honor Blackman, Shirley Eaton. Dir. Guy Hamilton.

PLENTY

Meryl Streep, John Gielgud.

LAS AGUILAS NO SE RINDEN

Richard Burton, Robert Mitchum, Rod Steiger, Curd Jurgens.

TERROR EN EL PISO 40

John Forsythe, Joseph Campanella.

PASEMOS LA NOCHE JUNTOS

Mick Jagger, The Rolling Stones.

TERMINATOR

Arnold Schwarzenegger.



LA 96 TV LA PLATA ARGENTINA

LOS N°1 ESTAN EN EL 2



Cada DT tiene sus ayudantes

LA FAMILIA TECNICA UNITA

Se complica el circo de los entrenadores. Ahora, cada mago se moviliza con un grupo familiar a cargo.



El "grupo técnico" que Pastoriza impone en sus contratos. Entre ellos, Adorno y Tarabini. Debe haber algún colado, además...



Solari y su "familia unita". —Cicapolli, Paciullo, Capitano... — rumbo a Independiente. Pero, "no va a modificar nada" (Fotos "El Gráfico")

Las fotos que reproducimos — Pastoriza y Solari con sus respectivos grupos técnicos exclusivos — son bastante demostrativas de esta modalidad que alcanza hoy su expresión máxima: cada entrenador que cambia de laburo llega a su nuevo empleo con el equipo completo: "ayudante de campo", médico, espía, cocinero, amigo de confianza, peluquero, "técnico alterno" (?) y motivador de turno.

Son casos terroríficos, porque si el club se clava, se clava con la familia unita. Estos cuatro, o cinco, o seis — y hasta siete — mosqueteros son así. Donde va uno, van todos. Toto para uno y uno para Toto Lorenzo, que también tenía su "cuerpo técnico", pero algo más modesto. La cuestión es que con el auge de este chanterío, la infraestructura "técnica" está llegando a extremos grotescos. Y no está lejano el día en que alguna de estas troupes supere en número al conjunto de jugadores del club adonde vayan a "dirigir". Claro, eso podría ser una ventaja en este fútbol moderno tan evolucionado, porque cada jugador tendría su mago "alterno", propio y exclusivo, el que a su vez, con el tiempo, iría incorporando su "ayudante alterno del alterno", su preparador físico, su "motivador", y así siguiendo. Al menos, si el equipo no gana, llegaría a tener una hinchada monumental que, obviamente, lo seguiría a todos los estadios.

El hecho de que Solari, por ejemplo, al llegar a Independiente haya declarado que los "técnicos" no pueden cambiar los estilos de

los equipos, es otra muestra del delirio imperante. Como él mismo admite, "el estilo de Independiente hay que mantenerlo a muerte". Y si ya hay "un estilo", ¿a qué viene Solari, con todo su grupo a la rastra, además? Queda una sola conclusión, algo deprimente como ya hemos dicho alguna vez: los jugadores no crean "el estilo"; parecen no tener ni idea de a qué cosa juegan. Tanto, que tiene que venir un carísimo "técnico" a mantener el estilo. Por el contrario, si ellos juegan y "crean el estilo", ¿por qué precisan estos onerosos "staffs" para mantenerlo? Chucherías...

Una cosa debe reconocerse: es notable la capacidad de crear nuevas fuentes de trabajo que tiene esta gente, en épocas de aguda desocupación. Tan notable como la ingenuidad y la negligencia con que los dirigentes de los clubes se tragan estas estafetas postales, y rifan los escasos dineros de que disponen.

MIRA, RAMÓN, SI JUGAMOS CON LIBERO, HAY QUE DECIRLE A MUSLADINI QUE...

¿HASTA CUÁNDO, JOSÉ? YA NI ME PUEDO PONER LOS RULEROS

VAMO A DORMIR, PATO... MAÑANA EMPEZAMOS A LAS 6 LA PRETEMPORADA...



Vean ustedes los problemas de formar un "grupo técnico unido".

Donde va uno, van todos. Y en épocas de receso, o cuando no hay trabajo, el grupo debe estar más unido que nunca.

El sobre de Pastoriza

Mes	Año	Empleado	Cargo	
			Dir. Técn.	
1	88	PASTORIZA, José Omar	Haberes	Desc tos.
Gód.	Concepto		40.000	4.400
194	Sueldo			
201	Jubilación			
204	Salario Familiar:		500	
	Ayud. de Campo Edad Escolar		600	
	Prep. físico a cargo		150	
	Técnico Alterno Educ. Secund.		76	
	Copa de leche espía de campo		240	
	Técn. de Reserva Escolarid. Prim.			

Tener un grupo a cargo es un problema para el entrenador y para el club, que debe liquidarle los haberes consignando las cargas familiares. Pastoriza cobra poco, en realidad; pero con las asignaciones por escolaridad y demás, redondea un buen toco. Si la DGI quiere echarle un vistazo...

Siguiendo la campaña de Funes en Grecia



Desde hace más de tres años, todas las semanas

EL PERIODISTA

DE BUENOS AIRES

Periodismo independiente
de verdad

LA CAMPAÑA DE "HUMOR"



Carlos "Tacho" Adano (El Legendario)
Un sociólogo del área.

De excusas, esposas, periodistas y artimañas

Es casi una ley: las esposas manifiestan un odio ancestral a las prácticas futbolísticas de sus maridos. Quien, ya casado, intenta seguir con el fútbol aficionado, sabe de las mil piruetas que son imprescindibles para evadirse del hogar rumbo a la dorada y luminosa canchita.

"¡Siempre los sábados con ese partido! ¿Cuándo me vas a acompañar al supermercado?" "¡Claro, vos te vas a jugar y yo me quedo sola con los chicos!" "¡Jugás el domingo?! ¡Pero si teníamos que ir a la quinta de Hugo...!" ¿Cuántas veces escuchó esto, tozudo patadura?

Allí es cuando la imaginación y las dotes histriónicas del tipo se ponen en juego. Veamos algunos casos.

El attaché misterioso



Allá por el 78 yo jugaba en la Liga Amateur Platense junto a Rubén, un compañero de Berisso a quien recuerdo con sim-



patía. Su pasión por el fútbol era tan grande como el odio de su esposa a la pelota. Jugadorazo, un "5" pisador y de cintura a lo Rojitas, tenía su estudio de contador público. Y bien: cinco minutos antes de empezar el partido aparecía en el vestuario, de impecable traje y corbata. Saludaba como un señor, apoyaba delicadamente su elegante attaché negro sobre la camilla de masajes, y de su interior, en apretado desorden, comenzaba a sacar los botines, vendas, una muslera, media y un frasquito de aceite verde. En tanto, sus ojos celestes se le achicaban en una sonrisa de potrero: "Y, le dije a mi mujer que tenía que ver a un cliente por un balance..."

Como ven, un grande dentro y fuera de la cancha.

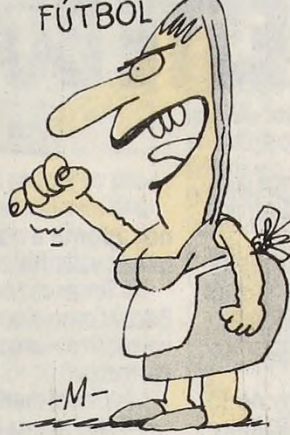
El que la liga, la faja

Yo nunca tuve que recurrir a tanto artificio para ir a jugar; pero sí para ocultar lesiones. Porque nada es peor que volver lastimado a casa:

"¡Otra vez! ¿Me querés decir qué clase de juego es ése? ¡Bestias, son!" "¿No pensás que mañana tenés que ir a trabajar?! ¡Con todo lo que tengo que hacer, encima ahora hay que atenderte a vos!" ¿Cuántas veces escuchó esto, patadura irredimible?

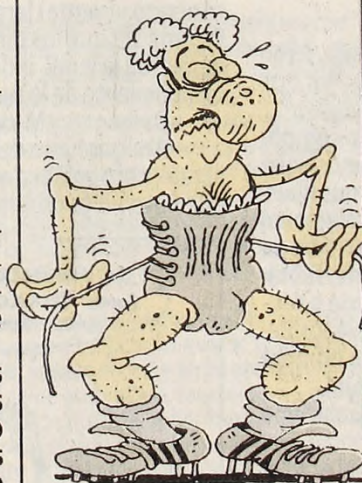
Una vez, jugando, me desgarré los músculos abdominales. Para disimular en casa, no fui al médico. "Total, en una

A MI NO ME ENGAÑAS... VOS TE FUISTE A JUGAR AL FÚTBOL



semana el dolor se me va...". Pero al sábado siguiente el dolor seguía. Agarré el bolso y me despedí de mi mujer. Antes de ir a la canchita pasé por casa de mi abuela, y con cualquier pretexto me metí en su dormitorio. Si la fe mueve montañas, la pasión por el fútbol puede originar terremotos: le birlé una de esas viejas fajas elásticas — con corsé incluido —, y ese día entré a la cancha con la ceñida pretina de mi abuela debajo de la camiseta azul y negra.

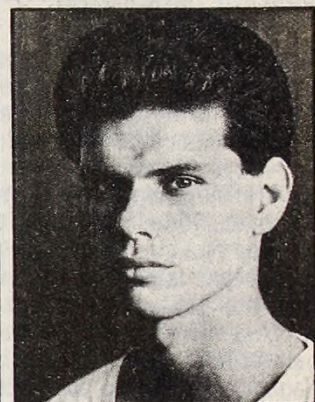
No sé si jugué bien. Pero lucí la mejor silueta de la temporada...



CESPI traidor

También los periodistas recurren a mañas y a excusas. Lo prueban los muchachos del CESPI (Centro de estudios de periodismo que dirige nuestro compañero y amigo Héctor

Ruiz Núñez), quienes luego de desafiarnos — y ya en la serenidad de las aulas — repararon tal vez en lo aventurado de tal empresa. Urdiendo entonces un malévol plan, nos facilitaron un plano equivocado de la ubicación de la cancha, en Becar. Y doy fe de que casi les dio resultados. Extraviados por calles y vericuetos de San Isidro, nuestros equipistas no lograban dar con el recreo "Alborada". Se hacía tarde, y ya suponíamos que las huestes de don Ruiz se encontraban en el campo de juego a punto de declararse ganadoras por "walk-over".



Daniel Reinaldo (El Apático)
Una saeta colorada.

Porsuerte, y pese a algunos extraviados irrecuperables (nuestro arquero titular Blopá, entre ellos), pudimos arribar, retrasados y con ausencias en el plantel; lo que es más grave que entregar una nota al filo del cierre de una edición. Así y todo, no les dimos el gusto: Leandro, el hijo de Tomás Sanz, ocupó el lugar vacante del 4... ¡y don Pepe, el padre de nuestro 9, Daniel Reinaldo, fue de wing! Gran actuación de don Pepe, que esta vez dejó el mate y el termo detrás de la raya (¡si habrás pisado canchas, uruguayo!). En la valla estuvo Pablo Colazo (El sexy). En suma, fueron tres goles del Apático Reinaldo, y a otra cosa. Bien Tomás en su reaparición. Bah, bien, sobre todo porque puso para jugar — a falta de otro — el balón de su pibe. Y se lo hicieron Pelota.

A los del CESPI les vamos a otorgar la revancha. Pero Filcar mediante...

RAUL FORTIN

Un entrenador que rescinde su contrato no puede firmar con otro patrón hasta que no venza el plazo que fijaba aquel contrato. Pero, ja, ja, Menotti lo hizo. Y llega otro. Y firma, o rescinde, y todos van y vienen. Esta falta de ética, estos desaguisados, pueden ocasionar que en poco tiempo más, en una casa de remates se escuche: "A la una, a las dos, a las tres, ¡vendido!". Y a un eufórico acreedor que grite:

¡ESTE BOCA ES MIO!

Por Walter Cios

—Che, tío Walter, si te pido que me contestes una pregunta al tiro, como dicen los chilenos, casi sin pensar...

—Un momentito, Federico. Antes de comenzar con tus diabólicas preguntas podrías desearme algo por este almanaque que inauguramos hace apenas unos pocos días, ¿no te parece?

—Sin embargo, y aunque vos no lo creas, como subraya el viejo Jack Palance por la televisión, si no te dije ¡"Feliz año!" y esas cosas no fue por falta de atención o de cariño, sino por todo lo contrario...

—No te entiendo.

—No me entendés porque no pensás. Acordate... ¿Se cumplió el año pasado alguno de esos buenos deseos? ¿Acaso no nos fue como la mona? Entonces, para este flamante 1988, ¡minga de Feliz Año Nuevo! ¡A la mierda con levantar las copas para brindar por la felicidad de todos! Hagámoslo en silencio, para adentro, con el corazón, para que ningún hijo de porra se entere de nuestros auténticos sentimientos y nos arruine el año por joder nomás. Ahora sigamos, ¿te parece bien?

—Me parece bien y venga tu pregunta para que te la responda al tiro.

—Va la pregunta: ¿quién es el director técnico de nuestro país?

—Raúl Alfonsín.

—Si no nos gusta como trabaja, si son más los partidos que pierde que los que gana, ¿se le puede rescindir el contrato?

—Absolutamente, no. Debe cumplir con el contrato y nosotros debemos dejar que cumpla ese contrato. Fijate que nuestra inteligente Constitución Nacional contempla hasta el caso de rescisión de contrato unilateral del Presidente, subrayando que "toda fuerza armada o reunión de personas que se atribuya los derechos del pueblo y peticione a nombre de éste comete delito de sedición".

—Viene a ser lo que hizo Guillermo Rico...

—¿No te estarás refiriendo al militar Aldo Rico?

—Sí, ése, lo confundí con aquel cómico... Pero éste continúa siendo militar y en actividad. ¿No es un peligro?

—Sí, es un peligro, pero, ¿por qué no hablamos de fútbol? A ver si alguien se molesta, saca el arma que le dieron para defender a la Patria y a la Constitución, y

nos apunta a nosotros para demostrar que es valiente...

—Tenés razón, tío. ¿Qué me decís de Boca? Como al comienzo de 1987, año nuevo, técnico nuevo. Primero Menotti, ahora Pastoriza.

—Y en el medio, Saporiti y Lorenzo.

—¿No es una exageración?

—La culpa no es del chanco... Los dirigentes de Boca y los cuatro técnicos actuaron como actuaron porque se trata de fútbol, donde los delitos contractuales y dirigenciales son como el pan de todos los días.

Menotti estaba impedido de trabajar en otro lado

—Explicámelos mejor.

—En Boca se hizo cargo Menotti el primer día hábil de enero del '87, en virtud de un contrato que finalizaba a mediados de este '88. Cuando recibió una oferta del Atlético de Madrid (con cuyos dirigentes había tratado su ingreso antes de firmar con Boca, pero sin concretarlo porque el Atlético contaba con otro técnico con contrato vigente) largó a Boca y se fue a España sin que los dirigentes de Boca le exigieran la legal indemnización por incumplimiento de lo pactado.

—Dirigentes y Menotti eran amigos...

—Amigos fuera del club, en la calle, en el café, pero en Boca no podían serlo porque Boca no es propiedad de los dirigen-

tes. Además, Menotti, que siempre se hizo cruces por los cumplimientos de contratos y la ética profesional, no podía ir a dirigir a España ni a ninguna otra parte.

—¿Por qué no podía ir si había rescindido el contrato? ¿No estaba libre?

—No, no estaba libre porque se lo impedía moralmente el Convenio Colectivo de Trabajo firmado entre la Asociación de Técnicos y la Asociación del Fútbol Argentino, en cuyo artículo 10º inciso "ele" puede leerse que "en caso de rescisión de contrato vigente, sea de común acuerdo entre las partes contratantes, o bien unilateralmente, el Director Técnico no podrá volver a ejercer contrato nuevo alguno hasta expirar el plazo que se fijaba en el contrato rescindido".

—Pero eso no lo cumple nadie.

—Tenés razón, no lo cumple nadie, pero Menotti no es "nadie". Menotti es un hombre que se llena la boca por lo moral, por lo ético, por lo legal.

—Y con Saporiti, ¿qué pasó?

—Saporiti trabajó para Boca por recomendación de Menotti. Lo aguantaron cinco o seis partidos y lo echaron sin que un solo dirigente defendiera la economía del club.

—Después llegó Lorenzo.

—Para sacarles las castañas del fuego a los dirigentes, para salvarlos del "abuelo" y de su barra brava, que se los querían comer sin siquiera un hervor. Lorenzo, rey de la charla, lo único que no prometió fue hacer de Hrabina una corista para el Mai-pio o de Gatti una nueva voz para Las Pri-





mas. ¿Cuánto duró? Hasta fin del '87, hasta el último partido de la primera rueda. Allí se rompió el idilio, el matrimonio, el concubinato, y al carajo con el Toto, que retrucó con "a mí no me echa nadie, yo tengo un contrato y lo voy a hacer cumplir desde la a a la zeta, me tendrán que pagar todo hasta el 30 de junio de 1988, además de indemnizarme por injurias, daño moral, despido sin causa, falta de preaviso, falta de diálogo, falta de señorío y falta envido".

—A pesar de todo, Boca contrató a Pastoriza.

—Boca no, no mezclamos los tantos. Fueron los dirigentes. Los mismos que contrataron a Menotti, a Saporiti y a Lorenzo, contrataron ahora a Pastoriza, que también se llevó por delante la ética y la profesionalidad que tanto defendió y por la que tanto luchó durante su gestión gremial. "Ningún técnico debe tratar su ingreso a un club que tenga en ese momento un técnico con contrato vigente con ese club". Pastoriza se metió en Boca a pesar de que Lorenzo tenía contrato vigente con Boca. Pero lo peor es que Boca (¡qué digo Boca!, los dirigentes) han gastado en técnicos durante 1987, incluido Pastoriza, una barbaridad de dinero, una cantidad tremenda, insólita, irracional. Demencial, sería la palabra exacta.

—¿Acaso cada uno no puede hacer de su guita lo que se le cante?

—De su guita sí, pero no de la guita que no es de él. Y aquí viene aquello que te dije antes, que la culpa no es del chanchito.

—¿Y de quién es la culpa? ¿De Mago-ya? ¿De Montoto? ¿De Pirulo?

Los acreedores de Boca

—Mirá, te voy a dictar los nombres de los culpables o, por lo menos, de los que facilitan con sus silencios que Boca (sus dirigentes) hayan pactado con Pastoriza de 120 a 150 mil dólares de prima, de 13 a 14 mil (también dólares) por mes (las cifras exactas deben figurar en el contrato en serio, no en el firmado para la gilada) más los premios y otras yerbas de costumbre.

—Ya tengo los papeles y el bolígrafo; te escucho.

—Lista de acreedores de Boca, en

dólares, que figuran en el concurso preventivo que sufre actualmente la institución de las estrellas: Antonio Alegre, su actual presidente, Banco de la Provincia de Buenos Aires, Bozzolasco A., Antonio Caravelli, Miguel Carerri, Cressar S.A., Juan Gioia, Manuel Jaime, La Regional, Arturo López, H. Martínez Sosa, Jorge Neira, estudio Abregú-Parellada, Navarro Pavón, Héctor Porreca, Carlos Quieto, R. A. Radrizzani, Alfredo Retondo, Santiago Saccol, Carlos Saeta, María Salort; y déjale para el final a la AFA porque es la que le registra a Boca los contratos con sus técnicos, y la que más sabe de la caótica situación económico-financiera que padece, y la que con su "mirar para otro lado" coadyuva a que el caos se agigante. Paralelamente tené en cuenta, querido Federico, que me guardo la mención contra el Ministerio de Salud y Acción Social, y consecuentemente la Secretaría de Deporte, obliga-

da a controlar si Boca Juniors invierte los dineros que recibe del PRODE extra mensual y también del ordinario, en los destinos claramente fijados por los convenios y reglamentaciones en plena vigencia.

—Me diste la lista de los acreedores en dólares. ¿No hay en australes?

—¡Cómo no los va a haber! Asimismo son un montón, entre ellos bancos, hoteles, la Municipalidad de Buenos Aires, la Dirección General Impositiva y asimismo la AFA. Todos ven cómo Boca tira la plata en técnicos, cómo conviene insólitos contratos en dólares, pero nadie dice "esta Boca es mía" lo que en cualquier momento puede hacerse realidad: que Boca pase a ser propiedad de uno de los acreedores. Con los jugadores está pasando algo semejante pues varios de los que figuran a su nombre no son de Boca, son de empresarios, de particulares o de intermediarios.

—¿Cuál sería la solución?

—La solución sería ejemplificar desde "arriba", y la verdad en su punto, desde "arriba", no se ejemplifica un tereso. O, mejor dicho, se ofrecen unos ejemplos que servirían a la medida para probar por qué estamos como estamos, por qué nos hundimos cada vez más.

—Chau, tío, por hoy tengo suficiente.

—Chau, Fede, y no te desanimes ni aunque te apunten con un revólver, porque para disparar, hay que tener bolas, quiero decir balas.

QUEMA ESAS CARTAS

(especial)

En misiva enviada al Director de esta revista, e indirectamente a mí, el señor Romeo Ruggeri se refiere al artículo del cual soy autor, aparecido en el número 209 de noviembre del año pasado.

En el meollo de su escrito el señor Ruggeri subraya que "el susodicho señor (yo, Walter Clos) carece de la elemental memoria que debe tener un periodista y falsea los hechos: 1º) Yo no soy viudo — gracias a Dios —, mi esposa vive y goza de buena salud. 2º) En cuanto a que el señor Menotti nunca firmó una solicitada, sino que lo hacía de palabra, MIENTE (con mayúsculas). A mí, como padre del desaparecido, me pidieron en la Liga de los Derechos Humanos que consiguiese las firmas para una solicitada que únicamente suscribieron gente notable y yo debía encargarme de conseguir la del Dr. Cantilo, presidente a la sazón de la AFA, y la del Sr. Menotti, director técnico del seleccionado argentino campeón del Mundo de 1978, campeonato que como usted y todo el mundo sabe fue organizado para encubrir las iniquidades que se cometieron en la mal llamada Guerra Sucia" (leí tres veces este párrafo y en las tres veces leí "la mal llamada "Guerra Sucia", sí, la "mal llamada").

(...) entre paréntesis hay una referencia al doctor Cantilo, que no viene al caso, y luego prosigue el señor Ruggeri: "... y me fui a ver al Sr. Menotti el cual me pidió un plazo de 24 horas para pensarlo, pasado el cual y en mi presencia firmó la solicitada".

Pues ahora, tal como es de estilo, toca mi turno de contestar. Yo guardo por el señor Ruggeri (si en realidad se trata del señor Ruggeri que conozco), una estima, un respeto y una solidaridad por su dolor que me obligan a ser mesurado en mi respuesta. Entonces sólo voy a decir que gozo actualmente de la memoria periodística que no admite ni la más mínima partícula de error, además, que "mentir" es un verbo que no existe en el vocabulario que orienta mi conducta, por la simple razón de ejercer una profesión que idolatro y venero como ninguna. En todo caso carecería de memoria hoy, y MINTIO ayer, quien me contó los hechos del tema mirándome a los ojos con sus ojos húmedos por un hijo que él y yo sabíamos que no vería nunca más. Por lo tanto, y mientras no me demuestren fehacientemente lo contrario de lo que yo personalmente me ocupé de investigar, mantengo todos y cada uno de los términos de mi nota cuestionada por el dolido Ruggeri.

W.C.

El viaje de Alfonsín a Suecia

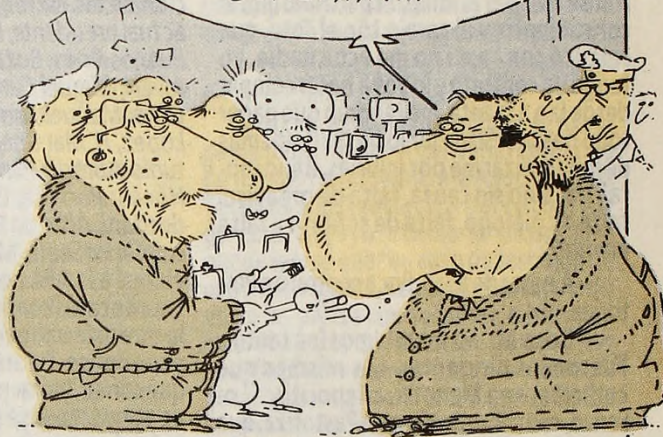
CAMINAR DERECHO Y SER HUMANO

Por Limura

Viajar por viajar, vea, hay tantos países en el mundo... Suecia, hoy día, no es de los mejorcitos si de mirarnos con buenos ojos se trata: el caso Hagelin, el ascenso de Astiz, en fin... Nosotros nos quedaríamos en casita. Pero él no. El quiere ir. Y va, nomás.

En última instancia, seguramente no le tirarán un zueco por la cabeza. Un sueco, se entiende.

Y YO SÉ, SEÑORES
PERIODISTAS, QUE PARA USTEDES
LA REALIDAD ARGENTINA SE
PRESENTA ENIGMÁTICA, HERMÉTICA,
LABERÍNTICA... CARGADA DE
OSCUROS Y A VECES INDESCRIFTABLES
SIMBOLISMOS, POR ESO AMIGOS,
LES PEDIMOS UN POCO
DE PACIENCIA Y ALGO DE
RECIPROCIDAD HACIA NUESTRO
PUEBLO, QUE TANTO
TUVO QUE SOPORTARLE
A
BERGMAN...



Y eso que ellos nunca tuvieron que bancarse a Enrique Carreras...

CREO QUE SE NOS ESTÁ
YENDO LA MANO CON EL
EQUIPO, DON COME... TENGO
INFORMACIONES FIDEDIGNAS
DE QUE A PESAR DEL
RIGOR DEL CLIMA SUECO, YA HAY
UN MONTÓN DE GENTE
DISPUESTA A RECIBIRME Y DE
PASO, HACERME PASAR
UN FLOR
DE CALOR...



Un termómetro aquí, por favor...



Y bueno, puede doblarse y encima romperse... ¿O no?



Un discurso anticipando lo no probable puede resultar posible...
¿Astiz Nobel de la Paz? Usted nos entiende...



Lagartos eran los de las Georgias. Y así nos fue...

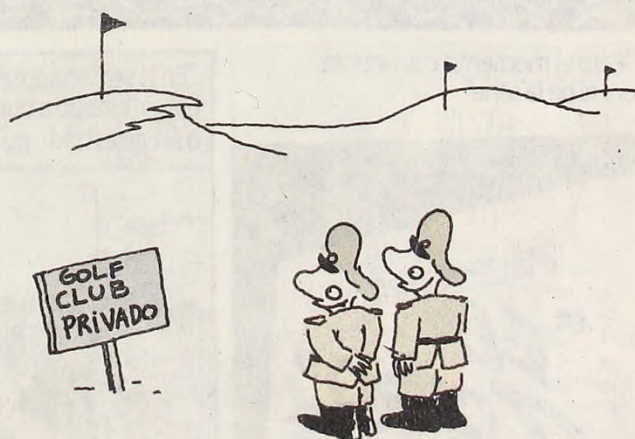
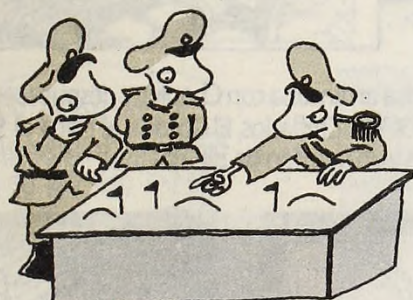
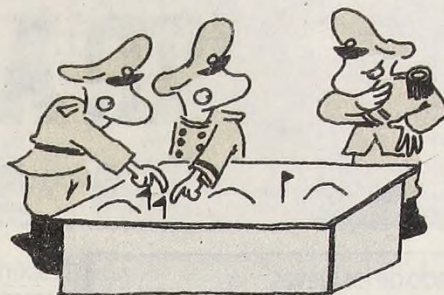
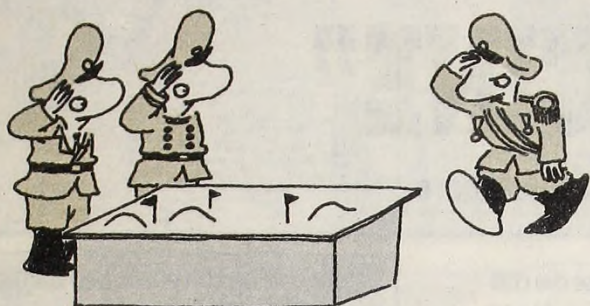
CIUDADANAS

sindicalismo / aborto / universidad / vivienda
tercera edad / educación sexual / embarazo
la paz y el desarme / medios de comunicación
literatura infantil / divorcio / desocupación
madres e hijas / exilio / religión / lactancia
servicio doméstico / represión / amas de casa
la mujer y las leyes / centros de estudiantes
derechos humanos / familia / infancia y salud
cultura / los adolescentes / ciencia y técnica
deuda externa / humor / planificación familiar
presos políticos / capacitación de la mujer
previsión social / economía / cooperativismo
psicoanálisis / antisemitismo / participación
violencia contra la mujer / mujer y dinero
autoritarismo o tolerancia / jubilación y mujer
lenguaje cotidiano / prostitución / la memoria
histórica / homosexualidad / drogadicción
mujer y clasismo / historia y textos de estudio
mujer y temor al cambio / mujer y compromiso
discriminación y competitividad entre mujeres.
* Cobertura de encuentros y congresos de mu-
jeres. Entrevistas a entidades, agrupaciones y
partidos políticos.

CONDUCEN: ANNAMARIA - MARTA MERKIN

lunes a viernes de 12.00 a 13.00 Hs.

LR3 Radio Belgrano



PANCU

PROTECCION AL MENOR

De las bolitas, a los video-games. De las historietas, a los flippers. Muchas cosas han cambiado. Algunas, para mejor. Otras, no tanto. Por eso, cuando apriete el botón de "Play" en su videocassettera, puede recordar qué tan lindo era...

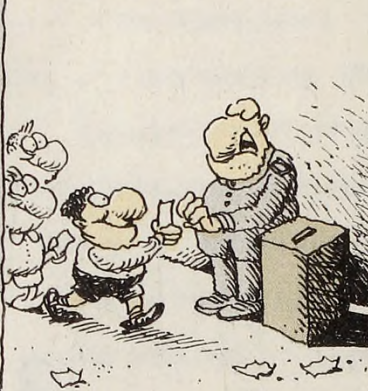
"IR AL CINE"

Guión: Meiji / Dibujos: Tabaré

"El continuado de los jueves tenía un sabor especial"



"Esperábamos ese día con desesperación"



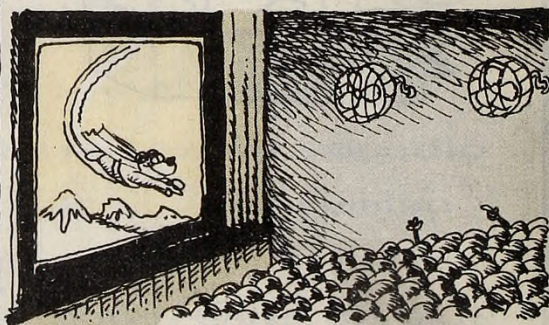
"Hasta el telón con publicidad barrial era motivo para disfrutar"



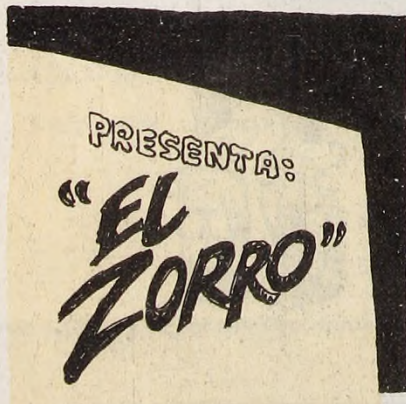
"Aunque ya lo teníamos supermanjado"



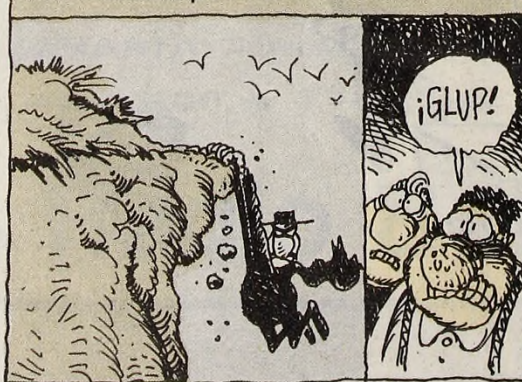
"La cosa arrancaba con Chaplin y después seguía con Los Tres Chiflados, El Gordo y el Flaco, el Super Ratón y un montón de dibujos más"



"Pero el momento culminante era el de la serie"



"En la semana anterior el muchachito podía haber estado a punto de caer en un precipicio, o ser arrastrado por un alud..."



"... pero se salvaba"



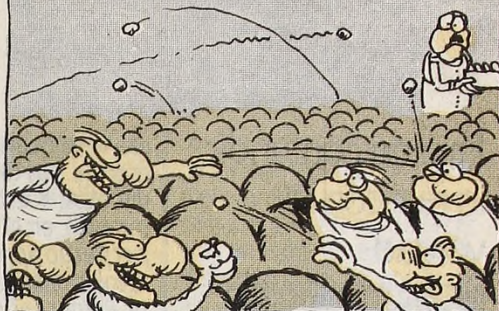
"Claro que el capítulo volvía a terminar con otro peligro de muerte"



"Entre la serie y la película que daban al final venía el número vivo"



"Y a todo eso agregale las guerras de mani con chocolate; los pataleos cuando se cortaba la película; la porción de pizza a la salida..."



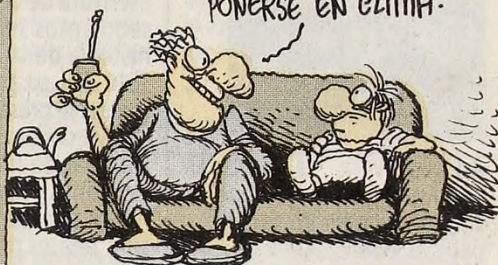
YO SIEMPRE DISFRUTE IR AL CINE.



DESDE QUE BUSCÁS LA PELÍCULA EN EL DIARIO, HASTA CUANDO VAS AL KIOSCO A COMPRARTE EL CHOCOLATÍN.



A MÍ SIEMPRE ME GUSTÓ LLEGAR TEMPRANO, VER EL NOTICIERO, LA PROPAGANDA... QUÉ SÉ YO, PONERSE EN CLIMA.



Y CUANDO APAGAN LAS LUCES YA TE METÉS EN ESE MUNDO DE LLENO.



— "Cómo disfrutábamos con tu madre cuando íbamos al 'Lorraine'..."
— "¿Era un cine, pà?"
— "Sí".



MIRÁ, EN EL CINE DE LA AVENIDA DAN "CUENTA CONMIGO" ¿QUE TE PARECE SI VAMOS?



CHAU DARDO, NOS VAMOS AL CINE.

¿SÍ? ¿QUÉ VAN A VER?



"CUENTA CONMIGO"

¿Y PARA QUÉ?



SI YA SALIÓ EN VIDEO.

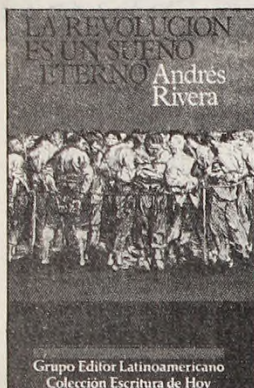


meiji y tabare



Por Juan Carlos Martini

Para no confundir lo real con la verdad



Andrés Rivera, *"La revolución es un sueño eterno"*, Grupo Editor Latinoamericano, 176 páginas, Buenos Aires 1987.

Hijo del boticario veneciano Angel Castelli y de María Josefa Villarino, meramente mujer, Juan José Castelli (1764-1812) nació y murió en Buenos Aires. Las biografías al paso detallan, además, que estudió Jurisprudencia en Charcas; que en 1801 fue uno de los fundadores de la Sociedad Patriótica, Literaria y Económica; que en mayo de 1810 refutó en el Cabildo Abierto con brillante oratoria al obispo Lué y Riega, y que en agosto del mismo año hizo cumplir la ejecución de Liniers y otros contrarrevolucionarios. Consignan, también, que Castelli fue vocal de la Primera Junta y Comisionado de guerra de la misma Junta en el ejército del Alto Perú. Y que habiendo proclamado la igualdad de todos los hombres, la supresión de tributos, el reparto de tierras y la necesidad de escuelas en los pueblos, fue llamado de regreso a Buenos Aires, después de la derrota de Huaqui, y procesado. Este perfil oficial y sin relieves oculta la verdad con lo real.

En dos cuadernos de tapas rojas, poco antes de su muerte, con un cáncer en la lengua, y

con la lengua cortada, Castelli escribe sus últimos pensamientos. Y escribe: "Pienso, también, en el intransferible y perpetuo aprendizaje de los revolucionarios: perder, resistir. Perder, resistir. Y resistir. Y no confundir lo real con la verdad."

En *La revolución es un sueño eterno*, Andrés Rivera (V. Humor N°s 174 y 210) imagina los últimos pensamientos de Castelli, imagina y escribe la escritura de Castelli y desvela segmentos sepultados de la historia de la Revolución de 1810. Así, una novela, nuevamente, se presenta como el relato verdadero de una historia trabajando en la ficción las versiones y los silencios de la historia como lo que en rigor son: relatos parciales, deliberadamente fragmentados, maliciosamente oscurecidos. Es, como ficciones.

Rivera escribe que Castelli escribe: "¿Quién escribe las preguntas que escribe esta mano? ¿El orador de la Revolución? ¿El representante de la Primera Junta en el ejército del Alto Perú? ¿El lengua cortada? ¿Quién de ellos dicta estos signos? ¿Acaso alguien que no es ninguno de ellos?" La alusión a sí mismo, por parte de Rivera, en este pasaje es significativa. Un fugaz narrador en tercera persona aparece de pronto y pronto desaparece en el diario de Castelli. Ese narrador sabe que su puesta en escena del personaje de Castelli sólo puede hablar del pasado, resignificándolo, desde el presente. Y, con más precisión, como se ha dicho tantas veces, que una novela histórica, habla del tiempo que habla, habla en primer lugar del presente.

La revolución es un sueño eterno relata intimidades de la vida amorosa de Castelli (con Irene Orellano Stark, con la mujer llamada María Rosa, con la esclava Belén, y con su hija Angela); relata la muerte en la horca de Martín de Alzaga; re-

lata el forzado encuentro que Castelli, Belgrano, Agrelo y Moreno sostienen con el general William Carr Beresford; relata las vacilaciones de Saavedra y la ambición de Rivadavia; relata las partidas de ajedrez que juega con Monteagudo; relata las curaciones que le hace en la boca el doctor Cufre; y relata sobre todo, la fidelidad al ideario de la Revolución por parte de un puñado de hombres y la deserción de otros.

Rivera escribe las preguntas que obsesivamente se formula Castelli y sus preguntas, las de Rivera, y sus afirmaciones, las de Rivera, tocan el presente con la alevosía de la que sólo es capaz, a veces, la ficción. "¿Qué nos faltó para que la utopía venciera a la realidad?", se pregunta Castelli. "La revolución se hace con palabras. Con muerte. Y se pierde con ellas", afirma Castelli. Y más concretamente: "Somos oradores sin fieles, ideólogos

sin discípulos, predicadores en el desierto. No hay nada detrás de nosotros; nada, debajo de nosotros, que nos sostenga. Revolucionarios sin revolución: eso somos. Para decirlo todo: muertos con permiso. Aun así, elijamos las palabras que el desierto recibirá: no hay revolución sin revolucionarios." Eso dice Castelli, muriéndose en 1812, según escribe Rivera, en dos cuadernos de tapas rojas, para que no se confunda lo real con la verdad.

Los premios

***Emecé. Los jurados María Granata, Isidoro Blaisten y Ernesto Schóo concedieron por unanimidad el Premio Emecé 1987-1988 a la novela *La calle del agua*, de Mabel Pagano. La decisión del jurado fue comunicada el 18 de diciembre. Tres semanas antes, la misma escritora, Mabel Pagano, había obtenido una Mención en el concurso de cuentos "Jorge Luis Borges". *La calle del agua* será publicada por la editorial Emecé en el mes de julio de 1988.

***Boris Vian. Juan Jacobo Bajaría, Liliana Heer, Héctor Libertella, Tomás Eloy Martínez, J.C. Martini Real y Nicolás Rosa se decidieron por el libro de poemas *Alambres*, de Néstor Perlongher, distinguiéndolo, así, con el Premio Boris Vian 1987. Perlongher (Argentina, 1949) vive en Brasil y ha publicado dos libros: *Austria-Hungría* (Tierra Baldía, 1980) y el ahora galardonado *Alambres* (Ultimo Reino, 1987).

***Jorge Luis Borges. Libertad Demitropulos, María Granata y Juan José Hernández fueron los jurados del Certamen Literario Internacional "Jorge Luis Borges" convocado por la Biblioteca Popular "Cornelio Saavedra" de la ciudad de

Leer por leer

•Walter Benjamin, "Dirección única", Alfaguara, 100 páginas, Madrid 1987.

•Marcelo Cohen, "El sitio de Kelany", Ada Korn, 182 páginas, Buenos Aires 1987.

•Roberto Fontanarrosa, "Nada del otro mundo", De la Flor, 260 páginas, Buenos Aires 1987.

•Tulio Halperin Donghi, Francine Masiello, Beatriz Sarlo y otros, "Ficción y política" (La narrativa argentina durante el proceso militar), Alianza, 128 páginas, Buenos Aires 1987.

•Liliana Heker, "Zona de clivaje", Legasa, 288 páginas, Buenos Aires 1987.

•Fernando López, "El ganso parlante", Sudamericana, 92 páginas, Buenos Aires 1987.

•Enrique Medina, "Desde un mundo civilizado", Milton, 294 páginas, Buenos Aires 1987.



Buenos Aires. El Primer Premio (y los mil dólares con que estaba dotado) le correspondieron a **Adela Gago Valersí**. Las menciones fueron para **Jorge Ariel Madrazo** y **Mabel Pagano** (ganadora del Premio Emecé). **Marta Grane**, **María Inés Legarreta**, **Miguel Loreti**, **Juan Ángel Del Bono**, **Zulema Usandivaras**, **Jorge Isacchi** y **Maridé Badano** recibieron Recomendaciones en este certamen de cuentos. Es interesante señalar que **Adela Gago Valersí**, **María Inés Legarreta** y **Maridé Badano** provienen del taller literario *El Hacedor* (ver *Humor* N° 210) que dirige **Juan José Hernández**.

Un pre Nobel

Cristóbal Nonato es un empeño novelístico monumental (monumental por su extensión y por sus intenciones monumentales) con el que **Carlos Fuentes** (México, 1928) —uno de los pilares aún en pie del boom— continúa su larga marcha verbosísima en pos del Premio Nobel de Literatura. Lo hace hoy a través de un mamotreto en el que retoma la exuberancia narrativa como uno de los rasgos distintivos de aquello que suele aglomerarse bajo la denominación de *literatura latinoamericana*. Le agrega regionalismo (sobre todo en el uso de formas y locuciones regionales); lingüístico sentido del humor (mediante juegos de palabras como éste: "—La cerilla! / —La ciruela! / —El ciruelo! / —El sir Huelo? / —No, el sir Welles! / —Orson Huelos? / —All's hueles that ends hueles! / —Como dijese

en waterlunática ocasión el Duque de Huelington. / Huele tu waterlú? / —Huele tu watergate! / —Sic, página 289—); copiosa referencialidad literaria, ideológica y filosófica (con la mención, por ejemplo, de **Juan Goytisolo**, **Roald Hoffman**, **Bergson**, **Marx**, **Melville**, **Joyce**, **Homero**, **Quevedo**, **Diderot**, **Dostoievski**, **García Márquez**, **Agustín Lara**, etcétera); experimentación tipográfica ("miunicareligiónsméxico") y fonética ("si tiras de esa cuer-da mierdaaaaaaa"); y todo esto, le sirve para desarrollar una gigantesca profecía que transcurre en 1992 —obviamente—, profecía que, es menester señalar, cuando habla, claro, del futuro, lo hace sin olvidar ¡jamás! los orígenes cruentos y el turbio presente de México y de la América Latina toda. Ensayo de totalización, esta novela de **Fuentes**, **Cristóbal Nonato** (Fondo de Cultura Económica, 574 páginas, Buenos Aires 1987), que el autor anota como el Volumen XII en un ordenamiento de su obra narrativa que se pone al servicio del lector en la página 4. Así como **Balzac** reunió sus relatos bajo el título de *La comedia humana* y **Proust** recogió sus más ilustres novelas en el conjunto llamado *En busca del tiempo perdido*, **Fuentes**, ahora, amontona todas sus ficciones en una docena de volúmenes y los designa *La edad del tiempo*. ¡Pocos escritores contemporáneos han concebido un proyecto literario tan vasto, tan organizado, y tan incierto! Tocado, **Fuentes**, en 1987 con el hispánico Premio Cervantes, es en verdad improbable que el Nobel, si no se mue-

re, se le resista. Nadie, salvo **Octavio Paz** y **Mario Vargas Llosa**, se lo han trabajado con tanto esmero.

El libro de Dolina

Hacia fines de enero estará en todos los kioscos. Los kioscos de Flores, claro, lo recibirán con particular entusiasmo. Porque *Crónicas del Ángel Gris*, el primer libro de **Alejandro Dolina**, le confiere al barrio de Flores estatuto de leyenda. Los lectores de *Humor* habrán sabido alguna

vez, sin duda, de los narradores de historias, los hombres sensibles, los refutadores de leyendas, los reveladores de secretos y otros personajes imaginados por **Dolina**. Pronto, todos ellos estarán reunidos en *Crónicas del Ángel Gris* (Ediciones de la Urraca). Lo mejor de Flores y de **Dolina**, seleccionado por **Dolina**, se encontrará en este libro, que llevará un prólogo de **Horacio Ferrer** y que recuperará, además las ilustraciones que estos textos le inspiraron al dibujante **Carlos Nine**.

Librería

Canoso

* *Por qué te niegas al olvido* fue recomendado por **Diego Angelino**, **Nilda Sosa** y **Oscar Hermes Villordo** para el Premio Fondo Nacional de las Artes 1986. Y lo obtuvo. Es el primer libro publicado por **María Lyda Canoso**, quien participa normalmente en el laboratorio de textos literarios que dirige **Ricardo Piglia**. *Por qué te niegas al olvido* contiene cuatro relatos: "Pensión para Caballeros 'Señorita Amanda'", "Acerca del Milagro Luminico y otros juegos", "Biarritz en otoño" y "Solitario de la Ruta y Colombina". No es vano imaginar, sin embargo, que entre ellos se trama un abierto espacio novelístico. De **María Lyda Canoso** nada dice la presentación de su libro más allá de una frase que le pertenece: "Lo más determinante en mi vida literaria es haber nacido en Cádiz". En el breve y anónimo texto de contratapa que habla de *Por qué te niegas al olvido* tampoco es del todo aventurado sospechar la letra de **Piglia**, tanto en el elogio como en la cautela: "Manejar con humor las grandes pasiones, las intrigas fuertes, el mal gusto y no perder nunca la distancia precisa respecto a la experiencia conmovedora de sus personajes es una de las grandes virtudes de *Por qué te niegas al olvido*. ¿O no decía Brecht que la ironía es la linterna sorda que usa el artista para guiarse en las rutas oscuras de la realidad?" (**María Lyda Canoso**, "Por qué te niegas al olvido", Torres Agüero, 104 páginas, Buenos Aires 1987).

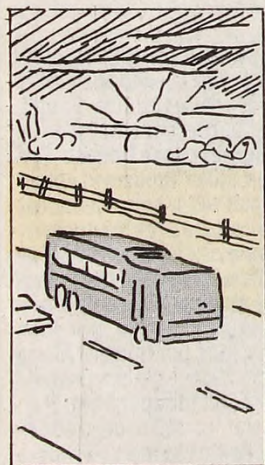
Periodismo

* *El nuevo periodismo* es una selección de artículos publicados en "Página/12", un diario al que el 26 de mayo de 1987, cuando apareció su N° 1, muchos le diagnosticaron, apenas, dos meses de vida. Pronto, cumplirá ocho. De sus firmas extranjeras, el libro recoge ensayos de **James Neilson**, **Manuel Vicent**, **Anthony Burgess**, **José Donoso**, **Fernando Savater**, **Umberto Eco**, **Woody Allen**, **Milan Kundera** y **Leonardo Sciascia** entre otros. Y entre los vernáculos vale la pena mencionar, sin ofender por omisión, las notas *Alfonsín en la saga de los Ancorena*, por **Miguel Briante**; *De Uriburu a Campo de Mayo*, por **David Viñas**; *El general ha vuelto a Tucumán*, por **Tomás Eloy Martínez**; *Budge: detrás de un vidrio oscuro*, por **Enrique Medina**; *Cuba ante el fantasma de Gorbachov*, por **Jacobo Timerman**; *Barbie*, por **Juan Gelman**; *Eisenstein: historia de cuatro ciudades*, por **Homero Alsina Thevenet**; *Hammett: crónica de un hombre flaco y solo*, por **Oswaldo Soriano**; y *Un encuentro en Valencia*, por **Alberto Szpunberg**. El director de "Página/12" es **Jorge Lanata**. El staff completo del diario figura entre las páginas 343 y 348 del libro. (varios autores, "El nuevo periodismo", Editora/12, 352 páginas, Buenos Aires 1987).

Del 67 bis a

DESVINCULOS

HOY:
"LOS CHICOS"
Por Meiji y Peni





LO BUENO Y LA BASURA

Como lo anunciara en el último número del 87, en vez de un balance de lo ocurrido durante el año pasado en materia de artes plásticas, creo que será mucho más útil un análisis de la situación por la que atraviesan hoy las artes. Después de cuatro años de gestión democrática, el panorama cultural no es muy alentador, a pesar de que las disciplinas se desarrollan dentro de un clima muy diferente al de los años de la dictadura.

Si hubiera que realizar un balance de lo actuado en el campo de la cultura, en lo que va desde diciembre de 1983 hasta la fecha, las perspectivas arrojan un saldo que nos obliga al replanteo de varias cuestiones. Es notorio que el vaciamiento practicado durante el gobierno militar, desintegró en un porcentaje bastante elevado los cuadros intelectuales — sobre todo jóvenes — que eran productores esenciales y potenciales a lo largo de la década. Ese desmantelamiento, sumado a la censura, la persecución y el miedo, produjo el vacío más grande que se haya sufrido últimamente en el panorama cultural argentino.

Estas premisas obligan a enmarcar la situación actual en un cuadro de "posguerra", si se quiere, donde no siempre los más capaces son los que pueden retomar la organización de ese desmantelamiento, con verdaderas pautas orientadoras. Hay muchos que quieren colaborar en la reconstrucción pero no saben cómo. Hay muchos que medran con esa reconstrucción, para "ubicarse" en situaciones privilegiadas sin importarles demasiado los demás. O sea, los que necesitan de una guía y principalmente de un criterio, confundido éste y bastardeado hasta el máximo por los siempre existentes enemigos de la democracia.

Con estas salvaduras, creo que no es descabellado decir que esa misma democracia ahora permite que muchos personeros, antes secuaces de los regímenes militares, hayan forjado para sí las imágenes de "defensores" de una libertad que nunca les interesó comprender. Y esto es así porque el sistema democrático posee la amplitud necesaria para que en su seno, la dialéctica discursiva vaya poniendo frenos y creando antidotos para esta clase de "intelectuales" mercenarios.

No voy a efectuar aquí un re-



Otra vez el polaco Bolek

Hace varios años, en 1983, Bolek Greczynski, artista plástico polaco residente en Estados Unidos, presentaba su ambientación en Buenos Aires, titulada "Vida y muerte de Mathis Grunewald" (Humor nº 107). Esa extraña interpretación en una cúpula de la Avenida de Mayo, en el último año del gobierno militar, tuvo una lucidez significativa, aunque no compartida por algunos. En estas páginas fue elogiado por mí el sentido de la lectura que se desprendía de la realización de Bolek.

Nuevamente atraído por nuestros también extraños hábitos, el polaco Bolek Greczynski nos ofrece ahora sus "Manos perdidas, una investigación reabierta". Como antes, la participación del público es característica indispensable y sus resultados serán — según él — la expresión de "la relación con una política muy cargada emocionalmente"... "como manteniendo la imagen a expensas del contenido"... "lo que deviene de una violación voluntaria de tabúes y en un molde de golpes caprichosos de violento simbolismo"...

Nacido en 1951 en Polonia, Bolek vive en Nueva York desde 1978 y es autor de numerosos proyectos plásticos con motivaciones sociales, efectivizados en Estados Unidos, Europa y América del Sur. Trabajó recientemente con los pacientes del Centro Psiquiátrico Creedmoor, de Nueva York, creando "El Museo viviente" de 200 metros cuadrados y en proceso constante. Bolek alega que ante la cultura que se basa en lo efímero, los artistas deben arriesgarse por sus convicciones, para permanecer como testimonio de su voluntad. Bienvenido Bolek.

levamiento de todos quienes, en mayor o menor grado, han contribuido a dispersar la coherencia intelectual que durante muchos años demostró tener la cultura nacional. Pero si quiero dejar sentado que en ningún momento se ha hecho todavía demasiado hincapié en esclarecer qué consecuencias puede tener una demora en consolidar nuestra cultura en democracia. Con esto no quiero decir que las actividades desarrolladas, sobre todo en el terreno de la cultura popular, no sean efectivas ni duraderas. Pero es útil machacar, aunque sea reiterativamente, sobre la formación esencial que precisa una juventud para saber qué es bueno y qué es basura dentro de la cultura ar-

gentina.

Hay demasiada credulidad en una generación que no ha tenido oportunidad de confrontaciones ni de valorar aquellos índices que sabemos corresponden a una continuidad y permanencia que no hacen desaparecer las modas ni los "managers" del espectáculo. El aprendizaje en este tipo de valoraciones es la educación que deben recibir nuestros jóvenes de hoy, maestros de mañana en cualquier disciplina.

Arte y cultura

Por desgracia en este ámbito en el que se desenvuelve la cultura en el país, las artes plásticas siempre han tenido un sitio esca-

so. Quizás igual que la poesía, aunque sin los recursos que en la literatura han hecho perdurar a los poetas en las adversidades más siniestras. Y esto no significa una descalificación de nada. Es simplemente que las artes plásticas se encuentran desprotegidas, más proclives — por diversas y cuantiosas razones (inclusive de orden comercial) — a caer en el balbuceo de los improvisadores.

Si bien es cierto que existen entidades que agrupan a los artistas y que muchas veces ellas han salido en defensa de los intereses comunes, también es comprobable que no concuerdan en sus aspiraciones y que por lo tanto no hay una concomitancia de carácter gremial o de oficio, como en otras actividades, que los lleven a unirse en la desgracia. Se han visto así avasallados, en oportunidades vulnerados sus intereses, denostados sus propósitos, olvidados sus derechos y hasta perdidos sus trabajos. El hecho verificable que en materia de propiedad intelectual la defensa de las obras del artista sea casi nula o al menos impracticable del mismo modo, por ejemplo, en que puede defenderse una propiedad privada llámese casa, departamento, automóvil, alhajas o capital material identificable, es un índice de cómo el arte y los artistas no cuentan para nada en la constitución de una sociedad netamente mercantilista.

Es más factible que pueda defenderse, como derecho legal, la obra adquirida por un ciudadano cualquiera, a que el propio artista mantenga una condición digna como para proseguir realizando su tarea artística. La indigencia en que éste trabaja no se ha visto aún modificada en ninguna de sus anquilosadas trabas. Entre tantas, sigue recibiendo como "premios" adquisición por obras que la comuna y el estado distingue, sumas de miseria aberrantes que se consideran como su pensión a la "madurez". Por más magros que sean los presupuestos, es lógico que sean otros quienes soporten el peso de la "racionalización" y no aquéllos por los cuales tendrá un sentido — o no — nuestra historia cultural.

El tema no se agota aquí, por lo cual en el próximo número continuaré con el análisis de esta situación preocupante y cuya actuación atañe a todos los colores políticos.

La diosa y su baranda
de rock pesado

Rexina Turner mató mil

Por Ceo y Sanz

"No puedo soportar la lluvia", decía un "fan" que estaba cerca del escenario. Y no era para menos: con los 48 grados que había sobre la gramilla, esa que han regado desde el Beto Alonso hasta el cabezón Ruggeri, la Tina desparramaba fervor y transpireta a mares. Según Daniel Grinbank y los responsables de la seguridad, la negra superó todo lo conocido: hasta le ganó a Sandro por cien litros.



El cariño de sus fans, y un presente siempre delicado.



Tan delicado, que el exceso de humedad lo marchita...



Tina levantando los brazos, a 45 grados, hizo que los músicos, envueltos en gruesos camperones, rompieran todas las reglas de la gravedad.



Final del show. "¿Tina no se va, Tina no se va?". Sí, Tina se fue. Pero, ¿quién de los "plomos" se anima con esas gruesas botas?

...de la Navidad hizo un
...entre depresivo y violento. Fuentes del
Penal de Magdalena, donde Massera está re-
cluido, comentaron que una noche, mientras
miraba un programa de tevé junto al ex briga-
dier general Orlando Ramón Agosti, Massera
montó en cólera y estrelló el aparato contra la
pared. No se ha logrado saber qué progra-
miraban, pero al parecer Agosti
...do la

"Somos", 30-12-87

Sí, se pelearon. Y en noche de paz, noche de amor.

Para averiguarlo mejor, hicimos esta encuesta domiciliaria.

DOS SEÑORES DE AURORA GRUNDIG

Idea: Fortín/Dibujos: Parissi



Aquí viven dos señores de Aurora Grundig



¿Qué tal, señores? ¿Qué opinan del aparato?



Claro, hay para todos los gustos...



Bueno, pero llegarán a un arreglo...



No, no hablábamos de un arreglo del aparato...

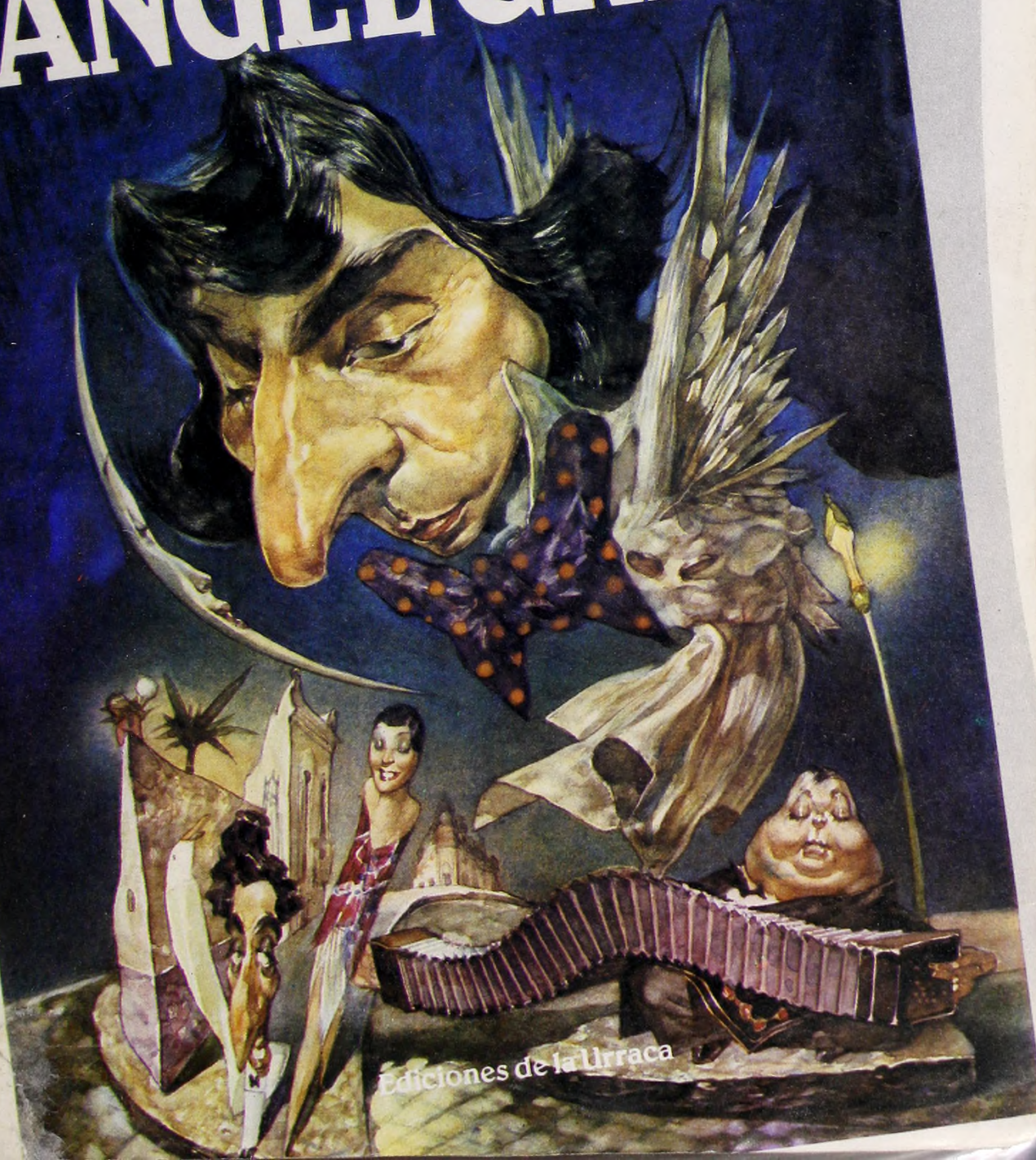


¡¿Rompieron el Grundig?! ¡Los felicito...!

Desde el 22 de enero
estará presente en todos
los kioscos del país.

ALEJANDRO DOLINA

Crónicas del
ANGEL GRIS



Ediciones de la Urraca

Una novedad a lo grande.



Vinos Finos Viñas Santa Alicia. En damajuana.

Bodegas Estornell tiene el placer de llegar a su copa con un vino fino de características excepcionales:
Viñas Santa Alicia.

Elaborado con uvas tintas y blancas de la mejor calidad. Maduradas al amparo de la tierra y el sol sanjuaninos.

Viñas Santa Alicia. Un vino que viste de gala a su mesa de todos los días. Pruébalo en sus 8 variedades.

Partida Limitada. Chenin Blanc. Chablis. Moscatel de Alejandría. Pedro Giménez. Torrontés Sanjuanino. Borgoña. Barbera.

*Viñas
Santa Alicia*

El gran vino fino
de San Juan. En damajuana.

